



FACULTAD DE HUMANIDADES
INSTITUTO DE SOCIOLOGÍA
CARRERA DE SOCIOLOGÍA

Gubernamentalización neoliberal en la producción científica: habitus académico en el campo de investigación sociológica chilena enmarcada en el Concurso Nacional de proyectos Fondecyt Regular (2006-2016)

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciada en Sociología y
Título Profesional de Socióloga

Milena Tania Morales Bonich

Profesora Guía:
Sonia Elizabeth Reyes Herrera

Abril 2018

AGRADECIMIENTOS

Viviendo en un país tan desigual como el nuestro, siento la necesidad de agradecer en primer lugar a todas y todos los actores de mi educación, quienes sin ocupar posiciones de privilegio pudieron forjar en mí la necesidad de conocer y la práctica de aprender. Incluyo aquí a mis profesores de la enseñanza básica en la Escuelita Municipal y a mis profesores de la enseñanza media, para ellos mi reconocimiento y en ellos mi esperanza.

Incluyo también en este conjunto, a las y los docentes de Sociología UV con quienes trabajé como ayudante: al profesor Marco Rodríguez, Juan Orellana, Félix Aguirre, Marcelo Charlin y Sonia Reyes.

Al profesor Charlin y a los tres años en el Centro de Investigaciones Sociológicas, agradezco todos los intentos y todas las derrotas. Problematizar en torno a la academia como un campo de poder es algo que desarrollé, en buena medida, sobre la base de esta experiencia. Gracias por la confianza profesor, también por todo lo que sin pretensiones, fueron muy buenos consejos. Y de manera principal, gracias por presionarme insoportablemente para escribir esto hasta terminarlo.

Al profesor Nicolás Fuster, quien con maravillosa voluntad accedió a leerme y de quien obtuve la satisfactoria certeza de haber transmitido mi idea de manera comprensible. Gracias por querer ser parte de mi proceso, su palabra en este momento de finalización fue el mejor aporte que pude recibir.

A mi profesora guía Sonia Reyes Herrera, no solo por dirigir esta investigación sino por todo el trabajo juntas. Agradezco su tiempo, todas las conversaciones y múltiples dispersiones compartidas. La paciencia, la cafetera y el afecto. El valor que otorgó desde el primer momento a la investigación que propuse, así como todo el apoyo brindado en términos pedagógicos y personales gracias al que finalmente, lo logré.

Cuento también, de manera especial entre quienes han aportado en mi formación, a Virginia. Profesora por decisión política, madre por designio cósmico y amiga toda la vida. Gracias por mostrarme la infinita fuerza contenida en el acto de educar. Gracias por el mundo de poesía y música con el que me hiciste crecer, soñar e imaginar nuevos posibles siempre. Por mostrarme el mundo desde su lado izquierdo y con todas las implicancias. Por amar. Por *no perder jamás la ternura*.

Ya en el plano específicamente familiar, agradezco también a mi padre la confianza en mis decisiones, el apoyo constante para llevarlas a cabo y el trabajo, la dedicación del trabajo de toda su vida a educarnos. Agradecértelo es parte del compromiso profesional que ya comienzo a fraguar.

Y a ambos, gracias por permitirme fracasar. Para ustedes esta realización.

A Melissa y Magdalena. No sé si conozco más felicidad que aquella que comparto con ustedes. Son mi ilusión eterna y mi amor más profundo. Admiro las mujeres que son, admiro

que no tengan miedo. Gracias por esta hermandad construida y reconstruida, por la verdad y por continuar disfrutando de ese armónico caos que tanto nos pertenece.

A las mujeres de mi familia, matriarcado hermoso en proceso de despatriarcalización. A toda mi familia gigante y loca. A mis dos abuelas bellas, Otilia y Ester, compañeras de alguna galaxia, mariposa blanca de mi presente.

Y a mis amigas y a mis amigos. A Pía, Carolina, Nicole y Daniela, gracias por permitirnos el esfuerzo de trabajar nuestros afectos aun en la distancia. A Javiera, mi quillotana favorita, brillante y nunca ausente. A Pedro y Cristofer, por todo lo vivido y lo convivido.

Del “Grupo Secreto de Investigación” agradezco todo el compromiso que nos movilizó más allá de la sala de clases, en virtud del que obtuvimos tanto crecimiento. De mis compañeros de carrera, tanto aquellos con los que compartí desde el principio como aquellos a los que descubrí después, agradezco sus chistes malos, sus fotos peores y todos esos momentos tan lindos donde reunirnos en los rincones de Valparaíso era la alegría. En este punto, de manera especial, agradezco a Alejandra, Jennifer y Lorena.

Ale, eres absoluta. Jenni, compañera de tantas realizaciones. Alquinta, hermana. Lo especial de esta experiencia ocurrió siempre con ustedes. Gracias por acompañarme en todo momento, ante cualquier urgencia o con toda la calma, participando siempre desde los afectos más genuinos.

Termino este proceso feliz por todo lo construido, por todo lo que realmente aprendí y, sobre todo, por haber tenido la oportunidad de conocer buenas personas y compartir con ellas y ellos el tiempo, la vida.

Valparaíso, 21 de abril, 2018

RESUMEN

En Chile tiene vigencia un régimen neoliberal que no solo fija los lineamientos de la política económica sino que alcanza diversos ámbitos de la vida social. En este marco, surgen relaciones de saber/poder, donde el economicismo neoliberal coopta instituciones con el potencial de aportar al desarrollo, como lo son aquellas encargadas de producir conocimiento.

De esta manera, el presente estudio analiza las condiciones sociales de producción científica en el marco del financiamiento a proyectos del Concurso Nacional Fondecyt Regular, proponiendo que es precisamente desde estas condiciones materiales y subjetivas, que emerge un habitus académico particular en el campo de la investigación sociológica chilena. Desde las aportaciones teóricas de Michel Foucault y Pierre Bourdieu, revisaremos la manera en que el dispositivo de la gubernamentalidad neoliberal instala la competencia entre investigadores/individuos como una condición de posibilidad del campo en el que la sociología investiga su objeto, vulnerando así el principio de autonomía relativa de los campos toda vez que modifica el capital simbólico en juego.

Para llevar a cabo la investigación, se aplicó un total de doce entrevistas semi-estructuradas a investigadores e investigadoras con proyectos Fondecyt Regular adjudicados y los datos obtenidos fueron contrastados con información proporcionada por el análisis de fuentes secundarias. Todo esto, en un período que se sitúa entre los años 2006 y 2016.

Finalmente, hallamos que junto a la conformación de este habitus académico, se posiciona a la sociología científica como la sociología dominante del campo, la cual se orienta a partir de un discurso que posiciona la calidad como su eje central.

Palabras clave: gubernamentalidad neoliberal, producción de conocimiento, sociología chilena.

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	2
RESUMEN.....	4
Siglas	7
Índice de Tablas	7
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO 1: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	12
1.1.La economía del conocimiento en Chile	12
Subsidiaridad del Estado en economía.....	12
1.2. Las entidades encargadas de la producción de conocimiento en Chile.....	13
FONDECYT y la investigación sociológica	16
1.3. Las ciencias sociales y la sociología en la institucionalidad científica chilena.....	20
Institucionalización de la sociología en Chile.....	21
La transformación producto/productividad y competencia/competitividad.....	24
1.4. Pregunta de investigación.....	28
1.5. Objetivos de investigación	28
Objetivo General	28
Objetivos Específicos.....	28
1.6. Relevancias de la investigación.....	29
CAPÍTULO 2: MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO	31
2.1. Gubernamentalidad neoliberal	33
El neoliberalismo no es únicamente un modelo económico	33
Racionalidad neoliberal y producción de un nuevo sujeto.....	36
2.2. Teoría de Campos y Habitus: condiciones objetivas del campo, sistemas de disposiciones y modos de representaciones	42
Bases epistemológicas para un desarrollo teórico sustantivo: el <i>constructivismo estructuralista</i> de Pierre Bourdieu	42
Campo científico, academia y producción sociológica	45
Implicancias teóricas en torno al estudio del habitus para el análisis de la práctica científica.	48
2.3. La academia y la gubernamentalización neoliberal de la producción de conocimiento sociológico en Chile	53
La sociología y su posición al interior del campo científico chileno	57
CAPÍTULO 3: ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	61
3.1. Tipo de Estudio	61
3.2. Tipo de Diseño	61

3.3. Universo y Muestra	61
3.4. Técnicas de producción de datos.....	64
3.5. Técnica de análisis de los datos: análisis de contenido.....	65
3.6. Confiabilidad y validez	65
3.7. Condiciones Éticas	66
CAPÍTULO 4: HABITUS NEOLIBERAL EN EL CAMPO DE PRODUCCIÓN SOCIOLOGICA CHILENA	67
4.1. Representaciones sobre el quehacer investigativo de las y los sociólogos con financiamiento Fondecyt.....	68
Representaciones sobre el Estado y la investigación	68
Criterios de evaluación de proyectos postulados al Concurso Regular Fondecyt, entre 2006 y 2016.	87
Representaciones sobre el quehacer de la investigación sociológica.....	89
Criterios de evaluación a currículum de Investigadores Responsables de proyectos postulados al Concurso Regular Fondecyt en el Grupo de Estudio de Sociología y Ciencias de la Información, entre 2006 y 2016.....	101
4.2. Prácticas de investigación enmarcadas en la realización de proyectos Fondecyt en Concurso Regular, en el grupo de estudio de Sociología y Ciencias de la Información.	107
Prácticas del proceso de investigación sociológica con financiamiento Fondecyt: conformación del currículum, postulación de proyectos, ejecución de proyectos, difusión del conocimiento	107
Primera fase: Conformación del currículum	108
Segunda fase: Postulación de proyectos.....	112
Tercera fase: Ejecución de proyectos.....	118
Cuarta fase: Difusión y uso del conocimiento.....	121
CONCLUSIONES	127
BIBLIOGRAFÍA.....	137
LINKOGRAFÍA	141
ANEXOS.....	145
Pauta de entrevista.....	145
Modelo Consentimiento Informado	147

Siglas

AFD: Aporte Fiscal Directo

CAI: Centros Académicos Independientes

CONICYT: Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica

CORFO: Corporación de Fomento a la Producción

FI: Factor de Impacto

FONDECYT: Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico

GES: Grupo de Estudio de Sociología

ISI: Institute for Scientific Information

WOS: Web Of Science

Índice de Tablas

Tabla 1: <i>Cantidad y presupuesto de proyectos Fondecyt Regular aprobados en general y en el Grupo de Estudio de Sociología y Ciencias de la Comunicación entre 2006 y 2016.....</i>	pág. 15
Tabla 2: <i>Cantidad de Proyectos Concursados y Aprobados por año, en el Grupo de Estudio de Sociología y Ciencias de la Comunicación entre 2006 y 2016.....</i>	pág. 16
Tabla 3: <i>Composición muestra de entrevistadas y entrevistados.....</i>	pág. 54
Tabla 4: <i>Criterios de evaluación proyectos de investigación postulados al Concurso Regular Fondecyt, 2006-2016.....</i>	pág. 75
Tabla 5: <i>Criterios de evaluación del/a Investigador/a Responsable, ítem Capacidad....</i>	pág. 88
Tabla 6: <i>Criterios de evaluación del/a Investigador/a Responsable, ítem Productividad.....</i>	pág. 90

INTRODUCCIÓN

La investigación se estructura a partir de la interrelación de dos elementos, a saber: i) Economía del conocimiento científico, definida por el Estado y estructurada institucionalmente a través de la Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICYT) y la Corporación de Fomento a la Producción (CORFO), organismos a cargo de administrar los diversos instrumentos de financiamiento estatal entre los que el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT) destaca históricamente como uno de los principales.

Por su parte, nos referiremos al segundo elemento: Sociología, entendida como una disciplina de conocimiento que componiendo el campo de las ciencias sociales y teniendo como espacio principal de desarrollo académico la Universidad, produce investigación científica mediante las instituciones y los programas de financiamiento estatal señalados en el párrafo anterior.

Teniendo esto en cuenta, el interés que inspira el problema a investigar, gira en torno a las implicancias que posee para la producción de conocimiento sociológico, el modo en que opera actualmente el escenario institucional dispuesto para llevar a cabo las prácticas académicas y de investigación.

Para esto, en el primer capítulo titulado: “La economía del conocimiento en Chile” se entregan datos referidos a la configuración de esta, tomando como base que, todo ámbito que requiera la administración de recursos del Estado de Chile, está cruzado por el denominado Principio de Subsidiaridad Económica, presente en el artículo 19 N° 21 de la Constitución Política forjada en dictadura y vigente hasta hoy.

Desde ahí, surge el planteamiento de una economía política cuyos alcances se hacen extensivos no solo a la regulación de la actividad empresarial sino fundamentalmente, a la forma en que se estructura la toma de decisiones del Estado frente a la distribución de los recursos de la nación, punto determinante a la hora de analizar lo que anunciamos, es decir, el funcionamiento de la institucionalidad científica que alberga a la sociología.

En esa misma línea, se llevó a cabo la identificación de CORFO y CONICYT como las principales entidades estatales que conforman esta institucionalidad científica, entregando información que permite señalar cómo y bajo qué orientaciones se lleva a cabo la producción de conocimiento de las distintas disciplinas que son financiadas.

Posteriormente, se aborda la relación entre la política económica del Estado y la institucionalidad científica mediante la descripción de los principales instrumentos a partir de los que se financia la investigación básica en las disciplinas de la ciencia social y por tanto, de

la sociología, centrándonos en el Concurso Nacional de proyectos Fondecyt Regular, y su modo de funcionamiento al interior del Grupo de Estudio de Sociología y Ciencias de la Comunicación.

Será mediante la profundización en el análisis de Fondecyt Regular, que daremos curso al segundo apartado y central de este capítulo, a fin de señalar el modo en que el entramado político, económico e institucional previamente descrito origina condiciones específicas para la realización de la investigación sociológica, condiciones que no solo se plasman en las instituciones sino que también, se manifiestan en las apreciaciones y las prácticas llevadas a cabo por las y los agentes que integran este sub-campo de la ciencia social, es decir, por las y los agentes que aportan cotidianamente a la configuración actual del modo de hacer investigación sociológica con financiamiento Fondecyt en Chile.

Ya finalizada la presentación de antecedentes que soportan la construcción del problema de investigación, se da lugar a la formulación de la pregunta y los objetivos, en donde lo que se establece, es una relación entre el poder gubernamental neoliberal, la producción de conocimiento sociológico y el habitus de las y los académicos financiados por Fondecyt, cuestionando de esta manera, las modalidades productoras de prácticas y representaciones sobre la investigación, dispuestas desde el Estado hacia el campo de la producción científica sociológica.

Estas ideas son conceptualizadas y desarrolladas en extenso, en lo que constituye nuestro segundo capítulo y que corresponde al Marco de Referencia Teórico. Este se conforma por tres apartados, que tienen como finalidad última la articulación de dos propuestas teóricas: la gubernamentalidad neoliberal del filósofo Michel Foucault y la Teoría de Campos y Habitus del sociólogo Pierre Bourdieu. El trabajo con ambos, permite sostener la mirada sobre la configuración de relaciones económicas al interior del campo de la producción de conocimiento científico, en la medida que el condicionamiento economicista al que está sujeto nuestra sociedad producto del ejercicio gubernamental neoliberal, estaría conformando habitus entre las y los investigadores, alcanzando incluso áreas del conocimiento que se caracterizan por su producción crítica, como lo es la Sociología.

De esta manera, a partir del trabajo con el enfoque de la gubernamentalidad neoliberal, abrimos un itinerario que nos lleva a situar al neoliberalismo como un fenómeno que excede las barreras de un modelo económico y se constituye como racionalidad, una que es producida desde el Estado y articulada a través de las instituciones con el fin de hacer funcionar el modelo desde la práctica y la subjetividad de cada individuo que compone el conjunto social. En esta línea, describiremos las características de aquella razón neoliberal instaurada en los sujetos, profundizando en la expresión e implicancias del emprendimiento individual y la competencia generalizada.

Posteriormente, tiene lugar el abordaje de la Teoría de Campos y Habitus, en donde se entregan las definiciones de los principales conceptos que la componen y las orientaciones para su lectura y comprensión, apoyándonos en el trabajo realizado por la socióloga argentina Alicia Gutiérrez. Una vez hecho esto, repasamos los principios del constructivismo estructuralista, comprendiendo cómo es que sujeto y objeto no son realidades ni perspectivas excluyentes y también, revisando los postulados de la sociología reflexiva, entendiendo el autosocioanálisis y la reflexividad epistémica como mandatos para el ejercicio de la investigación social.

Ambas cosas, el paradigma del constructivismo estructuralista y la propuesta de la sociología reflexiva, además de exponerse para una comprensión más acabada de la propuesta del autor, forman parte del objeto mismo de esta investigación desarrollado en el tercer apartado del capítulo: a partir de la revisión del campo científico en cuanto a su configuración, relaciones y capital en disputa, podremos llevar al plano de la investigación sociológica chilena la problemática del condicionamiento economicista de carácter neoliberal al que está sujeto el campo de la ciencia social, develando así cuáles son las manifestaciones particulares en nuestro contexto, así como las posibles consecuencias futuras para la producción de conocimiento sociológico.

Para el abordaje del objeto, se describe en el Capítulo 3 referido a los “Aspectos Metodológicos”, la definición de las metodologías consideradas más coherentes. Aquí, se describe la realización de nuestra investigación en clave cualitativa, mediante la aplicación de doce entrevistas semi-estructuradas a investigadoras e investigadores con adjudicación de proyectos Fondecyt en concurso Regular y que cuenten además, con adscripción universitaria como parte del cuerpo académico de sus respectivas casas de estudio. El análisis de la información se realizó mediante la técnica del análisis de contenido y se apoya en fuentes secundarias, proporcionadas por documentos oficiales extraídos de los sitios web institucionales de Conicyt y Fondecyt respectivamente.

De esta manera, el Capítulo 4: “Habitus neoliberal en el campo de producción sociológica chilena” contiene dos grandes apartados, en el que desde la mirada de las y los entrevistados, se analizan en primer lugar, las representaciones en torno al quehacer investigativo que emergen y se (re)producen en el campo de producción sociológica con financiamiento Fondecyt, en contraste con los criterios de evaluación fijados para los postulantes al concurso y para los proyectos presentados, el tiempo y ritmo que sigue la elaboración del trabajo, el posicionamiento de las y los entrevistados ante el impacto de la investigación sociológica, en un contexto en el que la competitividad es condición estructural. En segundo lugar, se ordenan las prácticas de producción de conocimiento sociológico como

un proceso con cuatro fases: i) conformación del currículum; ii) postulación de proyectos; iii) ejecución de proyectos; iv) difusión y uso del conocimiento.

Ya para concluir, se realiza una descripción de las condiciones actuales de producción de conocimiento articuladas por el Estado chileno, el cual sigue los lineamientos de la red dispuesta por la gubernamentalidad neoliberal. Estas condiciones, generan la emergencia de un habitus particular que es incorporado por las y los investigadores de la sociología que es financiada a través del Concurso Fondecyt Regular, cuyas características mencionamos a fin de afirmar la configuración de una nueva fase en la trayectoria de la disciplina en el país, en donde el discurso de la calidad y la rigurosidad científica ocupan un lugar central.

Finalmente, se entregan propuestas de nuevas investigaciones a partir de los resultados obtenidos en este trabajo, que apuntan a resolver inquietudes presentes y, también, a seguir aportando en el análisis reflexivo sobre la sociología y sus potencialidades.

CAPÍTULO 1: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1.La economía del conocimiento en Chile

Subsidiaridad del Estado en economía.

Llamarán a esta constitución económica la «decisión de base» o la «decisión fundamental». Su principio es simple: «la realización de un sistema de precios de competencia perfecta es el criterio de toda medida de política económica»(Laval & Dardot, La nueva razón del mundo, 2013, pág. 111).

Para aproximarnos a comprender la orientación bajo la cual toma decisiones en materia de distribución de recursos el Estado de Chile, un eje central está dado precisamente por su Carta Fundamental. En ella, y a diferencia de muchas otras, se encuentran impresos claros principios cuyo contenido le otorgan el calificativo de “Constitución Económica”. De este modo, tal como se señala en la siguiente cita:

(...) la Constitución chilena actualmente vigente no sólo se limita a contener los principios económicos generales, sino que además se enmarca dentro de las que optan claramente por definir una “constitución económica” determinada, pronunciándose sobre las bases del sistema económico del país y diseñando el marco estricto dentro del cual deben desarrollarse las distintas opciones de modelos y políticas económicas definidos en cada momento por las autoridades políticas competentes (Ferrada Bórquez, 2000, pág. 48).

Así, las orientaciones del Estado en materia económica se ordenan en un conjunto de principios y normas jurídicas que, plasmados en la Constitución, definen las posibilidades y modalidades de actuación con las que cuenta cualquier autoridad política en el ejercicio del poder, lo que entendido de otro modo, da cuenta del establecimiento de una economía política con carácter constitucional. Siguiendo esta línea y no exento de discusiones doctrinales, la interpretación mayoritaria en derecho constitucional afirma la presencia del principio de subsidiaridad del Estado en economía, el cual estaría plasmado en el numeral 21 del artículo que establece las garantías constitucionales,

Artículo 19.- La Constitución asegura a todas las personas:

21°.- El derecho a desarrollar cualquiera actividad económica que no sea contraria a la moral, al orden público o a la seguridad nacional, respetando las normas legales que la regulen. El Estado y sus organismos podrán desarrollar actividades empresariales o participar en ellas sólo si una ley de quórum calificado los autoriza. En tal caso, esas actividades estarán sometidas a la legislación común aplicable a los particulares, sin perjuicio de las excepciones que por motivos justificados establezca la ley, la que deberá ser, asimismo, de quórum calificado.

A partir de la interpretación de dicho principio, el Estado reserva su actuación en materia económica para el caso en que los privados no quieran o no puedan actuar. De esto resulta que el desarrollo de actividades económicas en el país está en manos de empresarios privados y que hay un espacio reducido para la presencia de las empresas públicas.

En esa línea, la gran labor del Estado es garantizar el libre ejercicio económico individual, reconociendo al estamento empresarial como sociedad intermedia en la cual cada individuo supone alcanzar su máximo desarrollo y bienestar, motivo que genera la necesidad de legislar para la protección de la libre competencia y la defensa ante la eventual concentración de los mercados. En esto recae el significativo cambio introducido por los jóvenes de Chicago en la Constitución del 80' respecto del liberalismo clásico: el Estado pasa a ser una entidad que interviene económicamente mediante su ley, sus instituciones y sus políticas públicas produciendo y protegiendo la libre competencia entre todos los agentes del mercado. Muestra de ello, es la legislación antimonopolios presente en el Decreto Ley N° 211 de 1973 y la creación de órganos como la Fiscalía Nacional Económica y el Tribunal de Defensa de la Libre Competencia¹. De este modo, “Chile es un ejemplo pionero no sólo de la perspectiva neoliberal en el diseño institucional, sino del enfoque de la “Escuela de Chicago” del derecho y las instituciones. Lo anterior implica una abierta opción por el mercado como instrumento básico que orienta las relaciones productivas y de intercambio en esta sociedad” (Ferrada Bórquez, 2000, pág. 51).

En este sentido, podemos afirmar que en Chile tiene vigencia una constitución neoliberal que no solo fija los lineamientos de la política económica sino que da origen a un tipo de relación económica entre los sujetos y, al mismo tiempo, ordena todo un sistema institucional del cual los órganos productores de conocimiento y sus instrumentos de financiamiento forman parte.

1.2. Las entidades encargadas de la producción de conocimiento en Chile

Chile invierte actualmente alrededor de un 0,39% de su producto interno bruto para el fomento en ciencia y tecnología, una de las cifras más bajas entre los países miembros de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE) en donde el promedio es del 2,38% y, de la comparación entre el número de investigadores cada mil trabajadores para las economías de la OCDE, Chile alcanza 1 investigador cada mil trabajadores, superando sólo a México (0.83), y posicionándose nuevamente lejos del promedio OCDE, el cual corresponde a 7.96 investigadores cada mil trabajadores (Ministerio de Economía, 2017).

¹ La Fiscalía Nacional Económica (FNE) tiene por misión: “Posibilitar que los beneficios del intercambio en una economía de mercado, basada en la libre y sana competencia, produzcan el mayor bienestar general de los ciudadanos, y evitar que agentes con poder de mercado, individual o conjunto, perjudiquen dicho interés público atentando contra la libertad económica de terceros”. Fuente: www.fne.cl
En el caso del Tribunal de Defensa de la Libre Competencia (TDLC) se declara: “Promover y resguardar la libre competencia en los mercados, previniendo, corrigiendo o prohibiendo cualquier hecho, acto o convención que la impida, restrinja, entorpezca o que tienda a producir esos efectos y sancionando a quienes, individual o colectivamente, atenten contra ella. Todo lo anterior en la esfera de las atribuciones que posee de acuerdo con la ley”. Fuente: www.tdlc.cl

Por su parte, los distintos fondos existentes para financiar investigación en Chile se administran principalmente a través de dos órganos, entre los que encontramos la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (Conicyt) y la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo). El enfoque con el que ambos órganos operan queda de manifiesto en las misiones y visiones declaradas por cada uno. Así, en el caso del primero, se señala:

CONICYT tiene por misión impulsar la formación de capital humano y promover, desarrollar y difundir la investigación científica y tecnológica, en coherencia con la Estrategia Nacional de Innovación, con el fin de contribuir al desarrollo económico, social y cultural de las/os chilenas/os, mediante la provisión de recursos para fondos concursables; creación de instancias de articulación y vinculación; diseño de estrategias y realización de actividades de sensibilización a la ciudadanía; fomento de un mejor acceso a la información científica tecnológica y promoción de un marco normativo que resguarde el adecuado desarrollo de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación (CONICYT, 2016).

Por su parte, la visión declarada por Corfo apunta a “ser una agencia de clase mundial que logra los propósitos establecidos en su misión articulando en forma colaborativa ecosistemas productivos y sectores con alto potencial para proyectar a Chile hacia la nueva economía del conocimiento, en el siglo XXI” (CORFO, 2016).

Ahora bien, identificar los lineamientos de estos dos órganos en tanto factores centrales en el desarrollo del quehacer científico y tecnológico chileno es relevante para efectos del presente estudio, en la medida que nos indica cuáles son los objetivos que persigue el Estado de Chile al financiar la producción de conocimiento.

En ese sentido, es posible vislumbrar inicialmente desde las misiones de Conicyt y Corfo, la manera en que ambos órganos se orientan a la consecución del aumento en la productividad económica del país: Corfo es un órgano dependiente del Ministerio de Economía y Conicyt por su parte, que es un órgano dependiente del Ministerio de Educación, declara su ajuste a la Estrategia Nacional de Innovación, la cual es definida por el Ministerio de Economía. Dicha estrategia, está actualmente plasmada en la Agenda de Innovación y Competitividad 2010-2020 y apunta a fomentar la iniciativa privada, la acción eficiente de los mercados, el desarrollo de la innovación, la consolidación de la inserción internacional de la economía del país, todo esto a fin de lograr un crecimiento económico sostenido, sustentable y equitativo².

Según estos lineamientos se financia investigación científica en Chile y tanto Conicyt como Corfo administran fondos orientados a la producción de conocimiento bajo distintas modalidades y abarcando el desarrollo de distintas áreas disciplinares.

El presupuesto inicial total de CONICYT para 2016 fue de 304 mil 338 millones de pesos, de los cuales cerca de 45 mil 385 millones de pesos provienen del Fondo de Innovación para la Competitividad, FIC. El presupuesto final de CONICYT para 2016 fue de 316 mil 676 millones de pesos y la ejecución presupuestaria de CONICYT alcanzó el 99,2%, superando levemente la ejecución promedio de los cuatro últimos años (CONICYT, 2016, pág. 12).

² Ver información en el sitio: www.cnid.cl

Entre los programas y fondos con que cuenta Conicyt, encontramos los siguientes: Programa Regional de Investigación Científica y Tecnológica (REGIONAL), Programa de Investigación Asociativa (PIA), Programa de Atracción e Inserción de Capital Humano Avanzado (PAI), Programa de Formación de Capital Humano Avanzado (BECAS CONICYT), Programa de Cooperación Internacional (PCI), Información Científica, Programa Nacional de Divulgación y Valoración de la Ciencia y la Tecnología (EXPLORA), Fondos de Desarrollo de la Astronomía Nacional (ASTRONOMÍA), Fondo Nacional de Investigación y Desarrollo en Salud (FONIS), Fondo de Financiamiento de Centros de Investigación en Áreas Prioritarias (FONDAP), Fondo de Fomento al Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDEF), Fondo de Equipamiento Científico y Tecnológico (FONDEQUIP) y, finalmente, Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT). En este marco y de un total de trece programas y fondos, Fondecyt recibe un 54% del presupuesto de Conicyt (CONICYT, 2012), lo cual lo posiciona nacionalmente como uno de los más importantes referentes de financiamiento en investigación científica, elemento sobre el cual se profundizará más adelante.

Ahora bien, tal como se ha señalado anteriormente Conicyt no es el único órgano que financia conocimiento en Chile; además de eso, tampoco es el que posee más recursos para hacerlo. La Corporación de Fomento a la Producción Corfo, recibe dos veces el presupuesto anual de Conicyt (CONICYT, 2012). A continuación se detallan los principales programas de este órgano, destinados al fomento de la producción de saberes.

CORFO posee tres programas cuya revisión es interesante, en la medida que visibiliza el modo en que un órgano dependiente del Ministerio de Economía interviene directamente en materia educacional, dando cuenta así de la continua imbricación de ambas áreas. En este sentido, encontramos el Incentivo Tributario a Investigación y Desarrollo (I+D) establecido mediante la ley N° 20.241³, el Crédito Corfo para estudios de pregrado y las Becas de Capital Humano.

En el caso de la ley de I+D, se trata de un incentivo tributario vía impuestos de primera categoría, donde se rebaja el 35% de los recursos que las empresas destinen a actividades de I+D, ya sea realizada con sus propias capacidades o subcontratando a terceros. Esto quiere decir, que las empresas pueden externalizar sus actividades de innovación y desarrollo y con eso, optar a rebajas en sus impuestos.

En segundo lugar, encontramos el Crédito Corfo para estudios de pregrado, donde dicho órgano financia a la banca para que ésta, a su vez, abra líneas de crédito a estudiantes universitarios. Así, se construye una modalidad de financiamiento a la educación donde el

³ En 2012 esta norma es modificada por la entrada en vigencia de la ley N° 20.570, con la finalidad de cambiar elementos procedimentales del acceso a beneficios tributarios.

estudiante adquiere una deuda con bancos y casas comerciales, a partir de los recursos que éstos reciben del Estado.

Como características del Crédito Corfo se encuentra la tasa de interés preferencial, que es determinada por cada institución financiera al momento de formalizarse el crédito. Los montos máximos de cobertura son de doscientas unidades de fomento anuales, lo cual equivale a un total de ocho millones de pesos. En cuanto a los bancos e instituciones financieras que pueden realizar la transacción, también denominados “intermediarios”, figuran: Banco Estado, Coopeuch, Banco Internacional, La Araucana, Banco Ripley, Banco Falabella y Scotiabank. Así, mediante un órgano estatal los estudiantes chilenos se endeudan con la banca y quedan sujetos, además, a los términos y condiciones contractuales que estas instituciones financieras definan.

Finalmente, hay que mencionar las Becas Corfo de Capital Humano, orientadas a trabajadores que desempeñen oficios o profesiones asociadas a los denominados “sectores productivos estratégicos” para el desarrollo de Chile. Estos sectores a los que el programa de becas se dirige son: turismo sustentable, acuicultura, solar, madera, sector agropecuario, industrias creativas y tecnologías de la información.

Ahora bien, determinante es reparar en que el financiamiento a la producción de conocimiento científico y tecnológico como inversión con la cual se pretende aportar al crecimiento económico, es parte de la denominada “economía del conocimiento” que declara Corfo, recoge la Agenda para la Innovación y Competitividad 2010-2020 y que es articulada además, con instituciones productoras de conocimiento como la Universidad mediante el Aporte Fiscal Directo del Estado (AFD) y Fondecyt. Cabe señalar que este esquema alcanza a todas las áreas del conocimiento, incluidas las ciencias sociales de las que nos ocuparemos a continuación.

FONDECYT y la investigación sociológica

Haciendo una revisión histórica de las instituciones tradicionales a cargo de producir y fomentar el conocimiento en nuestro país, encontramos que de manera fundamental, aquellas labores pertenecieron a la universidad y esto, no sólo en relación a la transmisión de conocimientos mediante la docencia sino también, a través de la investigación. Aquella idea se mantiene hasta hoy entre la opinión de la población chilena, recogida en la Primera Encuesta de Percepción Social en Ciencia y Tecnología elaborada por Conicyt en 2016, donde entrelazando nociones sobre el prestigio y el desconocimiento respecto al desarrollo de la labor científica, se indica que “el 79% de la población cree que la profesión de científico es prestigiosa, ocupando el tercer lugar después de los médicos e ingenieros (de un total de 12

profesiones)” pero que, sin embargo, “sólo un 17% de los encuestados dice reconocer una institución que se dedique a ciencia y tecnología, refiriéndose mayoritariamente a las universidades” (CONICYT, 2016, pág. 11).

Sin embargo, en el contexto de la implementación del nuevo modelo económico neoliberal, en el que bajo la lógica subsidiaria se dio inicio a un proceso privatizador cuya extensión alcanzó las más diversas esferas de organización de la vida social, entre las cuales el sistema educacional no constituyó excepción, los años ochenta y la reforma universitaria instaurada autoritariamente por la dictadura militar fueron claves en el cambio de prácticas asociadas a las labores de producción de conocimiento previamente descritas: dependiente de Conicyt, en el año 1981 se crea el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT), a partir de lo cual el Estado deja de financiar de manera directa el trabajo de investigación al interior de las universidades para inaugurar un nuevo modo de financiamiento mediante fondos concursables. Así, se posiciona a los investigadores en el lugar de una competencia individual por la adjudicación de fondos, cuyo principal criterio establecido para la selección de los proyectos presentados al concurso, es el currículum de la o el investigador(a) responsable.

De este modo, la privatización y el agenciamiento individual son entonces, dos de las principales características de la labor académica para producir conocimiento y, aquello, se ve manifestado en el desconocimiento generalizado por parte de la sociedad respecto de qué, cómo y en qué instituciones desarrollan su labor las y los científicos del país: en datos de la encuesta ya referida, un 53,1% se considera poco informado en ciencia, un 81,4% no conoce instituciones que se dediquen a hacer ciencia en el país y 88,9% declara no conocer Conicyt antes de la encuesta (CONICYT, 2016). Cuestión que se agudiza si pensamos en las ciencias sociales, en tanto a partir de la idea de ciencia que pareciera estar presente entre quienes preguntan y quienes responden, no se posee un conocimiento claro de los aportes que estas realizan: “22,0% piensa que el conocimiento científico no reporta ninguna utilidad a la formación de sus opiniones políticas y sociales, mientras que 33% opina que reporta poca utilidad, 28,7% bastante y 12,2% mucha” (pág. 41); y lo que es más, ante la pregunta que pide clasificar la categoría en que se enmarca el estudio sobre “la influencia de las redes sociales en las relaciones interpersonales”, solo un 15,6% lo atribuye a ciencia mientras que un 46,6% piensa que corresponde a tecnología (CONICYT, 2016).

Aun así, Fondecyt cuenta con veinticinco Grupos de Estudio integrados por distintas disciplinas, intentando abarcar las diferentes áreas del conocimiento y su objetivo, es otorgar financiamiento a proyectos de investigación básica. Entre ellos, se encuentra el grupo de Sociología y Ciencias de la Información, en donde recientemente se incorporó a Trabajo Social.

De esta manera y según datos del informe elaborado por Conicyt con ocasión de los treinta años de Fondecyt, -que coincide con la mitad del período estudiado- se sostiene que:

Siendo los artículos científicos el producto por excelencia de toda investigación básica, es altamente significativo que en el período 2007 a 2011, Fondecyt haya producido por sí solo el equivalente al 23% de todo el resto de las publicaciones nacionales que figuran en las revistas registradas en el Institute for Scientific Information, ISI, que incluye publicaciones de todo el orbe. En síntesis, en uno de cada cinco artículos divulgados en revistas ISI, Fondecyt acompaña a los investigadores (CONICYT, 2012, pág. 11).

Y para el caso de las ciencias sociales, se indica que éstas “son las que concentran la mayor cantidad de artículos publicados a nivel nacional, al igual que libros y capítulos de libros” (CONICYT, 2012, pág. 11).

Sin embargo, pese a que el paper es el principal medio para la difusión de los nuevos conocimientos producidos, en nuestro país el 68,7% declara leer casi nunca o nunca revistas de divulgación científica y 71,8% declara lo mismo en relación a los libros (CONICYT, 2016), cuestión no menor si consideramos que es el presupuesto estatal en ciencia y tecnología el que está siendo destinado a una producción con escaso impacto en la sociedad.

Precisamente en relación al presupuesto del último tiempo, los datos son los siguientes:

En 2016, Fondecyt adjudicó un presupuesto de \$112 mil 317 millones de pesos, lo que representa el 35,6% del total de presupuesto de la institución [CONICYT], permitiendo comprometer financiamiento para proyectos nuevos de investigación en todas las áreas del conocimiento. Entre ellos destacan 288 proyectos de Fondecyt Iniciación en Investigación (destinado a investigadores jóvenes), 514 proyectos de Fondecyt Regular (orientado a investigadores consagrados) y 302 proyectos de Fondecyt Posdoctorado 2016 (CONICYT, 2016, pág. 5).

Aquí tenemos un primer eje de comparación al observar la distribución presupuestaria puesto que, aquellos 514 proyectos adjudicados en Concurso Regular en el año 2016, fueron financiados con un total de \$78.351.597, de los cuales el Grupo de Estudio de Sociología y Ciencias de la Comunicación contó con solo \$2.384.235 (CONICYT, 2016). Para graficar la situación de mejor manera, se construyó la Tabla 1 que se expone a continuación.

La siguiente tabla fue realizada a partir de datos recopilados del sitio web institucional de Conicyt⁴, en el apartado dedicado a Fondecyt. De su lectura, es posible observar en primer lugar, la variación en el total de proyectos aprobados en todas las áreas del conocimiento así como en el presupuesto anual asignado para el financiamiento de los mismos. En segundo lugar, aparecen datos referidos al Grupo de Estudio de Sociología y Ciencias de la Información.

⁴Ver: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/category/concursos/fondecyt-regular/>

Tabla 1: Cantidad y presupuesto de proyectos Fondecyt Regular aprobados en general y en el Grupo de Estudio de Sociología y Ciencias de la Comunicación entre 2006 y 2016

Año	N° Proyectos Fondecyt Regular aprobados	Presupuesto anual Fondecyt Regular	N° Proyectos aprobados en el Grupo de Estudio de Sociología	Presupuesto Grupo de Estudio de Sociología
2006	363	-	6	-
2007	393	8.546.609	11	129.807
2008	433	11.917.600	12	168.067
2009	405	35.145.298	10	392.007
2010	412	39.924.069	10	449.304
2011	503	50.304.527	17	974.579
2012	605	64.883.226	26	1.740.169
2013	631	74.903.670	25	1.555.665
2014	581	70.191.814	23	1.764.555
2015	581	71.120.912	26	2.378.235
2016	514	78.351.597	19	2.384.235

Fuente: Elaboración propia, en base a documentos extraídos del sitio web institucional de Conicyt.

Las diferencias cuantitativas entre el total de proyectos aprobados y el presupuesto asignado para la totalidad de Grupos de Estudio y para el Grupo de Estudio de Sociología y Ciencias de la Comunicación son claras y bastante obvias en una primera revisión ya que, de un total de 5.421 proyectos aprobados en el período, solo 185 pertenecen al Grupo de Estudio de Sociología. Esto podría parecer evidente al considerar que estamos comparando el total que abarca a todos los Grupos de Estudios de todas las disciplinas con uno solo, pero se complejiza al considerar la cantidad de disciplinas contenidas en el de Sociología, que lo disponen como un Grupo altamente competitivo.

La evolución en el período da cuenta de un crecimiento sostenido en la cantidad de proyectos aprobados, en correlación con la cantidad de presupuesto asignado y un alza significativa entre los años 2010, 2011 y 2012. Entre 2012 y 2015 la cantidad de proyectos aprobados se mantiene estable, con un promedio de 25 proyectos aprobados en esos cuatro años, y lo mismo ocurre con la asignación presupuestaria. Sin embargo, al final del período se observa una diferencia significativa en tanto si bien se mantiene el presupuesto, hay una variación en la cantidad de proyectos, pasando de un promedio de 25 proyectos aprobados entre 2012 y 2015 a 19 en 2016.

A partir de la revisión de las mismas nóminas, se realizó la Tabla 2 para observar los datos disponibles sobre la cantidad de Proyectos Concursados (P.C.), Proyectos Aprobados (P.A.) y la tasa anual de aprobación, todo esto en el Grupo de Estudio de Sociología.

Tabla 2: Cantidad de Proyectos Concursados y Aprobados por año, en el Grupo de
Estudio de Sociología entre 2006 y 2016

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
P.C.	-	40	37	36	31	42	50	52	53	71	72
P.A.	6	11	12	10	10	17	26	25	23	26	19
Tasa	-	2,8	2,8	2,5	2,4	3,4	4,3	4,0	4,0	4,5	3,7

Fuente: Elaboración propia, en base a documentos extraídos del sitio web institucional de Conicyt.

Los datos del año 2006 no figuran en el registro documental con el que cuenta Fondecyt del mismo modo en que lo hacen desde 2007 en adelante, ya que hasta aquel año la información entregada en esta plataforma aportó datos únicamente referidos a los proyectos aprobados. No obstante, es posible realizar una breve lectura de los otros años del período analizado: al principio de este, la cantidad de proyectos concursados se mantuvo relativamente estable, oscilando entre 30 y 40, hasta que en 2012 se registra un alza importante que se manifiesta con fuerza nuevamente en 2015 y da por resultado, un aumento de casi el 50% en la cantidad de proyectos concursados respecto del inicio del período. Por su parte, la cantidad de proyectos aprobados también aumenta en 2012, pero desde ahí se mantiene la tasa de aprobación en torno al 4,0 hasta 2016, donde baja considerablemente. Desde aquí, podemos afirmar que no existiría una relación directamente proporcional entre la cantidad de Proyectos Concursados y la cantidad de Proyectos Aprobados puesto que, el aumento de los primeros no implica el aumento de los segundos.

1.3. Las ciencias sociales y la sociología en la institucionalidad científica chilena

Lo descrito es el escenario en el que se conforma el campo científico (Bourdieu, 1999) en Chile. Tal como se señala, su base está fundada en el principio de subsidiaridad del Estado y, desde ahí, se erige toda una institucionalidad construida a partir de normas económico-jurídicas con rango constitucional, cuyo contenido aporta el marco general para las agendas ministeriales pertenecientes a las ramas de educación y economía y cuyo cumplimiento, queda a cargo de órganos dependientes de las mismas, tal como son Conicyt y Corfo respectivamente, para lo cual se han creado programas y dispuesto fondos concursables que, dirigidos a privados (individuos y empresas), materializan la inversión estatal.

Ahora bien, para vislumbrar cómo se comprenden e integran la sociología y las ciencias sociales en la institucionalidad científica, revisaremos precisamente su proceso de institucionalización disciplinar a fin de situar el espacio que ocupa la producción sociológica en la sociedad chilena actual.

Institucionalización de la sociología en Chile

La sociología es una ciencia social que históricamente, ha tenido la capacidad de cuestionarse a sí misma tanto en sus fundamentos como en el modo de ejercer su oficio. Asimismo, forma parte de un conjunto de disciplinas con las que comparte características inscritas en el ámbito de elaboración teórica y también, en sus etapas de desarrollo.

Desde estas premisas y a fin de comprender la manera en que se instalan la sociología y las ciencias sociales en la esfera de la institucionalidad científica chilena, revisaremos brevemente las distintas etapas históricas que marcan su trayectoria en el país.

Dos de los principales intelectuales del campo que han trabajado la institucionalización de las ciencias sociales en Chile son Manuel Antonio Garretón y José Joaquín Brunner. De esta manera y desde la óptica de lo que el primero denomina: “modelo de desarrollo de las ciencias sociales”, se elabora una periodización que distingue tres fases y cuya revisión pretende recoger las ideas sobre las temáticas más representativas y el espacio institucional que han ocupado desde su fundación hasta la actualidad. De este modo, se distingue: 1) fundación en la década del cincuenta, 2) cierre en las universidades durante la dictadura militar y consecuente repliegue en centros académicos independientes (CAI); y, 3) recuperación de la democracia y posterior expansión de la disciplina (Garretón, 2005).

Respecto a la etapa fundacional, el autor señala que las ciencias sociales fueron parte del proceso de modernización impulsado desde el Estado, presentando una marcada orientación hacia el bienestar bajo el paradigma del desarrollo (Garretón, 2005): “Las ciencias sociales en Chile surgieron a mediados de los años cincuenta, en un contexto de transformaciones sociales que marcaron su fundación y consolidación como disciplinas científicas” (Garretón, 2005, pág. 1).

Por aquel tiempo, además del importante vínculo con el aparato estatal como ente financista, las Universidades constituyeron el lugar institucional al interior del cual estas distintas disciplinas emergentes en el ámbito social experimentaron su mayor crecimiento y, ese espacio, era poseedor de un claro rol de crítica social (Garretón, 2005). Tal afirmación, es compartida por José Joaquín Brunner:

La universidad podía garantizar un ámbito de libre expresión para la crítica y, en el límite, para desempeñar su papel autodefinido como portavoz de un entendimiento racional de la sociedad, aunque éste pudiera significar un rechazo frontal al statu quo y al propio Estado proveedor de los recursos para cumplir esa función (Brunner, 1987, pág. 24).

El hecho que marca el inicio de la segunda fase definida por Garretón, sirve para entender el cierre de buena parte de las carreras de Sociología durante la dictadura militar; atendiendo a la última parte del párrafo citado, podemos inferir que un saber validado como

ciencia y, por tanto, productor de un tipo de conocimiento legítimo cuya pretensión era la de comprender y explicar las transformaciones sociales desde una perspectiva crítica, no era compatible con un régimen autoritario.

Así, luego del golpe cívico-militar de 1973, la investigación social pierde el espacio institucional de desarrollo ganado al interior de las Universidades y queda relegada a los Centros Académicos Independientes (CAI) y algunas Organizaciones No Gubernamentales (ONG), creadas con la finalidad de mantener la investigación y reflexión para denunciar las atrocidades del proceso dictatorial y las peculiaridades del período. Sin embargo, con el transcurso del tiempo ambas instituciones “dan cabida a un desarrollo de estas disciplinas asociado a un proceso de especialización temática creciente” (Garretón, 2005, pág. 1) y aquella compartimentalización del conocimiento en esta fase será clave en la evolución posterior de las ciencias sociales. Asimismo, entre los años 1981 y 1990 se comienza a configurar una nueva etapa marcada por la reforma del sistema universitario donde, como ya se dijo, la privatización de la educación ocupa un lugar central.

El retorno a la democracia en el nuevo decenio (90’) es lo que distingue el inicio de la tercera fase, la cual se caracteriza por una importante expansión en las matrículas de las carreras que comienzan poco a poco a re-impartirse. Sin embargo, éstas se enfrentan a diagnósticos que las sitúan en una posición compleja: “La problemática central de las ciencias sociales es, por un lado, repensar su paradigma y reconstruir sus disciplinas. Por el otro, reconstruir el lugar o espacio institucional de su desarrollo” (Garretón, 2005, pág. 23). Probablemente, esto guarda relación con que todo el sistema educacional del cual comienzan a formar parte sufrió drásticas modificaciones cuyas consecuencias pueden percibirse hasta hoy:

A diferencia de otras situaciones, en Chile el modelo universitario no se ha recuperado del embate privatizador que acarreó la desarticulación del sistema de educación superior bajo la dictadura, el deterioro de las universidades públicas y la introducción de mecanismos de mercado y de una competencia salvaje entre las universidades con desmedro de la calidad (Garretón, 2015, pág. 44).

Ahora bien, aun cuando la universidad es hoy una institución muy diferente de lo que fue para las ciencias sociales en la fase fundacional, Claudio Ramos -siguiendo la periodización de Garretón- afirma que en la actualidad es el principal espacio en el que se llevan a cabo las investigaciones:

Más de la mitad de las investigaciones (53,5%) se lleva a cabo en universidades y otro 28,8%, en instituciones públicas u organismos internacionales. Tan sólo un 17,8% tiene lugar en ONGs. Este es un definido cambio con respecto a la situación en el período autoritario y de principios del período democrático (Ramos, 2005, pág. 104).

De este modo, la universidad es hoy el principal espacio en que se produce conocimiento. Cabe señalar, no obstante, que se trata de una universidad privatizada con una población mayoritaria de estudiantes matriculados a crédito inscrita en un contexto económico internacional en el cual la tendencia, es la de un financiamiento que combina el subsidio

estatal con aportes empresariales. Por este motivo, los recursos de los que se dispone para realizar docencia e investigación tienen diversas fuentes y están orientados a financiar distintos focos:

“Dos aspectos caracterizan contemporáneamente la economía política de los sistemas de educación superior en el contexto internacional. Por un lado, el nivel relativo de privatización de la matrícula; por el otro, el nivel de privatización de los recursos que financian la función educacional de las instituciones. (...) Chile está ubicado en el cuadrante de más intensa privatización, sólo por debajo de Corea y en un mismo grupo con Japón, Kazajstán, Indonesia y Paraguay” (Brunner, Archivo Chile, pág. 2).

En ese sentido, existiría una paradoja dada por la alta privatización de la universidad puesto que, aun cuando la regulación en términos de oferta y demanda esté entregada al mercado, es el Estado el que financia mayoritariamente las actividades de investigación desarrolladas en esta: “a 2015 el Estado financió un 42,6% del total de inversiones de I+D, en contraste con un 32,8% financiado por las empresas privadas” (Ministerio de Economía, 2017, pág. 5), hecho que plantea diversos problemas respecto a la forma en que se produce el conocimiento científico.

Entre ellos, podemos mencionar que a propósito de la intensa privatización “hay una pérdida del monopolio sobre la producción del conocimiento avanzado y, más significativo aún, una pérdida del control sobre la forma legítima de producirlo” (Fernández, 2009, pág. 3) toda vez que el Estado neoliberal como principal fuente financista fomenta la irrupción del mercado del saber en las instituciones que están a cargo de educar a la población, posicionando lineamientos y modalidades economicistas como ejes rectores del campo de la ciencia, el cual se erige a partir de la búsqueda y profundización del saber en todas sus dimensiones. Como indica Brunner, “el sistema [educacional] descansa para este efecto principalmente en las fuerzas autorreguladores del mercado, con una baja intervención directa de la autoridad pública que, cuando interviene, lo hace más bien a la distancia y mediante el uso de dispositivos que no interfieren la competencia” (Brunner & Uribe, 2017, pág. 170), a lo que habría que agregar que, esa distancia está mediada precisamente por los fondos concursables que el mismo Estado administra.

Atendiendo a esto, es que una de las manifestaciones más claras de la irrupción de la lógica mercantil en la educación superior podemos visualizarla a través de la “forma como se organiza el financiamiento al sistema y, más específicamente, en los instrumentos que se eligen para asignar los subsidios públicos a las educación superior” (Brunner & Uribe, 2017, pág. 170). Esto, reafirma la decisión estatal de articular un régimen privado mediante las políticas públicas.

Entre los distintos mecanismos de financiamiento se encuentra el Aporte Fiscal Directo (AFD, créditos Corfo, Crédito con Aval del Estado CAE y Fondo Solidario de Crédito Universitario FSCU, becas de pregrado y posgrado, convenios de desempeño y fondos

concursables, en donde es interesante señalar que: “Aproximadamente un 26% del gasto público total en educación superior se canaliza a través de los distintos programas de CONICYT y los fondos para desarrollo institucional” (Brunner & Uribe, 2017, págs. 172-173).

En este contexto, de la diversidad de fuentes existentes que proveen de recursos para investigar la más significativa sigue siendo el Estado (CONICYT, 2012) y, dentro de los programas con financiamiento estatal disponibles, se sitúa con radical importancia el financiamiento Fondecyt a la investigación básica realizada por académicos que cuentan –en su mayoría- con adscripción universitaria:

“Cerca del 68% de lo que se produce en el país, está asociado a FONDECYT y los autores que este Fondo financia capturan el doble de citas por trabajo, que autores no asociados al Fondo” (Mackenzie, Santelices, Meneses & Elgueta, 2000, pág. 114). Por su parte, en el último tiempo los recursos asignados al Concurso Regular experimentaron un alza del 10% al 35% entre 1990 y 2011, atribuible al aumento de capital humano disponible para la producción de artículos, capítulos de libros, ponencias en Congresos y publicaciones en revistas especializadas (Garretón, 2015, pág. 46).

Así, podemos afirmar que en el plano institucional, el campo actual para el desarrollo de la investigación sociológica se asocia mayoritariamente a las y los investigadores que ejerciendo como académicos al interior de la universidad concursan por el financiamiento de Fondecyt, prioritariamente en Concurso Regular, pese a que el gasto estatal destinado a las ciencias sociales en educación superior ha sido y es escaso: 16.70% en 2015, en comparación con un 30,90% correspondiente a ciencias naturales y 24,78% a ingeniería y tecnología (Ministerio de Economía, 2017).

La transformación producto/productividad y competencia/competitividad

Tal como se mencionaba anteriormente, las ciencias sociales en general y la Sociología en particular, son consideradas dentro de las áreas disciplinares de conocimiento financiadas por Fondecyt. De esta manera, los lineamientos de dicho fondo son parte importante de las condiciones estructurales para la producción del conocimiento financiado por la institucionalidad pública.

Entre sus características y retomando un elemento mencionado con anterioridad, Fondecyt exige a través del Grupo de Estudio de Sociología y Ciencias de la Comunicación, la elaboración de productos finales para dar cuenta de lo que ha sido posible realizar a partir de las investigaciones que cuentan con la aprobación del presupuesto que solicitan y, tal como se indicó, el artículo científico es actualmente el más importante entre esos productos. Ahora bien, estos han variado a través del tiempo tanto en forma como en jerarquía. Así, encontramos entre ellos: seminarios, exposiciones en Congresos, charlas, capítulos de libros, libros y, finalmente, artículos o papers publicados en revistas científicas registradas en algún

“índex”, es decir, “organismos creados para almacenar y registrar de manera selectiva documentos organizados sistemáticamente a fin de propiciar la visibilidad de los datos, facilitando su búsqueda y recuperación”(CIEP, 2012). Por su parte, los índices también poseen jerarquías distintas, conocidas por la comunidad científica internacional, de lo cual surge un prestigio asociado a cada uno de ellos:

Publicar un trabajo científico en una revista que pertenezca a determinado índice permite que el trabajo de dicho autor(es) alcance; por un lado, mayor difusión; y, por el otro, mayor prestigio ya que el hecho que dicho trabajo esté publicado en esa revista, alojada en determinado índice, facilita entre otras cosas: conocer las publicaciones de autores por períodos, el comportamiento temático de la revista durante un lapso estudiado; y, determinar categorías geográficas de mayor producción (Paradigma, 2012, pág. 1).

Así, en la actualidad la escala de indexación sitúa en primer lugar a ISI (Institute for Scientific Information)⁵, en segundo lugar a Scopus y en tercer lugar a Scielo, lo cual es integrado también por Fondecyt mediante la puntuación que asigna a los artículos científicos, ya que ésta dependerá del índice (o índice) en que la revista esté registrada.

Asimismo, a todos los otros productos mencionados se les asigna un puntaje, el cual es fijado a partir de los criterios que define el Grupo de Estudio⁶ al que pertenezca la disciplina de que se trate y, la relevancia de aquello, radica en que esos productos constituyen el currículum del investigador. Comenzamos a ver así de manera más clara, el modo en que funciona el Concurso Fondecyt Regular.

Sus pautas posicionan en la actualidad al artículo o paper –formato de publicación de resultados de investigación surgido en el ámbito de las ciencias naturales- con la más alta puntuación en la escala de los productos elaborada por Fondecyt, factor que contribuye a que en la actualidad sea una exigencia para finalizar los proyectos, es decir, que ningún proyecto puede cerrarse sin tener al menos un compromiso de publicación de artículo en revistas ISI y que, de no ser así, el investigador responsable de aquel proyecto no puede optar a un nuevo financiamiento Fondecyt. Así, quienes poseen artículos ISI poseen mayor puntaje, mejor currículum y tienen con esto una probabilidad más alta de adjudicación de proyectos Fondecyt; a su vez, Fondecyt exige la publicación de artículos ISI como producto final de las investigaciones que financia.

⁵ ISI sufrió un cambio en su denominación y la sigla con que opera en la actualidad corresponde a WOS (Web of Science). No obstante, para efectos del estudio se utilizará la sigla antigua, ya que en esos términos se refieren al índice en cuestión los entrevistados que conformaron la muestra de la investigación.

⁶ Con integrantes nombrados por los Consejos Superiores y administrativamente organizados por la Dirección del Programa, los Grupos de Estudio representan un nivel de decisión intermedio entre los revisores externos y los Consejos del Fondo. Conformados por miembros destacados de la comunidad científica-tecnológica nacional, asesoran técnicamente a los Consejos Superiores en las tareas de evaluación y selección de los proyectos que compiten en cada concurso y en el avance y resultados de aquellos aprobados. Sus miembros se renuevan anualmente y son coordinados en sus tareas por un miembro de los Consejos Superiores y un profesional de la Dirección del Programa. (Ver: Programa FONDECYT, Impacto y desarrollo, 1981-2000, pág. 22).

Lo anterior, ha generado la emergencia del denominado “efecto Mateo”⁷ y también, de lo que en bibliometría es conocido como “ventaja acumulativa”⁸, fenómenos que en conjunto, dan como resultado una relación de interdependencia entre la adjudicación de proyectos Fondecyt y la publicación de artículos ISI, configurando así, parte importante del universo de la productividad científica actual. Este universo, por lo demás, sólo es susceptible de mantención y desarrollo en la medida que aumente el nivel de competitividad de los investigadores ya que, tanto por capacidad como por prestigio, un índice no registra a todas las revistas que lo solicitan, de lo que se sigue que las revistas no publican todos los artículos que recepcionan y, finalmente, que los investigadores no obtienen la aceptación de todos los artículos que envían a revistas ISI.

Teniendo como base que en nuestro país la cantidad de miembros de la comunidad científica ha aumentado considerablemente los últimos años, pero que no ha ocurrido lo mismo con los fondos estatales para financiar el trabajo de éstos, es que el indicador que posiciona a los investigadores como productores de mejor calidad de artículos adquiere una relevancia central. Este indicador es el denominado Factor de Impacto (FI), definido como la media del número de veces que se cita un artículo publicado en una revista, en un período de tiempo de dos años⁹. Este indicador, posibilita la jerarquización de las revistas de acuerdo a la calidad de sus artículos, de manera tal que los investigadores más competitivos no son sólo los que más publican sino los que poseen artículos en revistas con un FI más alto. De este modo, se conjuga la cantidad de publicaciones con la validación mediante el reconocimiento de pares:

Si se acepta que el reconocimiento de los colegas es la principal recompensa de la ciencia, por ser la única demostración incuestionable del valor de las contribuciones realizadas al avance del conocimiento, entonces el número de trabajos de investigación publicados y la frecuencia de las referencias hechas a los científicos por sus similares son considerados los mejores indicadores del desempeño científico (Mir, 1996, pág. 57).

⁷ El denominado “Efecto Mateo” puede comprenderse como un fenómeno sociológico y psicológico experimentado por los sujetos, que se compone de dos elementos: a) El aporte de una mayor cantidad de beneficios, tanto materiales (económicos y otros recursos, premios) como inmateriales (privilegios, consideraciones, confianza, poder, fama) por el hecho de tener el máximo valor en un determinado parámetro que se considera relevante. Se sitúa en la primera posición de una determinada clasificación o categoría de ámbito local, regional, nacional o globalizada. Como consecuencia de ser calificado como el mejor, resulta el más beneficiado, sobrevalorado y, frecuentemente, eclipsa al resto. b) Por otra parte, se reducen o anulan los beneficios de cualquier tipo a las personas o entidades que menos valor poseen de un determinado parámetro que es considerado como relevante. Se generan, en muchos casos, procesos de marginación porque se cambia la consideración hacia estas personas o entidades cuando se perciben como en los últimos lugares de la clasificación. Con frecuencia se observa que quedan muy por debajo de lo esperado dado los recursos con los que contaban al principio. En el caso extremo, el que tiene menos es despojado de lo suyo, que paradójicamente se entrega al que más tiene. En: Jiménez Rodríguez, Jorge. *El efecto Mateo, un concepto psicológico*. Papeles del Psicólogo, vol. 30, núm. 2, mayo-agosto, 2009, pp. 145-154. Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos Madrid, España.

⁸ Por su parte, se entenderá por “ventaja acumulativa” a la sucesión de acontecimientos que otorgan cada vez más reputación y ventaja a determinados investigadores. En: García-Romero, Antonio. *Influencia de la carrera investigadora en la productividad e impacto de los investigadores españoles. El papel de la ventaja acumulativa*. Revista Española de Documentación Científica, 35, 1, enero-marzo, 38-60, 2012, Madrid, España.

⁹ El plazo de dos años establecidos en términos generales también puede ser de cinco años, en casos excepcionales.

La carrera por la competitividad exige que los tiempos de elaboración de los productos se ajusten a los tiempos de publicación de artículos en revistas con los Factores de Impacto más elevados, las que a su vez, reciben cada vez más trabajos. Esto conlleva importantes consecuencias para las ciencias sociales y las humanidades en la medida que tanto los ritmos de investigación como el desarrollo de ideas elaboradas a partir de las investigaciones realizadas, deben acelerarse de manera creciente.

Señalar este cambio, no tiene que ver exclusivamente con dar cuenta de una transformación en la mecánica de producción de conocimiento sino con enfatizar en que el principal cambio, se está produciendo en las bases epistemológicas de las formas históricas de elaboración en ciencia social. Hoy, la ley del “publish or perish” obliga a acelerar los tiempos de reflexión tanto de quienes escriben como de quienes leen, de donde la atomización creciente de los objetos de estudio es consecuencia obligada.

Por otra parte, es necesario señalar que el acceso a los artículos publicados en las revistas pertenecientes a los principales índices es privado, lo que en el caso de los artículos publicados por investigadores chilenos en el marco de proyectos Fondecyt Regular significa que, sin el pago de una suma de dinero, no es posible acceder al conocimiento producido mediante financiamiento público¹⁰. Desde aquí, son dos los elementos importantes a destacar en el contexto de esta investigación: por una parte, que el conocimiento producido mediante financiamiento institucional está reducido a las comunidades de pares expertos y, por otra, que este conocimiento se encuentra privatizado.

Siguiendo esta línea, es importante mencionar que desde el año 2006 en adelante, Fondecyt ha recibido aportes permanentes del Fondo para la Innovación y Competitividad (FIC) que, en el caso del Grupo de Estudio de Sociología y Ciencias de la Información, se traduce en una suma total de \$41.724.000, representando un 0,1% del total del presupuesto para proyectos aprobados en el período 2006-2012 (Panorama Fondecyt, 2012). Esto, si bien no es determinante en términos de recursos, sí aporta en la comprensión del modo de actuación que poseen nuestras instituciones encargadas del quehacer científico, en la medida que hace más visible la relación entre el desarrollo de la productividad de conocimiento mediante el fomento de la competitividad.

¹⁰ Esto aplica para el caso de los artículos indexados en tanto productos de investigación. Sin embargo, hay otras formas de difusión del conocimiento que son exigidas por FONDECYT, tales como charlas o seminarios, en donde el acceso es gratuito. El problema surge al considerar que el artículo es el principal producto que contiene los resultados de las investigaciones y que, el acceso a charlas u otras actividades de difusión, generalmente se focaliza en pequeños grupos y por lo tanto, su alcance es significativamente menor.

1.4. Pregunta de investigación

¿Cuáles son las condiciones sociales de producción científica desde donde emerge el habitus académico presente en el campo de la investigación sociológica chilena, enmarcada en el Concurso Nacional de proyectos Fondecyt Regular, durante el período 2006-2016?

1.5. Objetivos de investigación

Objetivo General

- Analizar las condiciones sociales de producción científica desde donde emerge el habitus académico presente en el campo de la investigación sociológica chilena, en el marco del Concurso Nacional de proyectos Fondecyt Regular, durante el período 2006-2016.

Objetivos Específicos

- Describir el funcionamiento del Concurso Regular Fondecyt en el Grupo de Estudio de Sociología, a partir de la variación en los requerimientos curriculares y los criterios dispuestos para la evaluación de los proyectos postulados, en el período de tiempo determinado.
- Identificar las prácticas incorporadas y desarrolladas por las y los sociólogos que componen el campo de la investigación sociológica en Chile, durante los procesos previos y posteriores a la postulación y ejecución de proyectos Fondecyt Regular, respectivamente.
- Analizar las representaciones sobre el quehacer sociológico investigativo manifestadas por las y los investigadores con adjudicación de proyectos FONDECYT, de acuerdo a las actuales condiciones sociales de producción de conocimiento en la disciplina.

1.6. Relevancias de la investigación

Teniendo en cuenta los condicionantes economicistas cada vez más incorporados en el campo de producción de conocimiento sociológico inscrito en la esfera de financiamiento estatal y articulado con la academia, hecho que podemos ver manifestado con mayor intensidad en la última década, el presente estudio es antes que todo un ejercicio de vigilancia epistémica.

Basándonos en el principio de autonomía relativa de campos propuesto por Pierre Bourdieu y desarrollado en el Capítulo 2 de esta investigación, nuestro objetivo busca develar que hoy la investigación sociológica de más alto prestigio en el país tiene como condición de posibilidad el cumplimiento de parámetros neoliberales, lo cual excede las reglas del juego propias del campo científico para trasladarnos al plano de la producción económica. Y ni la Sociología ni ninguna ciencia debiese estructurarse en base a este tipo de reglas.

Esto último adquiere mayor visibilidad revisando los antecedentes del año 2012, donde la propuesta del Ejecutivo encabezado por quien fuera Ministro de Economía de aquel tiempo, es decir, Pablo Longueira (UDI), propusiera el traspaso de Conicyt a dicha cartera, cuestión que no dejó indiferentes a las y los científicos del país, quienes se manifestaron a lo largo del territorio nacional en contra de este proyecto. Los fundamentos aportados por la comunidad científica para mantener su postura fueron claros: mientras los objetivos de la economía son medidos en términos de productividad cortoplacista, los resultados de la inversión estatal en educación y ciencia solo logran ser evaluados en el largo plazo. Por otra parte y luego de las recomendaciones recibidas por parte de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos OCDE, se señala que “el bajo crecimiento de la productividad total de factores (PTF) de Chile se debe también a las debilidades de su sistema de innovación”(OCDE, 2015, pág. 32) el cual tradicionalmente ha situado a la ciencia al interior del laboratorio, sin considerar el impacto de sus herramientas para el mejoramiento de distintas esferas de la vida, en donde la resolución de problemas sociales ha sufrido una marginación histórica y cuya atención es urgentemente necesaria para alcanzar un desarrollo igualitario e integral como país y como personas.

Si bien aquella propuesta no tuvo acogida y hoy se cuenta con un proyecto de ley que busca crear un Ministerio de Ciencia y Tecnología, en el cual la promesa es dar cabida a todas las áreas del conocimiento incluidas por tanto, las ciencias sociales, es importante contar con un diagnóstico particular respecto de las actuales condiciones de producción de conocimiento en estas últimas, marcadas por el abrumador ritmo de la competencia individual, la precarización laboral y financiera y la privatización de los modos de difusión de sus resultados investigativos. Postulamos que sin un diagnóstico claro respecto del estado de las disciplinas

científicas en el país, en donde haya espacio para todas estas con sus respectivas particularidades, la puesta en marcha de un nuevo ministerio no tendrá ningún sentido.

De esta manera, la investigación pretende aportar conocimiento respecto de la forma en que las ciencias sociales en general y la Sociología en particular, en tanto disciplina crítica con un cuerpo teórico y metodológico propios, logra (y muchas veces, no logra) producir conocimiento científico en el país y para el país.

CAPÍTULO 2: MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO

En la medida en que la sociología del conocimiento proporciona instrumentos adecuados para analizar el condicionamiento social de las producciones científicas, poniendo en evidencia los mecanismos de competencia, las relaciones de fuerza y las estrategias utilizadas por los agentes sociales que las producen, estaría también en condiciones de señalar condiciones sociales de un control epistemológico, entre ellas, aquellas que contribuyan a un mayor fortalecimiento de la comunidad científica, sus instituciones, y sus propias leyes de funcionamiento.

Alicia Gutiérrez

En este capítulo se abordarán aportes inscritos en distintas ramas de la sociología, tales como la sociología económica, la sociología de la ciencia y la sociología de la educación, pero todo esto está articulado bajo la perspectiva de una de ellas en particular: la sociología del conocimiento.

Bajo el señalamiento inicial que afirma la influencia de factores sociales en el proceso de producción de conocimiento, comprendemos la relevante presencia de relaciones de poder que desde las instituciones de gobierno norman las prácticas de aquellas y aquellos que participan de dicho proceso, en tanto agentes activos que luchan por concurrir al espacio en el que esto tiene lugar (Bourdieu, 2000).

Así y tal como queda explícitamente señalado en la primera parte de este estudio, el interés particular de la investigación es comprender de qué forma el proceso mediante el cual se elabora el conocimiento sociológico financiado por el Estado integra elementos que se encuentran fuera de su lógica propia de funcionamiento y, para profundizar en aquello, se llevará a cabo una articulación teórica que propone relacionar el enfoque de la Gubernamentalidad Neoliberal elaborado desde la filosofía por Michel Foucault con la teoría de Campos y Habitus del sociólogo francés Pierre Bourdieu.

Deriva de la lectura de Foucault y Bourdieu una serie de interesantes paralelismos en la forma que ambos tienen de comprender la articulación entre sujetos e instituciones, motivo por el cual mediante el trabajo del primero profundizaremos en lo que, desde esta investigación, situamos como condición social de producción del conocimiento sociológico: la ya referida gubernamentalidad neoliberal. Por su parte, a través de la propuesta del segundo, es decir, Bourdieu, lograremos comprender la forma en que este dispositivo de poder que es la gubernamentalidad (Ramos, 2012) moldea racionalidad y produce ciertas prácticas y representaciones en las y los investigadores de la sociología, conformando así un especial habitus al interior del campo.

De esta manera, el marco teórico a desarrollar posee una estructura doble, articulando las propuestas de ambos autores ordenadas en base a dos momentos: un primer momento en el que se da cuenta del origen de la gubernamentalidad neoliberal, su instalación y su desarrollo

en el Estado chileno, vinculando la esfera económica con la educativa mediante la definición de una “economía del conocimiento”, cuyo alcance incluye el campo de la producción sociológica.

En un segundo momento y mediante la exposición de la teoría de campos, entregaremos primero nociones de los conceptos básicos que la componen y daremos luces acerca de dos cuestiones claves: el principio de autonomía relativa de los campos y la complejidad del trabajo con el habitus como herramienta teórica. Todo esto, en el marco de la sociología reflexiva bourdeana que también revisaremos.

Posteriormente, hablaremos de manera más específica sobre el campo científico, revisando las implicancias de la autoridad científica, la posición de las ciencias sociales en el interior de este campo y junto con ello, la particularidad que las distingue de otros ámbitos de conocimiento.

Para finalizar, revisaremos señalamientos básicos del campo académico a fin de vislumbrar las prácticas académicas y las representaciones que realizan y poseen, respectivamente, las y los sujetos que lo integran, atendiendo al modo de investigar estructurado desde el Estado, para develar así una pequeña parte de la manera en que opera esta “economía del conocimiento” al interior de la universidad, siempre siguiendo el estándar individual y privado de producción financiado con recursos públicos.

Con todo esto, es posible visibilizar cómo la economía política diseñada en dictadura y mantenida y perfeccionada hasta nuestros días, gobierna a los agentes del campo científico-sociológico a partir de la incorporación de prácticas y la configuración de representaciones sobre la investigación, orientadas a las dinámicas competitivas exigidas por la productividad neoliberal para lograr adquirir y mantener su calidad, tanto en términos de identidad (ser agente del campo) como de excelencia (ser un agente reconocido del campo).

La conjunción de lo mencionado, permitirá observar la forma en que se está incorporando al capital científico atributos económicos, a la vez que se construye una racionalidad específica, manifestada en el habitus académico de las y los sociólogos con adscripción universitaria financiados para la realización de sus investigaciones por el Estado de Chile mediante FONDECYT.

2.1. Gubernamentalidad neoliberal

El neoliberalismo no es únicamente un modelo económico

El economista austríaco Friedrich August von Hayek publica en 1944 “Camino de servidumbre” y es una de las principales obras en la que se sientan precedentes sobre lo que conoceremos como neoliberalismo. El autor, para una ejecución política de sus planteamientos económicos, junto a Milton Friedman, Karl Popper y otros intelectuales importantes de la época (Valencia, 2007, pág. 6), crean en 1947 la denominada “Sociedad de Mont-Pélerin”, la cual tiene como fin: “preparar los fundamentos teóricos de un nuevo tipo de capitalismo más agresivo y libre de toda regulación” (Valencia, 2007, pág. 7).

En Chile, los “Chicago Boy’s” fueron los encargados de consagrar la doctrina de Von Hayek reelaborada por Friedman mediante una serie de medidas establecidas institucionalmente y cuyos alcances podrían calificarse como totalizadores:

Tal proyecto iba, sin embargo, mucho más allá de la economía, abarcaba todas las esferas de la vida social, se expresó durante la dictadura en las llamadas modernizaciones, que incluían educación, trabajo, salud, regionalización, seguridad social, etc. y tuvo como culminación la Constitución de 1980 (Garretón, 2012, pág. 75).

El neoliberalismo fue pensado como un régimen que requería, para su correcto funcionamiento, abarcar necesariamente otras esferas de la vida que excedían a la economía y nuestro país dio claras muestras de ello. Asimismo, bien es sabido que bajo el régimen dictatorial de Augusto Pinochet fuimos el violento laboratorio neoliberal de Inglaterra y el mundo. Esta idea queda claramente descrita por el historiador Perry Anderson quien, no solo afirma la génesis neoliberal en Chile sino además, se pronuncia sobre lo drástico de su puesta en marcha:

Aquel régimen tiene el mérito de haber sido el verdadero pionero del ciclo neoliberal en la historia contemporánea. El Chile de Pinochet comenzó sus programas de forma drástica y decidida: desregulación, desempleo masivo, represión sindical, redistribución de la renta en favor de los ricos, privatización de los bienes públicos. Todo esto comenzó casi una década antes que el experimento tatcheriano (Anderson, 2012, pág. 24).

Teniendo el caso chileno presente, la producción intelectual latinoamericana que ha trabajado en torno al neoliberalismo elabora un análisis situado en diferentes etapas históricas, distinguiendo hitos como la Sociedad de Mont-Pélerin y la instauración forzada de este modelo¹¹ en Chile desde el año 1973.

¹¹ Hablaremos de neoliberalismo en distintas maneras a lo largo del capítulo: como modelo económico, en tanto aplicación en un contexto particular de un sistema económico general que se plantea teóricamente; como sistema económico, en tanto entramado jurídico-institucional; como racionalidad, en tanto modo de pensar y estar en el mundo; como subjetividad, en tanto construcción cultural que fija valores éticos y sociales que permitirán dirigir las conductas de los individuos en relación a sí mismos, a los otros y a la sociedad. El desarrollo del capítulo aportará detalles sobre cada una de estas acepciones en su debido contexto.

En virtud de la expansión que posteriormente llevó el neoliberalismo a otros Estados de la región entre las décadas del ochenta y el noventa, la producción intelectual latinoamericana encargada de analizar su adopción en la región, repara en las características descritas en la cita como la desregulación financiera, privatización y precarización laboral, manifestadas reiterativamente en los distintos contextos nacionales. Ahora bien, para el análisis latinoamericanista, es determinante tener siempre en vista que la instauración de este modelo tiene como antecedente la estructura monodependiente y marcadamente extractivista en la que se ha visto subsumido nuestro continente en el orden capitalista mundial y que, aquella condición –forzada– es el escenario general que debe enfrentar el modelo en su arribo a la región.

Ya desde 2008 se comienza a hablar de neoliberalismo *recargado*¹² para referir a los efectos que dejó la crisis mundial en países como Colombia, Perú, México, Paraguay, Brasil y el mismo Chile a partir de los cuales hoy podemos entender de mejor forma el “presente de extendida explotación, marginación y destrucción de la naturaleza en el continente” (Puello-Socarrás, y otros, 2015, pág. 12) y, en otro sentido pero al mismo tiempo, la importante oposición emanada desde los pueblos que levantan sin cansancio resistencias y proponen alternativas a este modelo.

En ese sentido la ciencia social, las artes y las humanidades chilenas que adoptan perspectivas críticas en torno al tema, han sido claras en su propósito de visibilizar las características del neoliberalismo, denunciar sus efectos más allá de la economía e insistir en su carácter dañino para la organización de la vida en sociedad, reparando además en las fallas técnico-estructurales que le han impedido mostrarse exitoso en el alcance de sus propios objetivos declarados¹³.

Ahora bien, si afirmamos que el neoliberalismo no es únicamente un modelo económico, debemos entonces precisar qué es lo que se encuentra más allá de aquella esfera.

En ese ejercicio llegamos a la lectura de autores (Bourdieu, Chomsky, Foucault, Harvey, Jódar & Gómez, Laval & Dardot) que, aun con bases teóricas muy distintas e incluso opuestas en algunos casos, convergen a la hora de plantear al neoliberalismo como un tipo de racionalidad, es decir, una forma de pensar el mundo y por tanto, de relacionarse y comprenderse en él.

En esta investigación adoptamos esa idea y la trabajamos transversalmente.

¹² Cursiva utilizada en texto citado.

¹³ Las tasas de crecimiento económico en los países neoliberales no han logrado mantenerse superiores a las de los mismos Estados bajo regímenes de Bienestar.

Con ese objetivo exploramos una de las obras, quizás, más significativas del último tiempo, elaborada en base a ideas foucaultianas relativas a la producción de racionalidad, correspondiente al texto de Christian Laval y Pierre Dardot: “La nueva razón del mundo. Ensayos sobre la sociedad neoliberal” (2013), en donde la reflexión se posiciona justamente en el ámbito del sujeto, para hablarnos de una racionalidad neoliberal como el principal resultado conseguido tras la implementación de las políticas neoliberales. Esto quiere decir, que más allá de la definición de cierta economía política para la organización del Estado, el principal propósito de los neoliberales es instaurar una determinada forma de ver el mundo en los sujetos, a fin de que estos evalúen la mejor manera de vivir en él tomando decisiones con criterios economicistas; en donde la modalidad adoptada es la empresa privada y su estrategia, la competencia individual. De esta manera, los autores señalan:

El neoliberalismo, antes que una ideología o una política económica es, de entrada y ante todo, una racionalidad; y que, en consecuencia, tiende a estructurar y a organizar, no sólo la acción de los gobernantes, sino también la conducta de los propios gobernados. La racionalidad neoliberal tiene como característica principal la generalización de la competencia como norma de conducta y de la empresa como modelo de subjetivación (Laval & Dardot, 2013, pág. 15).

Esta perspectiva consigue posicionar tanto a dominantes como a dominados en torno a un mismo eje articulador de prácticas que encuentran sentido en la razón neoliberal.

Desde esta definición, se desprenden tres cuestiones que son de nuestro interés: por una parte, el gobierno racional de las conductas, por otra; la definición de la competencia como norma y en tercer lugar; la producción política de subjetividad. Esta triada nos interesa en la medida que es coherente con el señalamiento propuesto en nuestro primer capítulo, donde se aprecia el alcance de los parámetros económicos para la toma de decisiones en materia educacional y de producción científico-tecnológica.

Por otra parte, los distintos autores son claros en trabajar en torno a la idea del neoliberalismo como formación histórica y no como orden natural de las cosas, y para entender cómo es que ocurrió esta formación de sentido común neoliberal, revisaremos el recorrido trazado por Michel Foucault en su obra “Nacimiento de la Biopolítica”, donde desentraña los orígenes históricos de este modelo económico para entender las distinciones con su precedente ideológico, vale decir, el liberalismo y a partir de eso, desarrollar el modo en que se observa el comportamiento de los dispositivos de poder en este contexto, teniendo como horizonte profundizar en la gubernamentalidad neoliberal en tanto especial forma de poder que actúa directamente sobre los cuerpos de los sujetos, estableciendo como norma de conducta la competencia individual producida desde el nivel estatal, configurando así una realidad de sociedades-empresa.

Racionalidad neoliberal y producción de un nuevo sujeto

Para comenzar este recorrido, recurriremos a Michel Foucault directamente, como autor que elabora el concepto de “gubernamentalidad”. Para esto, es importante comprender que el análisis de la gubernamentalidad tiene por propósito acceder “a las técnicas de gobierno que actúan sobre el comportamiento de los individuos y conforman su subjetividad” (Jódar & Gómez, 2007, pág. 384) entendiendo que a su vez, para Foucault, la subjetividad es una producción histórica susceptible de ser analizada a partir del estudio de las prácticas de poder y de saber¹⁴.

En torno a estos señalamientos, podemos afirmar que Michel Foucault habla del poder y que la gubernamentalidad es, antes que todo, una forma de poder:

Por «gubernamentalidad» entiendo el conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esta forma tan específica, tan compleja, de poder, que tiene como meta principal la población, como forma primordial de saber, la economía política, como instrumento técnico esencial, los dispositivos de seguridad (Foucault, 1999, pág. 195).

Justamente por tener como meta declarada la población, entendemos que la gubernamentalidad existe para producir en los sujetos conductas probables bajo un horizonte general de conductas posibles y, por tanto, su análisis devela la racionalidad que hay detrás de este gobierno, entendida como “lógica históricamente determinada que sustenta el funcionamiento de las instituciones, de la conducta de los individuos y de las relaciones de poder” (Jódar & Gómez, 2007, pág. 385). En palabras del sociólogo chileno Claudio Ramos, quien elabora una lectura de Foucault en su obra “El ensamblaje de ciencia social y sociedad” (2012), la gubernamentalidad se trataría de un dispositivo de poder que opera para la politización de la vida, es decir, para el establecimiento de una biopolítica (pág. 117), lo cual supone que el poder se ejerce sobre los cuerpos para determinar la realización de ciertas conductas¹⁵.

Todo esto tiene como base la noción foucaultiana de “gobierno”, lo cual se traduce como el poder que ejerce un individuo hacia los demás y hacia sí mismo, estableciendo relaciones sociales normativas cuya condición de posibilidad es, no obstante, la libertad: “gobernar no es gobernar contra la libertad o a pesar de ella, es gobernar mediante la libertad, jugar activamente con el espacio de libertad dejado a los individuos para que acaben sometiéndose por sí mismos a ciertas normas” (Laval & Dardot, 2013, pág. 16). Desde aquí, comprendemos

¹⁴ Estudiar las prácticas es un mandato teórico y analítico exigido por Foucault para comprender la racionalidad tras el ejercicio gubernamental y, al mismo tiempo, es un mandato de Bourdieu para comprender la configuración del habitus. De ahí que en la presente investigación, el estudio de las prácticas resulte determinante, tal como veremos más adelante.

¹⁵ Para efectos de esta investigación, sin embargo, el abordaje más relevante está dado en términos gubernamentales y no biopolíticos, ya que por sobre el análisis del cuerpo el acento está puesto en las prácticas y la racionalidad como componentes de subjetividad.

que el gobierno de las conductas busca lograr la creencia en el cumplimiento libre, voluntario y a escala individual, de un conjunto de normas impuestas institucionalmente. El marco histórico de realización en que esto ocurre, es por tanto, el liberalismo.

En este contexto y durante buena parte del siglo XVIII dirá Foucault, la práctica gubernamental tuvo como principal objetivo la mantención del libre mercado y como límite el principio de utilidad, es decir, se ejerció el gobierno de las conductas en la medida que se requería que los sujetos realizaran solo aquellas prácticas que servían para sostener el poder de las instituciones que el régimen decidía políticamente fortalecer, a saber, aquellas relacionadas con el funcionamiento del libre mercado: “Esa razón del menor Estado que encuentra en el mercado, entonces, su veridicción básica, y en la utilidad, su jurisdicción de hecho”(Foucault, 2007, pág. 72). Fue precisamente la ampliación en el margen utilitarista lo que desencadenó la crisis gubernamental y su respuesta, es lo que originó la variante neoliberal.

Tal como expone Foucault en su curso: “Nacimiento de la biopolítica”, dictado en el Collège de France el año 1979, aquel dispositivo de poder que es la gubernamentalidad y que opera en el marco del régimen liberal para dar realización al *laissez faire* y *laissez passer*, entra en crisis luego de ser ejecutado durante años en distintos Estados, producto de los efectos asociados a su sobreintervención en materia económica. Este hecho, ocurre teniendo en cuenta la importante regulación estatal anti-monopólica y proteccionista que debía ser dictada a fin de facilitar el desarrollo de la libre competencia.

Esto aporta una primera clave para entender que el neoliberalismo es un régimen de poder con características diferentes de aquellos que existieron antes y no solo la continuación del liberalismo en otro tiempo: en términos comparativos, Foucault señala que el Estado liberal orientó su ideario para brindar una articulación política que hiciese realizable la promesa de la libertad a sus ciudadanos, bajo el entendido que aquello estaba dado por las posibilidades de decisión económica. Sin embargo, la ejecución del proyecto liberal tuvo problemas importantes a causa de la crisis generada por el modelo de mercado desregulado y las consecuentes medidas estatales en la materia para mitigar sus efectos a fin de asegurar su funcionamiento regulara un cuando implicaran coartar la libre elección económica de los concurrentes (Foucault, 2007).

Todo aquello significó una importante contradicción ideológica en la medida que para garantizar la libertad, esta libertad producida y promovida desde el Estado liberal, era el mismo Estado el encargado de maximizar el control tanto de los mecanismos del mercado como de las conductas de sus agentes: la producción de “libertad” exigió el despliegue de mecanismos de seguridad que la garantizaran. Y hubo que normar la libertad. Y hubo que gobernar políticamente ahí donde la única ley legítima era la oferta y la demanda. Como dice Michel Foucault, llevar a cabo “la introducción de la economía dentro del ejercicio político”

(Foucault, 1999, pág. 182) lo que en términos sustantivos implicó constituir en objeto de regulación política las prácticas y relaciones económicas de los agentes, hecho que hasta ese momento, los liberales habían resistido.

Desde ahí surge el neoliberalismo como modelo económico y decisión política: “el «nuevo liberalismo» se basa en la constatación de la incapacidad de los dogmas liberales para redefinir los límites de la intervención gubernamental” (Laval & Dardot, 2013). Es decir, la pregunta por el alcance del poder político, por el límite impuesto a la conducta, constituye uno de los elementos sobre los que se erige lo que hoy entendemos por neoliberalismo y, la salida que se vislumbra, es justamente el gobierno sobre todos aquellos ámbitos de desarrollo de la conducta humana que, aun siendo externos a la economía son potencialmente funcionales a ella. Esto es lo que da cuenta de un cambio en el estilo gubernamental (Foucault, 2007, pág. 163) y es así, que desde ahora podemos comenzar a dar pautas acerca de qué es la gubernamentalidad neoliberal.

Una de sus transformaciones sustantivas apunta a que “es preciso gobernar para el mercado y no gobernar a causa del mercado” (Foucault, 2007, pág. 154) de lo cual resulta la aplicación de reglas económicas a las distintas esferas de la vida. Entre estas reglas, adquiere centralidad el supuesto que señala que no hay libertad en el mercado sin libre competencia entre demandantes y oferentes, por tanto, la garantía de la competencia es la garantía de la libertad. De ahí que el gobierno de las conductas esté paradigmáticamente orientado a hacer de los ciudadanos individuos competidores. En último término, la competencia es para Foucault “la esencia misma del mercado” (Foucault, 2007, pág. 154) lo cual exige que todos los mecanismos dispuestos para gobernar las conductas en los distintos ámbitos en que se desarrolla la vida de los sujetos, se ajusten a ella. En síntesis:

La naturaleza específica del neoliberalismo, no es simplemente una nueva reacción frente a la «gran transformación», una «reducción del Estado» que precedería a un nuevo «retorno del Estado». Lo que mejor lo define es cierto tipo de intervencionismo destinado a dar forma políticamente a relaciones económicas y sociales regidas por la competencia (Laval & Dardot, La nueva razón del mundo, 2013, pág. 61).

La gubernamentalidad neoliberal requiere entonces, producir competencia pero al mismo tiempo debe mantener la libertad en tanto condición de posibilidad del gobierno de las conductas. De esta forma, se establece la competencia permanente como norma a seguir a escala individual pero con alcances a todas las esferas de la vida social. En este plano, la política neoliberal encuentra justificación en el “ataque contra los privilegios, los monopolios y las rentas” (Laval & Dardot, 2013, pág. 86) que podrían representar un problema para la competencia libre, para lo cual despliega su tecnología jurídico-normativa al mismo tiempo que exige adaptar a esto, los “modos de vida y las mentalidades de los sujetos” (Laval & Dardot, 2013, pág. 86), dando paso a la producción de una particular subjetividad.

Los neoliberales asumen que el Estado posee un rol de vigilancia e intervención permanente en la población mediante el mecanismo de la competencia, a fin de “ajustar el ejercicio global del poder político a los principios de una economía de mercado” (Foucault, 2007, pág. 157). Con esto:

La sociedad regulada según el mercado en la que piensan los neoliberales, es una sociedad en la cual el principio regulador no debe ser tanto el intercambio de mercancías como los mecanismos de competencia. Estos mecanismos deben tener la mayor superficie y espesor posibles y también ocupar el mayor volumen posible en la sociedad. Es decir que lo que se procura obtener no es una sociedad sometida al efecto mercancía sino una sociedad sometida a la dinámica competitiva (Foucault, 2007, pág. 82).

A partir de lo contenido en esta cita, es importante enfatizar en la producción gubernamental neoliberal de un tipo especial de prácticas entre los sujetos: “El homo economicus que se intenta reconstituir no es el hombre del intercambio, no es el hombre consumidor, es el hombre de la empresa y la producción” (Foucault, 2007, pág. 82), es decir, un sujeto que asume como individual una labor productiva que en otro momento histórico fue social o colectiva. En torno a este punto, ya hemos mencionado antes que Foucault propone el establecimiento de racionalidades capaces de hacer pasar como posibles y voluntarias acciones cuya ocurrencia ha sido definida de manera más o menos probable. Atingente a esto es su noción de “racionalidad política” o “razón gubernamental”, la cual tiene por objetivo designar aquellos modos de pensar “que se han instaurado en los procedimientos mediante los cuales se dirige, a través de una administración de Estado, la conducta de los hombres”(Foucault, 2007, pág. 15). En este contexto, la razón gubernamental neoliberal se orienta a producir la competencia constante entre los individuos que componen el conjunto social, creando para esto subjetividades orientadas a dar lugar al “individuo emprendedor, el que se hace cargo de sus propios riesgos y el que está obligado a cultivar el imperativo de la autorresponsabilidad y la permanente autocreación” (Jódar & Gómez, 2007, pág. 389).

En síntesis, podemos sostener que la gubernamentalidad neoliberal supone el cambio de un régimen económico en el que el Estado abandona la protección de los sujetos para cubrir el funcionamiento del libre mercado, sustentándose en una nueva racionalidad que promueve el alcance de este objetivo a escala del individuo. Así, lo que resulta es la defensa de la libre competencia individual como eje articulador de una sociedad-empresa (Laval & Dardot, 2013), en la que tiene lugar “la formación de un sujeto autorresponsable, siempre en curso y empresario de sí” (Jódar & Gómez, 2007, pág. 388). Se inaugura entonces una nueva subjetividad, una subjetividad contable (Laval & Dardot, 2013, pág. 21).

Lo último marca un punto que proporciona al neoliberalismo otra de sus características distintivas puesto que, en tanto la gubernamentalidad neoliberal posiciona la competencia como razón y subjetividad y para hacerlo rivaliza la interacción de los sujetos constantemente en todos los ámbitos de la vida, de donde se sigue que el individuo debe estar siempre

preparado, siempre actualizado, se imprime a la relación entre las instituciones -que fomentan la competencia- y la acción individual -que requiere ser competente- un estándar de eficiencia que, no obstante, nunca puede alcanzar la perfección puesto que la competencia que media la realización de cualquier objetivo es algo que nunca termina (Laval & Dardot, 2013, pág. 133).

De esta manera, “el neoliberalismo se puede definir como el conjunto de los discursos, de las prácticas, de los dispositivos que determinan un nuevo modo de gobierno de los hombres según el principio universal de la competencia”(Laval & Dardot, 2013, pág. 15) y, a su vez, se agrega la necesidad de medir la eficiencia como un modo de controlar la mantención en el tiempo de la competencia.

Si seguimos la línea trazada hasta el momento, podemos comenzar a vincular el conjunto compuesto por prácticas, racionalidad y subjetividad producidas por el dispositivo de la gubernamentalidad neoliberal, con la estructura del campo científico, su composición en términos de capital y estrategias elaboradas por los agentes, lo cual permite entender el modo en que la denominada “economía del conocimiento” en Chile adopta este esquema desde la puesta en marcha de la reforma universitaria neoliberal durante los últimos años de la década del 80’, en donde Estado y empresa potencian el alcance del mismo objetivo: abrir a la regulación y principios del mercado la producción de conocimiento.

Ahora bien, es importante definir que el anclaje entre neoliberalismo e investigación científica que aquí se elabora en términos teóricos, está puesto en perspectiva subjetiva puesto que lo que nos interesa es indagar en la racionalidad de las y los investigadores, para saber cómo influyen en las prácticas propias de su labor, las actuales condiciones sociales en las que el conocimiento es producido.

En ese sentido y, teniendo como antecedente que el campo de la ciencia en Chile ocupa en buena medida el espacio de la academia para desarrollarse, una piedra angular de este anclaje está representada por el sistema educacional que alberga y norma a esa academia. En ese sentido, las políticas educacionales serán un factor determinante en la consolidación del modelo neoliberal(Aguilera, 2015).

Siguiendo a Laval & Dardot, “se requiere una gran política de **educación de las masas**¹⁶ que prepare a los hombres para las funciones económicas especializadas que les esperan y los forme en el espíritu del capitalismo¹⁷ al que deben adscribirse”(2013, pág. 89)para lo cual se forma sujetos con la capacidad de “hacerse cargo su propia vida, haciéndose competente para competir, erigiéndose como empresario de sí, y educándose para tener incluso la posibilidad

¹⁶ Destacado pertenece a texto original.

¹⁷ Se entiende al capitalismo como el sistema económico general que comprende la aplicación particular del modelo neoliberal.

de interrogar los alcances y las rutas del sistema educativo del que formaría parte”(Gaviria, 2013, pág. 28). Así:

[...] como en ningún otro momento del Estado, el accionar del sujeto sobre sí mismo y sobre los otros será pieza fundamental para la práctica gubernamental. Es allí en donde la educación se reafirma como tecnología clave de la gubernamentalidad, pues no habrá modo más plausible para intervenir sobre la acción individual y de las masas, que a través de la educación, y esta vez como *sistema* en el cual es posible hacer cálculos y predicciones para así tomar medidas, generar políticas y, en últimas, continuar conduciendo las conductas de modos renovados(Gaviria, 2013, pág. 26).

La gubernamentalidad necesita formar un nuevo sujeto y para eso la educación es una de sus tecnologías claves. Entendiéndola como sistema, sus alcances involucran tanto a estudiantes como docentes e investigadores con adscripción universitaria, y la manifestación de aquello es que todos gobiernan y se auto-gobiernan en relación a la competencia y el emprendimiento individual.

En ese sentido, “todos somos emprendedores, o más bien, aprendemos a serlo, nos formamos mediante el funcionamiento del mercado en la disciplina de gobernarnos como empresas” (Laval & Dardot, 2013, pág. 147), entendiendo que el emprendedor es aquel sujeto que por sí solo busca oportunidades de inversión y rentabilidad, atento siempre a la oportunidad comercial “de la que pueda sacar partido gracias a las informaciones que posee y que los demás no tienen”¹⁸.

Una universidad abierta al mercado en términos financieros es también, y principalmente, una universidad dispuesta por y hacia el poder gubernamental neoliberal, lo cual pone en claro riesgo su autonomía en términos de reflexión y crítica:

Las universidades se encuentran hoy subsumidas a la economía y el mercado, perdiendo la autonomía de la que gozaron en otros momentos, para incorporarse a redes de producción de conocimientos en las que las decisiones académicas empiezan a ser tomadas a partir de motivaciones económicas (Ibarra Colado, 2003, pág. 1061).

La institucionalidad estatal vigila a distancia el despliegue del sistema educacional, el cual aporta, de este modo, a la “conformación de un nuevo régimen de gobierno de la universidad basado en un modo de racionalidad neoliberal y en el despliegue de nuevos dispositivos que reorganizan sus espacios y relaciones” (Ibarra Colado, 2001, pág. 362).

Llegando a este punto, pasaremos a revisar la manifestación que el sistema educacional en tanto tecnología gubernamental posee en el desarrollo de la actividad académica y de investigación, con la finalidad de comprender la manera en que la economía del conocimiento expresa un tipo particular de subjetividad y práctica académica. Esto implica, situarnos desde la vereda epistemológica del constructivismo estructuralista de Pierre Bourdieu para visualizar la esfera del trabajo científico como un campo, en el que confluyen condicionamientos del

¹⁸ Ídem.

medio social externo con auto-dotaciones internas, para así jugar un juego que siga sus propias reglas, en orden a alcanzar un estado óptimo de desarrollo.

Esto nos abrirá la posibilidad de reflexionar en torno al medio en el que conviven las y los investigadores, condicionados por el poder gubernamental pero al mismo tiempo, llamados a aplicar las reglas propias del campo en cuestión para lograr validarse como agentes autónomos.

2.2. Teoría de Campos y Habitus: condiciones objetivas del campo, sistemas de disposiciones y modos de representaciones

Bases epistemológicas para un desarrollo teórico sustantivo: el *constructivismo estructuralista* de Pierre Bourdieu

Para iniciar el desarrollo de ideas y conceptos que a continuación se presenta, partiremos señalando el marco epistemológico desde el cual comprender la elaboración teórica que se ha decidido adoptar para trabajar sociológicamente el problema descrito.

De larga data es la discusión que aborda la oposición entre objetivismo y subjetivismo, paradigmas normalmente opuestos a partir de los que emergen no solo diseños de investigación y aplicaciones metodológicas distintas vinculadas a lo cuantitativo en el primer caso y a lo cualitativo en el segundo, sino fundamentalmente, a partir de donde se piensa lo social como hecho medible en tanto se hace presente en las instituciones y estructuras, en los objetos o, como hecho comprensible, en tanto se manifiesta a través de sujetos¹⁹ capaces de dotar de sentido sus acciones.

Al respecto, múltiples han sido las y los autores que se han pronunciado y, tal como ya se anunció, es de interés de esta investigación detener la mirada en el trabajo del sociólogo Pierre Bourdieu atendiendo a su reclamo por superar esta “falsa dicotomía”, a partir de lo cual elabora el denominado *constructivismo estructuralista*:

Con “estructuralismo” o “estructuralista” pretendo decir que en el mundo social mismo existen [...] estructuras independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes, las cuales son capaces de orientar o de restringir las prácticas o representaciones de ellos. Con “constructivismo”, pretendo decir que hay una génesis social de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción que son constitutivos de lo que denomino habitus, y por otra parte la hay de las estructuras sociales, y en especial de lo que denomino campos (Corcuff, 2013, pág. 40).

De este modo, Bourdieu propone una ruptura epistemológica, un modo de hacer sociología en donde lo objetivista y subjetivista se distinguen únicamente en tanto momentos analíticos:

¹⁹ En este caso, hablamos de “sujetos” para hacer alusión al paradigma subjetivista, no obstante, es importante tener en consideración que el autor con el que se trabajará utiliza el término “agentes”, y lo hace con la finalidad de dar cuenta de la capacidad potencial presente en los sujetos de aportar o resistir a la transformación de las estructuras.

Un primer momento objetivista, en el cual el investigador reconstruye la estructura de relaciones que son independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes, y un segundo momento, donde se intenta captar representaciones, percepciones y vivencias de los protagonistas de las prácticas (Bourdieu, 2011, pág. 8).

Tal perspectiva permite analizar lo objetivo y lo subjetivo de los fenómenos sociales en un mismo corpus de conocimiento, entendiendo que mediante el análisis de las prácticas y de las representaciones es posible dar cuenta de las estructuras sociales porque éstas son interiorizadas por los sujetos. En palabras de la autora argentina Alicia Gutiérrez²⁰ en el prólogo a la primera edición de la obra *Intelectuales, política y poder* de Pierre Bourdieu (1999) sostener aquello lleva al autor a fundar una ontología en donde lo social existe de doble manera: en las cosas y en los cuerpos, y donde además, hablar de lo social implica al mismo tiempo hablar de lo histórico en la medida que tanto las instituciones como los cuerpos son hoy el resultado de lo que han venido siendo (Bourdieu, 2011).

El tipo de análisis propuesto, implica una aprehensión dialéctica de lo que el autor trabaja como el sentido objetivo de las prácticas y del sentido vivido de las prácticas (Gutiérrez, 2005). Esto quiere decir, en el primer caso, que es posible dar cuenta del modo en que las estructuras sociales son incorporadas por los agentes y de esta manera, objetivadas por los mismos. En el segundo, asistimos a las representaciones, creencias, sentimientos y experiencias que poseen los agentes y que están relacionadas con las estructuras presentes a lo largo de la historia.

Todo lo anterior responde también, a lo que Bourdieu presenta como *modo de conocimiento teórico*, que es la forma a través de la cual el investigador social se aproxima al conocimiento de la realidad empírica, y que se distingue del *modo de conocimiento práctico* que poseen los agentes para conocerla y relacionarse con ella²¹. Esta cuestión, además de ser una distinción analítica que aporta al desarrollo de la epistemología propuesta, representa un corte entre el conocimiento científico y lo que el autor denomina “sociología espontánea”, propia de los actores sociales que también aportan en la producción e interpretación simbólica del mundo social.

Ahora bien, este último elemento alberga una importante dificultad que se despliega en el trabajo del investigador social en tanto productor de conocimiento científico, a saber: los

²⁰ Es Dra. en Sociología (École des Hautes Études en Sciences Sociales) y Dra. de la Universidad de Buenos Aires-Área Antropología (FFyL-UBA). Es Profesora Titular Regular de la Cátedra de Sociología (FFyH-UNC) e Investigadora Independiente de CONICET. Ha publicado libros, capítulos de libros y artículos en revistas científicas nacionales e internacionales sobre diferentes aspectos de la obra de Pierre Bourdieu y sobre pobreza urbana. Ver: <http://www.eduvim.com.ar/autor/alicia-gutierrez>

²¹ Ambos modos de conocimiento, explica Alicia Gutiérrez en su obra: “Las prácticas sociales, una introducción a Pierre Bourdieu” (2005), implican formas diferentes de relacionarse con el mundo empírico, -la práctica- en donde se explicita que el investigador social posee una relación teórica con ésta, toda vez que se relaciona con ella a fin de constituirse como sujeto de conocimiento de un problema social específico comprendido en tal dimensión. En oposición a aquello, se señala que el agente posee una relación práctica con la práctica puesto que es en ese plano donde surge su experiencia con la realidad social empírica y por tanto, donde se funda su conocimiento sobre la misma.

condicionamientos que el mismo objeto de estudio imprime en su labor. En este sentido, se afirma que si bien la práctica científica (llevada a cabo por el investigador social) se distingue de la práctica social (llevada a cabo por los agentes), el sujeto que investiga está también condicionado por aquello que investiga: es también como sujeto, un objeto de lo social.

Desde estas premisas surge una propuesta metodológica asociada al modo en que las y los investigadores implicados en la realidad social trabajan en torno a la misma, esta es, la reflexividad.

Bourdieu, en la obra elaborada conjuntamente con Loïc Wacquant titulada: “*Una invitación a la sociología reflexiva*” (2005), postula la idea de una ciencia social total capaz de verse a sí misma en el terreno de relaciones que analiza a partir precisamente, de la ruptura entre dicotomías del tipo objetivismo/subjetivismo, individuo/sociedad, agencia/estructura. Esto implica asumir que siendo el investigador social un agente como cualquier otro, debe cuestionarse a sí mismo y debe cuestionar su práctica de investigación²² a fin de combatir los posibles sesgos derivados de los condicionamientos a los que se encuentra sujeto. En el primer caso, el ejercicio de la cuestión hacia sí es denominado por los autores como *autosocioanálisis* y tiene por finalidad, como ya se anunciaba, eliminar los sesgos de la mirada sociológica originados según Bourdieu a partir de: i) las características personales del investigador cuyos atributos distinguidos son la clase, el sexo y la etnia; ii) la posición del investigador en el campo académico²³, y; iii) el intelectualismo, entendido como un fenómeno que ocurre al sustituir la relación práctica con la práctica por la relación con el objeto, a partir de lo cual el investigador posiciona el mundo como un espectáculo a interpretar (Bourdieu & Wacquant, 2005), desatendiendo su participación en él.

En el segundo caso, el ejercicio de cuestionamiento hacia la práctica de investigación es definido como *reflexividad epistémica* y persigue la objetivación del sujeto objetivante (Bourdieu & Wacquant, 2005), es decir, llevar al plano de la realidad empírica la subjetividad del investigador. El camino propuesto para conseguir tal cometido es, nuevamente, doble: se lleva a cabo mediante el análisis de la relación que sostiene el investigador con la realidad que analiza, incluyendo los agentes cuyas prácticas investiga y, asimismo, analizando su relación con los pares e instituciones comprometidas en el juego científico (Gutiérrez, 2005).

Ambas cosas logran explicitar las reglas de este juego, puesto que a través de su puesta en práctica es posible dar cuenta de quién está investigando y cómo lo hace. El objetivo de esta tarea, apunta a conseguir una conquista colectiva orientada a crear nuevas condiciones de posibilidad para el conocimiento científico (Gutiérrez, 2005).

²² Configurando lo que Bourdieu señala como “doble sistema de relaciones”: la relación del investigador consigo mismo y la relación con su práctica de investigación.

²³ Sobre la teoría de campos y su alcance para este estudio profundizaremos dentro de poco.

Ahora bien, ¿por qué es relevante en el marco del presente estudio, tener la consideración respecto a las condiciones de posibilidad del conocimiento científico como objeto de una construcción constante y vigilada por sus propios agentes? La pregunta toma sentido en este contexto puesto que, tal como se señala en los capítulos anteriores, reflexionaremos en torno a las condiciones de producción del conocimiento sociológico chileno en la actualidad, cuestión que por una parte, hace de este estudio un ejercicio de reflexividad epistémica que pone su énfasis en los condicionamientos economicistas del mundo social actual y, por otra, imprime en su matriz teórica, los mencionados presupuestos ontológicos²⁴ y epistemológicos²⁵ desarrollados a través de la Teoría de Campos y Habitus.

Campo científico, academia y producción sociológica

En este apartado veremos cómo la autonomía de los campos se diluye cada vez más, en la medida que los límites de los mismos tienden a homogeneizarse ante una estructura tan abrumadora y totalizadora como el neoliberalismo, cuya instalación requirió fuerzas políticas, civiles y militares pero cuya mantención en el tiempo se debe principalmente a un arraigo construido en el nivel de la racionalidad de las y los sujetos.

En virtud de los elementos que llevan a Bourdieu a la elaboración de este planteamiento y para definir los conceptos que articulan su teoría, es necesario tener en cuenta que cada uno de ellos ha sido formulado en relación a los demás. Partiremos señalando la definición de “campo”, anunciando que “pensar en términos de campo es pensar *relacionalmente*” (Bourdieu & Wacquant, 2005, pág. 149). De este modo,

En términos analíticos, un campo puede ser definido como una red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (*situs*) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etcétera) (Bourdieu & Wacquant, 2005, pág. 150).

Es mediante el estudio del campo que el autor plantea la posibilidad de analizar la forma en que se presentan las relaciones entre los agentes en articulación con el conjunto de estructuras e instituciones sociales. Cada campo posee a su vez, una estructura en torno a la cual surgen dinámicas propias, construidas por agentes que buscan ingresar o mantenerse en su interior, a fin de conseguir o acumular el capital simbólico específico que lo distingue de otros campos y otras luchas. En ese sentido, Bourdieu señala que “el principio de la dinámica de un campo yace en la forma de su estructura y, en particular, en la distancia, las brechas, las asimetrías entre las diversas fuerzas específicas que se confrontan entre sí” (Bourdieu & Wacquant, 2005, pág. 155).

²⁴ Asumir que lo social existe de doble manera: en las cosas y en los cuerpos.

²⁵ Establecimiento de un doble sistema de relaciones a partir del cual se cuestiona tanto al investigador social como su práctica de investigación.

Ahora bien, en cuanto al modo de configuración de la estructura del campo, se indica que esta viene dada por el “estado de las relaciones de fuerza entre los jugadores”²⁶ (Bourdieu & Wacquant, 2005, pág. 152), fuerza que surge a propósito de la disputa por el capital desigualmente distribuido, que confiere mayor poder a quien lo posea en mayor cantidad o significación. Al respecto se señala:

Las fuerzas que están activas en el campo [...] son las que definen el capital específico. *Un capital no existe ni funciona salvo en relación con un campo*. Confiere poder al campo, a los instrumentos materializados o encarnados de producción o reproducción cuya distribución constituye la estructura misma del campo y a las regularidades y reglas que definen el funcionamiento ordinario del campo, y por ende a los beneficios engendrados en él (Bourdieu & Wacquant, 2005, pág. 155).

Manteniendo la lógica relacional, el capital es aquello que logra dar cuenta del elemento del poder en la teoría de Bourdieu: el poder se deposita, toma forma mediante el capital y la disputa por su obtención es una disputa por el poder. De este modo, es en torno al capital que giran las relaciones entre los agentes y por tanto, que se da forma a la estructura del campo.

Al mismo tiempo, hay que entender que en la lucha por el capital, los agentes no solo desarrollan estrategias adecuando sus prácticas al conjunto de reglas que fijan la estructura del campo sino también, pueden elaborar estrategias para intentar modificarlas, visibilizando así la presencia de un marcado dinamismo, elemento propio del constructivismo estructuralista: “los jugadores pueden jugar para aumentar o conservar su capital [...] pero también pueden ingresar en él para transformar, total o parcialmente, las reglas inmanentes del juego” (Bourdieu & Wacquant, 2005, pág. 153).

En síntesis, la idea central apunta a comprender que por definición la estructura del campo es dinámica porque atiende al desempeño de sus propios agentes en el movimiento por la disputa del poder, el que se representa bajo la forma del capital.

Al respecto, cabe señalar que no hay forma única para el capital, este reviste distintas formas y es precisamente a partir de esa diversidad, que se distingue un campo de otro y que podemos comprender su origen desde necesidades sociales específicas: Bourdieu plantea la existencia de estos campos en sociedades en que las prácticas y representaciones de los sujetos se viven de distinta forma, a propósito de un contexto dado por la modernidad, que es vista como un factor que posibilita el desarrollo de ámbitos particulares para el desenvolvimiento humano, científico y tecnológico, tal como recoge Claudio Ramos en su análisis sobre la teoría de campos: “las sociedades premodernas no tienen campos, mientras en las sociedades modernas hay proliferación de campos (2012). Esto haría de los campos, espacios de lucha

²⁶ Ya se ha mencionado en párrafos anteriores el término “juego” para desarrollar ideas relativas al campo. Para graficarlo de mejor manera, Bourdieu asimila el campo y las relaciones en su interior como un espacio de luchas o juego en que los agentes que concurren a él (los jugadores) compiten por la obtención del capital simbólico, elaborando para eso distintas estrategias en función de sus intereses. De este modo, el campo de juego se constituye como tal porque hay jugadores dispuestos a competir, porque les hace sentido en virtud de sus intereses. Sobre esto, ver: Bourdieu & Wacquant, *Una invitación a la sociología reflexiva*, 2005.

distinguidos de otros en el marco general de un Estado moderno cuya mayor complejidad implica a su vez, mayor diferenciación.

De esta manera, las sociedades con mayor grado de modernización son también aquellas que albergan en su interior una mayor diversidad de campos, los que a su vez, poseen un mayor grado de diferenciación y autonomía respecto de los otros. Así, el autor señala lo siguiente:

En las sociedades altamente diferenciadas, el cosmos social está conformado por varios de estos microcosmos sociales relativamente autónomos, es decir, espacios de relaciones objetivas que son el sitio de una lógica y una necesidad *específicas e irreductibles* a aquellas que regulan otros campos (Bourdieu & Wacquant, 2005, pág. 150).

De esta manera, el fundamento de origen de un campo atiende a una necesidad social específica y, la validez de sus reglas, es lo que sustenta su autonomía. Ante esto, es importante tener ciertos resguardos a propósito de la rigidez que pudiese adoptar su estructura a fin de mantener el cumplimiento de esas reglas en su interior, para lo cual Bourdieu elabora el denominado “principio de autonomía relativa” que supone la coexistencia de campos puestos en relación unos con otros al interior del gran cosmos social, estructurado en torno a las relaciones producidas para la adquisición del metacapital, es decir, el poder del Estado que reviste la forma de “los recursos económicos y políticos que permiten al Estado esgrimir poder sobre todos los juegos y todas las reglas que los regulan” (Bourdieu & Wacquant, 2005, pág. 153). Esto queda reforzado a través de la siguiente cita: “las relaciones entre los campos diferenciados son gobernadas por el estado moderno, caracterizado por Bourdieu como el poseedor del metacapital a través del cual las reglas y las jerarquías de valor son establecidas a través de los campos” (Sallaz & Zavisca, 2007, pág. 24).

Asumiendo entonces que hay un gobierno estatal de las relaciones entre los campos que entrega un cierto aspecto de unidad y coherencia al funcionamiento de estos conjuntamente considerados, hay al mismo tiempo, un deber asignado al ejercicio de ese poder orientado a mantener esas diferencias, a fin de lograr que el juego al interior de cada campo pueda efectivamente estructurarse en torno a sus propias reglas.

Así, los campos no existen en medio de la nada, son parte de un cosmos social mayor que los alberga y que, a la vez que los gobierna mediante las reglas establecidas por el campo del poder²⁷, también es lo que produce y permite el mantenimiento de su autonomía. En ese sentido, es razonable elevar cuestionamientos ante prácticas que atenten contra esta última, en la medida que representan una transgresión hacia su fundamento original, es decir, se vulnera esta diferenciación como manifestación del desarrollo respecto a una específica necesidad social, como lo sería en el caso de estudio, el conocimiento proporcionado por la ciencia.

²⁷ Al respecto, ver: “Campo de poder, campo intelectual y habitus de clase” en *Intelectuales, política y poder*, Bourdieu & Wacquant, 2005.

Por su parte, el ejercicio de la autonomía está en directo vínculo con la cuestión de los límites del campo, definición que según Bourdieu ocurre a partir del alcance de los efectos que el mismo logra desplegar. Así, el autor es categórico al señalar que “los límites del campo están donde los efectos del campo cesan”(Bourdieu & Wacquant, 2005, pág. 154) y, siendo así, su obra está marcada por estudios que analizan las relaciones y estructuras al interior de estos distintos campos, entre los que podemos encontrar: el campo artístico, el campo intelectual, el campo político, el campo económico, el campo de poder y el que en esta investigación servirá como base conceptual, a saber, el campo científico.

Implicancias teóricas en torno al estudio del habitus para el análisis de la práctica científica.

Hasta acá hemos desarrollado ideas en relación al concepto de campo elaborado por Bourdieu, analizando el modo en que se estructura, el objetivo que convoca a la lucha interna, la cuestión sobre los límites y la reflexión en torno al capital como manifestación del poder. Hemos señalado también, la pertenencia de la sociología al campo científico desde la óptica de las verdades que produce y desde el soporte institucional que recibe tanto en Chile como en otras partes del mundo.

Pero poco hemos hablado sobre el habitus y todo en torno a este, resulta determinante para nuestra investigación. De esta manera, reflexionaremos en torno a la configuración de relaciones al interior de los campos, con el propósito de establecer pautas para comprender el modo en que el habitus contiene y adquiere características particulares, susceptibles de identificación y análisis.

A lo largo del desarrollo de la teoría de Bourdieu el habitus es tratado junto con la noción de campo y aquí lo hemos mencionado de soslayo, con la finalidad de profundizar en las características que posee al interior del campo de las ciencias sociales chilenas, pero más específicamente en el de la sociología, es decir, nos interesa saber cuáles son las condiciones sociales que actualmente configuran el habitus académico entre las y los investigadores de la sociología en Chile y adicionalmente, cuáles son las características del mismo posibles de apreciar²⁸.

Ahora bien, para el estudio del habitus es necesario antes tener un par de cosas en consideración. Para comenzar, entendemos que los conceptos no solo cumplen un rol

²⁸ Al respecto, es importante mencionar que una de las últimas obras de Bourdieu, *Homo Academicus* (1984), es precisamente un análisis del sistema universitario francés situado como un campo de luchas por el poder académico y el prestigio intelectual, en el que él como académico se encuentra implicado directamente. Entre sus resultados, logra dar cuenta de prácticas que constituyen habitus. Este texto es un antecedente teórico clave para el desarrollo del presente estudio.

explicativo en la teoría formulada por un autor sino que constituyen principalmente herramientas teóricas que los mismos utilizan en buena parte de sus obras, de lo que resulta que las definiciones sobre un mismo concepto pueden llegar a ser bastante variadas pese a que la idea subyacente a la que se hace referencia es siempre la misma. De este modo, Alicia Gutiérrez en la obra que ya ha sido citada en párrafos anteriores (*Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu*, 2005), expone distintas definiciones del habitus y, a partir de ese trabajo, es posible vislumbrar distintos énfasis en elementos presentes en cada una, que sacan a la luz características relevantes del mismo, lo cual hace más comprensible aquello que se entaña en medio de toda esta pluralidad.

En consecuencia, revisaremos un conjunto de definiciones aportadas por Gutiérrez, - quien como ya se mencionó previamente, es la traductora oficial de Bourdieu al español-, que agrupamos en torno a dos categorías intentando, por cierto, ser lo más fieles posible a los elementos presentes en ellas, para luego exponer la que es trabajada por Bourdieu y que posteriormente servirá en esta investigación con fines metodológicos.

En primer lugar, identificamos un grupo de definiciones tal vez más recurrentes en la literatura bourdieana, que posicionan al habitus como un elemento que ordena en el interior del sujeto objetos propios de la estructura social, desde donde este sujeto es capaz de producir modos de pensar, sentir y actuar. Encontramos entre esas: “esquemas de percepciones, apreciación y acción interiorizados” y “conjunto de relaciones históricas incorporadas a los agentes sociales”²⁹.

En segundo lugar, hallamos un grupo de definiciones en el que se vincula al habitus con realidades posibles o no posibles para el sujeto: “sistemas de disposiciones a actuar, pensar, percibir, ligadas a lo que objetivamente ha sido posible o no posible”, “principios evaluativos de posibilidades y limitaciones objetivas incorporadas al agente por las mismas condiciones objetivas, a lo largo de una trayectoria individual, que es una variante estructural de una trayectoria de clase”³⁰.

A partir de las definiciones categorizadas en este grupo, vemos cómo en Bourdieu el peso de la estructura es mayor que el de los agentes en términos de transformación, toda vez que se enfatiza en el habitus en torno a lo no posible. La siguiente cita parece ser más aclarativa en ese sentido: “productos de un sentido práctico, que tienden a pensar el mundo ‘tal cual es’, a aceptarlo más que a intentar modificarlo”³¹.

²⁹*Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu*. Gutiérrez, A. 2005. Ferreyra Editor, Buenos Aires. 2005. Pág. 21.

³⁰Idem.

³¹Idem.

Este peso mayor de la estructura respecto a la de los agentes ha sido uno de los principales puntos de crítica hacia la teoría de Campos y Habitus puesto que aquello, es lo que afirmaría a la reproducción social no solo como el antecedente sino como el devenir histórico más probable, lo cual atenta contra proyectos políticos emancipatorios defendidos –y muchas veces postulados- por agentes pertenecientes tanto a las ciencias sociales como a otros campos de producción simbólica que buscan aportar en la lucha contra la dominación mediante sus productos intelectuales. Asimismo, se elevan críticas en el plano teórico puesto que el trabajo con el habitus supondría limitantes referidas al análisis de posibles transformaciones sociales, al señalar el horizonte contrario, es decir, el de la reproducción, en un nivel que navega en los límites del determinismo.

Llegados a este punto, es importante indicar que la postura adoptada en este estudio se sostiene en una hipótesis, en donde la apuesta es efectivamente investigar una de las tantas manifestaciones de la reproducción social presente en el proceso de producción de conocimiento sociológico, el cual tiene lugar en el campo científico. Es por esto que, sin dejar de considerar las críticas en función de las que nuestras conclusiones podrían adoptar una dirección diferente, utilizaremos el concepto de habitus en el sentido propuesto por Pierre Bourdieu en su obra *Cosas dichas* (2000), donde lo presenta de la siguiente manera:

El habitus es a la vez un sistema de esquemas de producción de prácticas y un sistema de esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas. Y, en los dos casos, sus operaciones expresan la posición social en la cual se ha construido. En consecuencia, el habitus produce prácticas y representaciones que están disponibles para la clasificación, que están objetivamente diferenciadas (pág. 25).

Esta definición es importante puesto que nos permitió tomar decisiones metodológicas. Por una parte, trabajaremos en torno a las prácticas y a las representaciones de las y los agentes sobre la producción científica chilena, entendiendo estas últimas tal y como lo menciona Bourdieu en el texto citado, es decir, como un sistema de percepción y apreciación de prácticas³². Por otra, definiremos a los agentes cuyas prácticas y representaciones se estudiarán en virtud de su posición social al interior del campo.

En cuanto al significado del concepto y tomando en cuenta las distintas definiciones dadas, podemos inferir que en el fondo, lo que se encuentra en la base del habitus es la sensibilidad y el conocimiento históricos que se incorporan al sujeto mediante procesos de socialización, en virtud de lo cual logra distinguir algo entre todo lo que ocurre en su entorno, interpretarlo de un modo que tenga sentido para él y desde ahí, disponerse a actuar. Interpretaremos entonces el habitus, como posibilidad y negación, apertura y cierre. Y al mismo tiempo, como la pauta que el mismo sujeto entrega al conjunto social para que otros

³² Al respecto, es importante precisar que mediante el trabajo de las representaciones intentamos indagar en la dimensión subjetiva que manifiesta las incorporaciones estructurales/estructuradas en (y por) las y los sujetos.

identifiquen el modo en que él siente, piensa y actúa, generando prácticas y representaciones en otros que reproducen o resisten su modo de ser y estar en la sociedad.

Asimismo, es relevante tener en cuenta un punto sobre el que tal vez no se ha hecho alusión directa; y es que la conformación de habitus deja de lado la voluntad del agente puesto que opera en el nivel de la inconsciencia: “El habitus se genera por la repetición de prácticas que parecen naturales precisamente a causa de que son incorporadas sin tener conciencia de ello”(Beasley-Murray, 2010, pág. 170). Esto, ha sido elaborado por Bourdieu atendiendo a la raíz histórica que posibilitaría la mantención de prácticas a lo largo del tiempo y también, al anclaje tradicional que muchas de ellas poseen y que generan un no-cuestionamiento por parte de quienes las realizan. Tal como lo explica Jon Beasley-Murray en el capítulo de su obra *Poshegemonía*, titulado *La Permanencia del Habitus*: “el individuo [...] es quizás, racional, [...] pero sobre todo es ignorante. Por eso, [...] hay reglas que sigue sin saberlo. Lo que sabe, lo sabe a través de reglas, normas de comportamiento, esquemas de percepciones que la civilización ha desarrollado progresivamente”(Beasley-Murray, 2010, pág. 143).

Finalmente, las palabras de Bourdieu & Wacquant son claras al manifestar que el estudio del habitus es una labor propia de la ciencia social, en el sentido que son estas las que tienen por objeto develar esas prácticas y esas representaciones que incorporan lo social-histórico en el cuerpo y en las cosas:

El objeto propio de la ciencia social, entonces, no es el individuo, ese *ens realissimum* ingenuamente coronado como la suprema, la más profunda realidad por todos los "individualistas metodológicos", [...] sino la *relación entre dos realizaciones de la acción histórica*, en los cuerpos y en las cosas. Es la doble y oscura relación entre los habitus [...] y los campos, [...] y, por supuesto, de todo lo que nace de esta relación, esto es, prácticas y representaciones sociales o campos, en la medida en que se presentan como realidades percibidas y apreciadas(Bourdieu & Wacquant, 2005, pág. 187).

Todos estos postulados son los que aportan en el sustento de nuestro problema de investigación. En este sentido y a fin de puntualizar en la expresión teórica de los antecedentes empíricos aportados en el primer capítulo, la especificidad del análisis que llevaremos a cabo está dada por el cruce de las prácticas de las y los agentes que integran el campo científico con la estructura económica neoliberal al interior de la academia chilena en tanto principal espacio para la investigación sociológica, cruce que suponemos, da forma a las actuales condiciones sociales de producción del conocimiento sociológico a la vez que estarían configurando nuevas prácticas, nuevas representaciones, nuevos elementos para la conformación de un habitus.

Así, la investigación busca indagar en las prácticas sostenidas por agentes que afectados por la lógica de un campo se ven enfrentados a condiciones externas a este, dando paso a un análisis sobre la mutación en los límites del campo de la producción científica, explicado por

el eventual origen de nuevas necesidades sociales no cubiertas por la ganancia obtenida a partir del capital que le es propio.

Desde ahí las posibles consecuencias son variadas. Sin embargo, según Bourdieu podríamos afirmar que ante un escenario como este, los agentes motivados por otros intereses buscarían conseguir otro tipo de gratificaciones, de donde se sigue por una parte, que la insuficiencia en las ganancias desprendidas por la obtención del capital científico podría hipotéticamente ser compensada integrando en este atributos presentes en capitales de otros campos, lo cual es problemático en la medida que supone la transgresión del límite del mismo y más importante aún, del fundamento que le da origen.

Por otra parte, la insuficiencia en cuanto a la retribución que debiese conferir el capital científico para los agentes que compiten por alcanzarlo, arroja un diagnóstico en relación al escaso nivel de desarrollo que posee este campo en el espectro social mayor del que es parte.

Desde aquí, las cuestiones que se plantean ponen necesariamente en discusión las condiciones actuales de producción del conocimiento sociológico, en la medida que sería el mecanismo de distribución de capitales adoptado por el Estado, en tanto administrador del metacapital, el principal y más grande obstáculo para que este conocimiento posea mejor capacidad de realización, fiel a la rigurosidad disciplinar y a la responsabilidad social que compromete a sus agentes.

A partir de esto, insistimos en la raíz gubernamental neoliberal como directriz productora de esta tensión, directamente vinculada con la actual configuración del campo científico y la modalidad impuesta desde el Estado para la producción de conocimiento sociológico chileno en la medida que: i) ese gobierno racional de las conductas formaría parte de la estructura del campo científico, ii) la competencia sería la estrategia básica para la obtención del capital científico al interior de la academia y, iii) la conformación del habitus académico estaría condicionada por la producción de la subjetividad neoliberal.

Sobre este punto, Bourdieu afirma en *Cosas Dichas* (2000):

Es posible establecer que siendo el campo científico un espacio en el que quienes lo integran poseen determinaciones capaces de configurar una manera de comprender el mundo o de integrar desde la ideología un sentido común, [...] podríamos atrevernos a afirmar la presencia de un habitus neoliberal al interior del campo científico (Bourdieu, 2000).

Y es que toda vez que el campo científico es un espacio en el que concurren agentes que poseen elementos objetivos de la estructura social integrada y, que es el neoliberalismo lo que constituye esa estructura, entonces siguiendo a Bourdieu, quienes están produciendo conocimiento científico lo están haciendo en el marco de condicionamientos neoliberales que los disponen a practicar y a representarse el ejercicio investigativo de un modo particular. Esto, teniendo en cuenta que para sustentar este régimen los poderes hegemónicos han debido

“constituir una especie de sentido común conformado por verdades absolutas, dogmáticas e indiscutibles que hacen ver natural e inamovible a una formación histórica(Delgado, 2009, pág. 87)”, lo cual se vincula con la construcción de habitus en su sentido normalizador, es decir, el habitus como aquella pauta que nos coacciona a “pensar el mundo tal cual es”(Gutiérrez, 2005), determinando las posibilidades de desarrollo futuras.

En este punto cobra vital relevancia la diferencia que aporta el ejercicio gubernamental neoliberal en relación a la competencia, ya que si bien constituye un elemento novedoso y diferenciador de otras formas de poder gubernamental, es al mismo tiempo, un componente estructural del campo científico. Ahora bien, ¿qué ocurre cuando este componente que se halla en la base y, por tanto da forma original a un campo, es adicionalmente fomentado de manera creciente y permanente por el ente poseedor del metacapital? Averiguarlo, aporta en dar respuesta a la pregunta foucaultiana que nos interroga acerca de quiénes somos en este momento preciso de la historia (Jódar & Gómez, 2007).

2.3. La academia y la gubernamentalización neoliberal de la producción de conocimiento sociológico en Chile

Tal como vimos, la universidad en Chile ha sido objeto de reformas educacionales con un marcado acento neoliberal, en donde “bajo las mismas lógicas que la privatización de la educación escolar primaria y secundaria, se incita la competencia de las universidades, CFT e IP con el fin de incrementar la calidad y la eficiencia del sistema” (Aguilera, 2015, pág. 1481), lo que además de afectar directamente la ordenación financiera y curricular del sistema de educación superior, se manifiesta de forma clara en las posibilidades para desarrollar una de las principales funciones de la universidad, como lo es investigar.

Manteniendo este énfasis, comprenderemos como centrales dos asuntos: por un lado, que como objeto central del análisis sobre la universidad situamos el proceso de actual configuración del espacio en que las y los académicos se relacionan y practican y representan el quehacer investigativo, entendiendo que este grupo se define, según la categorización elaborada por Bernasconi (2010), como aquel grupo que cuenta con jornada completa y doctorado. Por otro lado, afirmamos que:

La crítica a este nuevo modelo mercantil de ciencia universitaria no se formula principalmente desde la reivindicación nostálgica de la universidad como torre de cristal. La preocupación gira en torno de los efectos que tienen estas estrechas relaciones [...] para el papel de la ciencia en la sociedad(Lander, 2005, pág. 41).

En otras palabras, nuestra preocupación tiene que ver con cómo influye la actual imbricación de economía y conocimiento en la definición que la sociedad hace de la ciencia y sus usos.

En esta misma línea podemos observar que el neoliberalismo orienta la producción de conocimiento a partir de sus parámetros, promoviendo entre los investigadores esquemas de prácticas investigativas soportados por la gran plataforma del fondo concursable como principal modalidad de financiamiento. Estos esquemas de prácticas, reconocidos por Bourdieu como aquello que dispone a los otros para ser, hacer y pensar (Bourdieu, 2000) tienen como característica el fomento de la autoresponsabilidad, el emprendimiento personal, la competencia individual y la eficiencia en el uso de los recursos (Jódar & Gómez, 2007) a la vez que posiciona como barrera de acceso al campo la trayectoria del individuo postulante pero, a diferencia de lo que ocurrió tradicionalmente en el campo académico (Bourdieu, 2014), en el contexto neoliberal esta trayectoria comienza a ser medida tal como se mide la productividad de un capital, es decir, cuantitativamente, a partir de información aportada por indicadores de desempeño. Se diseña así un espacio para la producción de conocimiento en que “todo gira en torno a resultados y evaluaciones, verdaderos *fetiches* del modelo, en donde y al fin de cuentas el resultado se transforma en el fin en sí mismo” (Aguilera, 2015, pág. 1484).

Al mismo tiempo se suman otras características propias del régimen neoliberal a la academia, lo cual genera que muchas decisiones en su interior comienzan a ser tomadas teniendo en vista la consecución de objetivos económicos (Ibarra Colado, 2003), es decir, se intenta hacer de la gestión universitaria un negocio lucrativo y rentable, abriendo las relaciones laborales a la flexibilización.

La máquina neoliberal productora de conocimiento, además de moldear las prácticas de investigación, hace del conocimiento un bien privado, mercantilizando su acceso y su circulación a través del pago por indexación y orienta su uso hacia la finalidad de la innovación tecnológica o, por el contrario, hacia su no-uso (Lander, 2005). En ese sentido, “lo que está en juego es nada más ni nada menos que el futuro de la educación universitaria como derecho social y la preservación del conocimiento que en ella se genera como bien público” (Delgado, 2009, pág. 86).

Asimismo, la supremacía de la utilidad técnica como criterio de valoración del conocimiento producido, emanada de un sistema educacional articulado bajo la promesa de la formación de individuos eficientes y competentes, “despoja al saber de los valores a los cuales fue tradicionalmente asociado, perdiendo a su vez el estímulo a la reflexión” (Aguilera, 2015, pág. 1484).

La universidad neoliberal es también, aquella en que ocurre la precarización del trabajo de las y los investigadores, manifestada en un fenómeno bastante recurrente como lo es el exceso en la carga laboral a través de la realización del ejercicio de la investigación en conjunto con la docencia de pre y postgrado, la realización de labores de extensión

universitaria y el desenvolvimiento en cargos administrativos para la gestión de las respectivas unidades académicas y/o Facultades. Todo esto, pensando en que existe un individuo empresario de sí competente para responder de manera eficiente, a toda esta diversidad de funciones y que, de no hacerlo, hay muchos otros que eventualmente lo pueden reemplazar. Tal como dice Bourdieu en “La esencia del neoliberalismo”:

La institución práctica de un mundo darwinista de lucha de todos contra todos, en todos los niveles de la jerarquía, que halla los resortes de la adhesión a la tarea y a la empresa en la inseguridad, el sufrimiento y el stress, no podría triunfar tan completamente, sin duda, de no contar con la complicidad de las *disposiciones precarizadas* que produce la inseguridad y la existencia -en todos los niveles de la jerarquía, hasta en los niveles más elevados, especialmente entre los técnicos superiores- *de un ejército de reserva de mano de obra dominada por la precarización* y por la amenaza permanente del paro (Bourdieu, Le Monde, 1998, pág. 4).

Esto quiere decir, que existiría ya en el habitus que produce el neoliberalismo una disposición hacia la vida precarizada, un entendimiento compartido y aceptado sobre las condiciones en que hoy nos desarrollamos, que involucra no solo estar-en-conocimiento de esto sino principalmente, de las consecuencias eventuales que derivan de no asumir aquella precarización, aportando así a su mantención en el tiempo.

Ocurre entonces que hoy, la diversificación de la oferta en educación superior inspirada en el principio constitucional -pero por sobre todo, ideológico-, de la libertad de enseñanza³³, cuya satisfacción se realiza mediante el endeudamiento de estudiantes o la capacidad de pago de las familias de altas cuotas arancelarias, germinó en un régimen universitario precario, estratificado y fragmentado, en el que la organización de las labores de docencia e investigación al interior de las universidades atiende a una autorregulación que más bien, es pura desregulación, equivalente a afirmar que es cada universidad la que proporciona la modalidad bajo la cual se llevarán a cabo las labores de investigación y docencia, teniendo no obstante un mismo horizonte estandarizado y exigido: aumentar los indicadores de productividad académica.

En el sistema educativo así construido, la competencia se generaliza, todos compiten con todos, dentro de desigualdades y de diferenciales de recursos muy importantes. [...] Tal vez es aquí, en el ámbito educativo, donde el modelo neoliberal logró sus máximos objetivos. Los distintos actores de la esfera educativa interactúan entre sí a través de relaciones de transacción y competencia, tratando sistemáticamente de maximizar sus resultados en esta interacción y mejorar sus rendimientos (Aguilera, 2015, pág. 1483).

Todo lo cual hace de nuestra academia, un campo precarizado y violento que premia la acción individual por sobre el refuerzo de las instituciones.

³³La libertad de enseñanza es un principio que se compone de 3 dimensiones: la libertad académica o de pensamiento; la libertad de emprender y hacer funcionar un proyecto educativo; y la libertad de las familias de elegir un establecimiento escolar en el que educar a sus hijos. (...) la libertad de enseñanza, primordial para la doctrina neoliberal, es entendida en tanto derecho soberano del consumidor de elegir el proveedor educativo por una parte, así como la libertad de emprender proyectos educativos por otra, y aumentar la oferta educativa adaptándola de mejor manera a los deseos de las familias (Aguilera, 2015, pág. 1478).

Cuantificado el propósito de la enseñanza y cuantificados sus actores, reconfigurado el sistema de valores asignado a cada saber, flexibilizado su régimen laboral y fragmentado su eje organizacional para la docencia y la investigación, la academia universitaria comienza a formar parte de un clima social que postula nuevas reclamaciones, coherentes con el modelo y, en ese sentido, productoras de la resignificación de los roles asignados a la universidad respecto de la realización y los resultados de estas dos labores:

[...] Las exigencias sociales hacia las universidades han aumentado considerablemente. Por un lado, se espera que realicen docencia de calidad y a una población de estudiantes cada vez mayor y, al mismo tiempo, que se sitúen como instituciones encargadas de realizar investigación de vanguardia para potenciar el desarrollo económico, político y social del país (Theurillat & Gareca, 2015, pág. 124).

No obstante esta exigencia generalizada, la heterogeneidad del sistema universitario promueve que exista en Chile universidades de docencia y otras de investigación y, entre ellas, no comprenden de la misma manera una y otra actividad respectivamente. Ante esto, si bien se mantiene la convicción de la docencia como labor que debe ser ejercida por todas las instituciones de educación superior, no ocurre lo mismo frente a la investigación y tampoco, frente a lo que se cree, debería ser el horizonte de esta última ya que sigue existiendo la antigua distinción entre el conocimiento aplicado y por tanto, útil, y el conocimiento básico, cuya finalidad reside en ampliar el entendimiento sobre los objetos de estudio y no en reportar utilidades específicas (Theurillat & Gareca, 2015).

Estas diferencias entre universidades que privilegian la docencia y otras que privilegian la investigación, se instalan en los núcleos administrativos de cada una y por tanto, las diferencias emergen transfiriéndose a otros planos a través de prácticas concretas, como por ejemplo: la distribución de la carga académica, los criterios de promoción, la evaluación y los incentivos (Theurillat & Gareca, 2015). Nada de esto será gestionado de la misma forma en las universidades del país.

En esta esfera, resulta interesante vislumbrar cómo las y los investigadores de las universidades pasan a ser considerados un capital más, susceptible de administración y gestión, cuya reflexión sobre los distintos problemas de nuestra sociedad y alternativas de solución para ellos deja de ser el fin último, para reconfigurarse como un medio que permite integrar un campo de capitalización, siendo parte del sustento económico de la universidad como cualquier otra empresa que requiere capital para subsistir, obtener y/o rentabilizar ganancias. Esto se ha entendido también bajo la noción del denominado “capitalismo académico”:

El capitalismo académico [...] se refiere al uso que las universidades hacen de su único activo real, el capital humano de sus académicos, con el propósito de incrementar sus ingresos; tiene que ver con un conjunto de iniciativas y comportamientos económicamente motivados para asegurar la obtención de recursos externos (Ibarra Colado, 2003, pág. 1059).

Es bajo estas condiciones donde las ciencias sociales y la Sociología entre ellas, han experimentado también el alcance de la precarización en una escala bastante compleja, ya que, por una parte, el neoliberalismo nos impide correr con la misma ventaja que otras esferas del saber desde el momento en que la crítica y la reflexión propias de nuestra labor se inscriben fuera de la esfera de lo económicamente rentable. Esto, más allá de ser causa para una escasa valoración del impacto económico que la producción de conocimiento sociológico podría brindar, implica una escasa valoración de la sociología por parte del mundo social que evalúa la validez de cualquier conocimiento en base a criterios economicistas.

Por otra parte, al hecho de estar posicionada en el margen de la valoración social, se suma la disputa que anunciamos unos párrafos antes, por el monopolio del capital al interior del campo de producción simbólica, en virtud del espectro mayor de actores que abarca el mundo de lo social, lo cual constituye una traba adicional al reconocimiento de la labor de quienes integran el campo de las ciencias sociales, ya que no se cuenta si quiera con un acuerdo generalizado respecto del objeto que les es propio y que puede, por tanto, pensar e intervenir.

Ya para finalizar este capítulo y a modo de síntesis, podemos indicar que en el trabajo que implica disputar y obtener el reconocimiento sobre su objeto, la sociología en tanto disciplina de conocimiento que ocupa un espacio al interior del campo científico chileno, el cual posee expresión y presencia en la academia, se posiciona como un agente que persigue la consecución del capital científico con el poder técnico y social que éste contiene, asumiéndose así en un esquema de condicionamientos sociales articulado por dispositivos particulares, desplegados por el Estado como ente que distribuye el metacapital, orientados a producir prácticas y subjetividad, sentado en la base de una racionalidad específica que permite la existencia y permanencia del neoliberalismo a través del tiempo y de los sujetos. En ese sentido, el Estado de Chile despliega el mecanismo del fondo concursable para fomentar el trabajo de investigación individual, obligando a las y los académicos-investigadores a competir y a soportar la carga financiera que adquiere como responsable de una rendición de cuentas, comprometido para publicar en revistas que privatizan el conocimiento producido con fondos públicos, y cuyo impacto social en tanto productor de conocimiento deja un amplio espacio para las dudas y los cuestionamientos.

La sociología y su posición al interior del campo científico chileno

Variados son los autores que se han pronunciado sobre el estatuto científico de la sociología. Desde Saint Simon y su discípulo Auguste Comte hasta nuestros días, la discusión no deja de suscitar controversia y es que la misma definición de ciencia ha sido objeto de

discusión desde sus orígenes y hasta hoy, sobre todo a partir de las distintas corrientes de la sociología de la ciencia y de la sociología del conocimiento científico (Gatica, 2015).

Esta última, se ha preguntado sobre la legitimación de las verdades científicas en el plano de lo social y para esto, ha revisado también postulados que provienen desde la filosofía que aquí resultan relevantes en la medida que uno de los autores más trabajados es, nuevamente, Michel Foucault. Así, volvemos a revisar el pensamiento de este autor, esta vez de la mano del sociólogo chileno Claudio Ramos, quien en su obra *“El ensamblaje de ciencia social y sociedad”* (2012) elabora un análisis sobre lo que Foucault entiende por ciencia, definiéndola como una “práctica discursiva generadora de conocimientos o saberes que poseen efectos de poder y que precisamente en virtud de esto es producida y articulada en la matriz social” (pág. 110).

De la noción foucaultiana, Ramos infiere que la ciencia es un saber que emerge desde las instituciones a cargo del orden social para la mantención del mismo y que, en ese ejercicio, el conocimiento científico lucha con los poseedores de otros saberes para producir los efectos de poder que inspiran su origen. Así, la ciencia es vista por Foucault como una herramienta de control que, al ser entrelazada con técnicas de poder, logra mantener estable la creencia en un cierto orden social.

Por su parte, desde la sociología de la ciencia Bourdieu al igual que Foucault afirma la existencia de relaciones de poder y desarrolla en la obra: *“Los usos sociales de la ciencia”* (2000) el concepto de “campo científico”, definiéndolo como un “sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas” (pág. 12), a lo que agrega una caracterización que comprende las dimensiones desarrolladas en la siguiente cita:

(...) es el lugar (es decir, el espacio de juego) de una lucha competitiva que tiene por desafío específico el monopolio de la autoridad científica, inseparablemente definida como capacidad técnica y como poder social, o, si se prefiere, el monopolio de la competencia científica que es socialmente reconocida a un agente determinado, entendida en el sentido de capacidad de hablar e intervenir legítimamente (es decir, de manera autorizada y con autoridad) en materia de ciencia (Bourdieu, 2000, pág. 12).

El campo científico es por un lado, el lugar de una lucha de concurrencias y por otro, destaca su apuesta específica por el monopolio de la autoridad científica, entendida como la capacidad de hablar y de actuar legítimamente en materia de ciencia reconocida a un agente determinado, es decir, atribuye capacidad técnica y confiere poder social.

El universo “puro” de la ciencia más “pura” es un campo social como cualquier otro, con sus relaciones de fuerza y sus monopolios, sus luchas y sus estrategias, sus intereses y sus beneficios, pero donde todos estos invariantes revisten formas específicas (Bourdieu, 2011, pág. 75).

Adicionalmente, el autor señala que el funcionamiento del campo científico produce y supone una forma específica de interés, vale decir, que las prácticas científicas aparecen por intereses diferentes, producidos y exigidos por otros campos (Bourdieu, 2000). Esto, sirve para

comprender por qué surgen prácticas que comunican a este campo con otro u otros y, junto con esto, para problematizar acerca del modo en que esas mismas prácticas tienen el potencial de imprimir atributos diferentes al capital en juego, según los intereses que persiguen.

Ahora bien, llevando esto al ámbito de la sociología como área de conocimiento es que surge la cuestión respecto a qué campo es el que la comprende.

Teóricamente, las ciencias sociales son posicionadas por Bourdieu como un sub-campo del campo científico y, según él, se encuentran dotadas de una particularidad que las distingue de las ciencias naturales, sobre la que nos pronunciamos al desarrollar el inicio de este capítulo y que tiene que ver con la implicancia de las y los investigadores en su objeto de estudio y con la disputa por el legítimo monopolio de este:

El campo de las ciencias sociales está en una situación muy diferente a la de los otros campos científicos: por el hecho de que tiene por objeto al mundo social y porque pretender producir de él una representación científica, cada uno de los concurrentes está allí en consecuencia no solamente con los otros científicos, sino también con los profesionales de la producción simbólica (escritores, hombres políticos, periodistas) y, más ampliamente, con todos los agentes sociales que, con fuerzas simbólicas y éxitos muy desiguales, trabajan para imponer su visión del mundo social (Bourdieu, 2011, pág. 113).

Institucionalmente, la administración de diversos países del mundo incluye a la sociología como disciplina a financiar por los programas de fomento a los saberes científicos y tecnológicos del Estado, junto con otras ramas del saber entre las que figuran la Antropología, la Ciencia Política y la Economía. Y lo mismo ocurre en Chile.

En nuestro país, tal como se da cuenta en el primer capítulo de este estudio, la sociología es financiada por el Estado en pos de garantizar su desarrollo investigativo. Así es como la Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología CONICYT integra entre sus áreas de conocimiento a la sociología y la posiciona en un grupo de estudio del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT junto a disciplinas de la información y el trabajo social.

De esta manera, si ponemos la cuestión de la cientificidad de la sociología en lo que al ámbito de la investigación atañe, desde la perspectiva institucional esta es una disciplina que produce conocimiento científico o “verdades científicas”³⁴ mediante el financiamiento que aporta el Estado a través de FONDECYT. Ahora bien, siguiendo a Bourdieu, esa verdad al igual que todas las otras producidas en el campo de la ciencia, encuentran su verdad en las condiciones sociales de producción (Gutiérrez, 2005), lo que paralelamente en Foucault constituye el régimen de saber (Foucault, 2007), concepto sobre el que volveremos más adelante.

³⁴ Para Bourdieu, las verdades científicas son: “productos sociales relativamente independientes de sus condiciones sociales de producción” (Bourdieu, 2000, pág. 11) esto, porque son la estructura y el funcionamiento del campo científico aquello que define conjuntamente la verdad de la verdad científica.

En este contexto, ¿Cómo influye en términos de validez científica que la verdad de la verdad de una ciencia social provenga de sus condiciones igualmente sociales de producción? Esta es la inquietud de Bourdieu que motivó la puesta en marcha de su invitación a la sociología reflexiva³⁵, en donde apuesta por el autosocioanálisis de los investigadores y por la vigilancia epistemológica de toda la comunidad de pares sociólogos y científicos sociales en general, con la finalidad de aportar al análisis de las sociedades actuales desde una vereda que permita transparentar los posibles sesgos dados por los condicionamientos a los que se encuentran sujetos quienes investigan.

Al mismo tiempo, el desarrollo de las sociedades implica no solo un aumento en la complejización de los procesos que son objeto de estudio de las ciencias sociales sino también, la complejización de estas mismas ciencias. Ante esto, la reflexividad más que una propuesta pasa a ser una necesidad:

Las ciencias sociales juegan un rol importante en la sociedad contemporánea, contribuyendo al esclarecimiento de sus características y mecanismos de funcionamiento y aportando al diseño de formas de intervención sobre la misma sociedad. Pero, a su vez, estas mismas ciencias, en la medida en que se complejizan, tanto internamente como en su entrelazamiento con la sociedad, requieren ser ellas mismas objeto de indagación y de reflexividad (Ramos, 2008, pág. 10).

En virtud de esto, es de esperar que aquella complejización logre dotar a las disciplinas presentes en el ámbito de la ciencia social, de herramientas teóricas y metodológicas capaces de hacer de la propuesta reflexiva una práctica al alcance de la comunidad de cientista sociales.

³⁵ Perífrasis del texto del mismo nombre.

CAPÍTULO 3: ASPECTOS METODOLÓGICOS

Para investigar sobre la producción de conocimiento sociológico chilena mediante financiamiento FONDECYT, fue necesario acceder al campo de las y los investigadores pertenecientes a este ámbito. A continuación se expone el diseño metodológico a partir del cual se ordena la investigación.

3.1. Tipo de Estudio

La decisión inicial de este estudio apunta a comprender un proceso desde la perspectiva de los sujetos que lo articulan, mediante un análisis que permita la identificación y descripción de las características particulares presentes en el mismo. De este modo, el enfoque predominante en esta investigación es cualitativo, definido como aquel a partir del cual se elabora una “investigación sistemática con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente estandarizados” (Taylor & Bogdan, 1987, pág. 22).

3.2. Tipo de Diseño

El tipo de diseño nos indica el nivel de alcance del conocimiento obtenido en virtud de la investigación realizada. En este caso y en función de lo expuesto en el párrafo anterior, es decir, de situar la producción de conocimiento como un proceso compuesto por condiciones propias de un período de tiempo en el que participan sujetos que también poseen características particulares, es que el interés de este estudio radica en comprender la relación entre aquellas condiciones propias del período con los sujetos que participan en el mismo. Así, el tipo de diseño es comprensivo, equivalente al “correlacional” aplicable a los estudios cuantitativos.

Atendiendo por otra parte a que ninguno de los objetos de análisis será manipulado sino conocido en sus cualidades originales, es que estamos en presencia de una investigación no experimental. Además, no se pretende realizar un seguimiento de los mismos para medir sus variaciones en el tiempo y llevarlas al plano comparativo, sino tomarlos como un conjunto que da cuenta de una realidad social inscrita en un período de tiempo definido. De esta manera, el estudio califica como transversal.

3.3. Universo y Muestra

El universo de esta investigación se inscribe en el proceso de producción de conocimiento financiado por Fondecyten el ámbito de la investigación sociológica chilena y se

compone por lo tanto, por las y los sociólogos investigadores con adscripción universitaria y adjudicación de proyectos Fondecyt en Concurso Regular, entre los años 2006 y 2016.

La justificación del período atiende principalmente al estado del arte en torno a los trabajos que abordan cualitativamente la producción de conocimiento sociológico en Chile, cuyas fechas de publicación comienzan a disminuir en 2005, donde los análisis adquieren una orientación más próxima a lo cuantitativo (Farías, 2004), pero retornan en 2015 a propósito de la crisis de CONICYT que pone en la discusión pública la problemática del financiamiento a las y los investigadores del país, incluidas las ciencias sociales y la Sociología entre ellas. No obstante esta importante contingencia y la consiguiente reflexión a la que dio lugar, el cierre del período atiende a criterios de acceso a la información y entrevistados, la cual finaliza en el año 2016.

Por su parte, el diseño de la muestra fue definido por tipología puesto que quienes integran el ámbito a estudiar poseen características bastante específicas, de manera que se acude a la asignación de características específicas o “tipos” de atributos para conseguir el acceso a la información requerida. Estos atributos son fijados en relación a los objetivos de la investigación y se clasifican de la siguiente manera:

I. Entrevistados.

El universo de entrevistados se compone de investigadores FONDECYT con participación en el grupo de estudio de Sociología entre los años 2006 y 2016, en atención a los criterios de:

- Cantidad de proyectos adjudicados, donde es importante que cada investigador o investigadora a entrevistar posea al menos dos proyectos adjudicados en el Concurso Nacional de proyectos Fondecyt Regular, postulados al grupo de estudio de Sociología, en calidad de investigador(a) responsable, a fin de dar cuenta de su experiencia en este ámbito de desarrollo investigativo.

- Adscripción universitaria, para así obtener información por parte de quienes investigan en las actuales condiciones de producción de conocimiento sociológico en la academia.

La definición de 12 entrevistas se realiza en función de la orientación metodológica general, que recomienda un promedio entre 10 y 15 entrevistas para estudios cualitativos transversales. Su ordenamiento interno pretende equilibrar aquella cifra entre investigadores cuya pertenencia institucional se distribuya equitativamente entre la región metropolitana de Santiago y las otras regiones del país, además de cuidar del mismo modo la pertenencia de los investigadores a universidades públicas y privadas y el género, es decir, que se buscó tener una muestra paritaria en este ámbito. Todo esto, encuentra su justificación al tener en cuenta

que el objetivo general de esta investigación persigue analizar el conocimiento sociológico producido con financiamiento estatal mediante el Concurso Nacional de Proyectos Fondecyt, con las implicancias que el contexto nacional conlleva en términos de centralización político-administrativa y desigual régimen educativo.

De esta forma, la muestra fue hallada mediante la revisión de los listados de proyectos Fondecyt en Concurso Regular adjudicados, publicados en su sitio web institucional, y fue contactada vía correo electrónico. Su realización se llevó a cabo en el período enero-agosto de 2016, diez de ellas fueron aplicadas presencialmente y dos vía Skype en virtud de la distancia territorial. Su composición se detalla en la siguiente Tabla:

Tabla 3: Composición muestra de entrevistadas y entrevistados³⁶

Número entrevista	Género	Universidad	Región en que se ubica la Facultad	Régimen financiero de la Universidad
Entrevista 1	Femenino	Universidad de Chile	Región Metropolitana	Pública
Entrevista 2	Femenino	Universidad de Chile	Región Metropolitana	Pública
Entrevista 3	Masculino	Universidad Diego Portales	Región Metropolitana	Privada
Entrevista 4	Femenino	Universidad Andrés Bello	Región Metropolitana	Privada
Entrevista 5	Masculino	Pontificia Universidad Católica de Chile	Región Metropolitana	Privada –Tradicional
Entrevista 6	Femenino	Universidad Diego Portales	Región Metropolitana	Privada
Entrevista 7	Masculino	Universidad Alberto Hurtado	Región Metropolitana	Privada
Entrevista 8	Femenino	Universidad de la Frontera	Región de La Araucanía	Pública
Entrevista 9	Masculino	Universidad de Santiago de Chile	Región Metropolitana	Pública
Entrevista 10	Masculino	Universidad de Loughborough	U. Extranjera (Reino Unido)	-
Entrevista 11	Masculino	Pontificia Universidad Católica de Chile	Región Metropolitana	Privada - Tradicional
Entrevista 12	Masculino	Universidad Arturo Prat	Región de Tarapacá	Pública

³⁶ El orden de aparición en que se presentan las y los entrevistados, está realizado siguiendo la cronología de realización de las entrevistas en el período enero-agosto de 2016. En el análisis, se citan atendiendo a su calidad de académicas o académicos, dando cuenta con esto del género y también, se indica la Universidad en la que se desempeñan, en tanto institución patrocinante en el Concurso Nacional Fondecyt Regular.

II. Documentos.

Los documentos que servirán para el análisis de este estudio provienen de las publicaciones de Conicyt y Fondecyt que abordan los siguientes ámbitos:

- **Actualización:** se incluyen en esta categoría todos aquellos documentos que entreguen información sobre la trayectoria y el estado actual del fondo, considerando las inversiones estatales y los cambios al interior del grupo de estudio de Sociología en relación a la cantidad de proyectos concursados y aprobados.

- **Ordenación:** en esta categoría figuran los documentos que orientan las bases de postulación, señalando ítems de evaluación de proyectos y de evaluación curricular con sus respectivas categorías y puntajes.

3.4. Técnicas de producción de datos

Para llevar a cabo la labor de producir datos, se aplicaron dos técnicas acudiendo a fuentes de orden primario y fuentes de orden secundario: para el primer caso, en el que se trabaja con la muestra de sociólogas y sociólogos con adjudicación de Fondecyt Regular, se aplicó entrevista semi-estructurada, caracterizada metodológicamente por estar basada en preguntas realizadas bajo criterios de flexibilidad en virtud de la situación y del nivel de información otorgado por el entrevistado, por tanto el orden y el modo de formularlas, en cada caso, queda sujeto a adaptaciones lingüísticas y temáticas (Ander-Egg, 2003).

Esta técnica permitió no solo acceder a las perspectivas que las y los entrevistadas/os tienen respecto de sus experiencias y conocimiento en torno a los temas abordados sino además, brindó la posibilidad de dejar un espacio a aquellos elementos que no contemplados en el inicio de la investigación, se mostraron relevantes para la misma en el transcurso de la conversación sostenida a partir de la aplicación del cuestionario. Así, fue posible incluir lo que es considerado relevante para las y los entrevistados, ordenándolo como variable emergente de la investigación e incorporándolo en esa calidad al análisis.

La aplicación de la entrevista tuvo una duración promedio de una hora y su estructura fue pensada para indagar en los aspectos contenidos en los objetivos de la investigación, atendiendo a las condiciones del campo (o externas al mismo) que están aportando en la producción de subjetividad de sus agentes. Así, los tópicos abordados fueron tres: i) apreciaciones en torno a Fondecyt como política de financiamiento a la investigación, ii) indicaciones sobre capital científico y prácticas de investigación, iii) perspectivas sobre el quehacer sociológico chileno actual. Las preguntas y su ordenación temática pueden observarse en la pauta adjunta en los anexos.

Para el segundo caso, se acudirá a fuentes secundarias, cuya composición corresponde a la muestra de documentos oficiales de Conicyt y Fondecyt señalada en el punto anterior. Para el trabajo con las mismas, se aplicará la técnica de recopilación documental, cuya definición según Valles (1999) integra los siguientes elementos:

La expresión más característica de esta opción metodológica se encuentra en los trabajos basados en documentos recogidos en archivos (oficiales o privados); documentos de todo tipo, cuya elaboración y supervivencia (depósito), no ha estado presidida, necesariamente, por objetivos de investigación social (pág. 109).

En consecuencia, los datos producidos se entregan mediante citas textuales e interpretación de las entrevistas, en contraste con la información hallada y sistematizada de los documentos oficiales de Conicyt y Fondecyt.

3.5. Técnica de análisis de los datos: análisis de contenido.

Para llevar a cabo el análisis de la información producida mediante la aplicación de entrevistas semi-estructuradas, se buscó una técnica que permitiera ordenar e interpretar lo dicho por quienes formaron parte del estudio considerando también y de manera fundamental, el contexto social en el cual aquellos mensajes fueron elaborados. De este modo, la técnica escogida es el análisis de contenido, aludiendo con esto,

al conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre la condiciones que puedan darse para su empleo posterior” (Piñuel Raigada, 2002, pág. 7).

En este caso y atendiendo al enfoque cualitativo del estudio, es que la información será analizada en base a una ordenación por categorías emanadas desde los conceptos centrales que componen el marco teórico y que se operacionalizan en la forma de los objetivos de investigación. Así, el contenido de las entrevistas realizadas fue transcrito y llevado al análisis mediante codificación en el programa NVivo.

3.6. Confiabilidad y validez

Para efectos de confiabilidad y validez utilizamos los criterios dados por Miguel Valles (1999). Tomando en cuenta que se trata de una investigación cualitativa, hablamos de credibilidad de la información y no de confiabilidad puesto que esta se obtiene mediante aplicación estadística, procedimiento que no se llevó a cabo en este estudio. De esta manera, la credibilidad es posible a partir de la aplicación de dos reconocidas y validadas técnicas de producción de datos como son la entrevista semi-estructurada y el “acopio” de los documentos presentes en el cuerpo y anexo de la investigación. Esto puede contribuir además a darle

consistencia en términos de dependibilidad toda vez que la información queda sujeta a una suerte de fiscalización externa mediante la verificación de los instrumentos utilizados.

3.7. Condiciones Éticas

Para la aplicación de entrevistas semi-estructuradas se elaboró un documento de consentimiento informado en el que se señala a las y los participantes que pueden decidir libremente si entregar o no la información solicitada mediante las preguntas realizadas y donde además, se indica que el uso de la misma posee una finalidad estrictamente académica, por tanto no puede ser difundida con otro objetivo.

Por su parte, el contenido de las entrevistas realizadas fue transcrito y enviado previa publicación a las y los entrevistados para así contar con su autorización y, la exposición de la información presente en las transcripciones, queda completamente sujeta al anonimato ya que solo se hará referencia a estos atendiendo a su calidad de académica/o y a la institución universitaria a la que pertenecen.

CAPÍTULO 4: HABITUS NEOLIBERAL EN EL CAMPO DE PRODUCCIÓN SOCIOLOGICA CHILENA

El siguiente análisis se realiza teniendo como base que, dadas las condiciones materiales del actual sistema de producción de conocimiento científico en Chile, donde Fondecyt es protagonista, se ha configurado un habitus neoliberal entre las y los investigadores que participan de este concurso, hecho que alcanza a la Sociología en tanto disciplina perteneciente al campo de las ciencias sociales financiadas por el mismo. De este modo, se plantea que el conjunto de prácticas y representaciones involucradas en la investigación sociológica están cruzadas por la razón neoliberal, la cual constituye el sistema de disposiciones que ordena estas prácticas y estas representaciones.

Lo anterior, responde al fomento de un modo particular de investigación por parte de Fondecyt en tanto dispositivo gubernamental creado para hacer de la investigación una competencia individual y, la relevancia de estudiarlo radica en el riesgo que corre la crítica inherente al trabajo de la ciencia social en este contexto marcado por el economicismo neoliberal. Todo esto da cuenta además, de un campo científico que tiene como eje de estructuración de su cultura científica el concurso regular de Fondecyt y que, por lo tanto, todo lo que involucra el proceso para calificar como postulante al mismo así como las prácticas requeridas para ejecutar los proyectos adjudicados, son lo que está definiendo hoy lo que es hacer ciencia y ser científico en Chile.

En síntesis, se postula que el habitus neoliberal (cuyas características enunciadas en el marco teórico corresponden al individualismo, la autoagencia, la autorresponsabilidad, el emprendimiento o la gestión empresarial de sí mismo, la precarización y la competencia), es el que ordena el conjunto de representaciones y prácticas de las y los investigadores al interior del campo de producción sociológica que a continuación pasamos a identificar y describir.

4.1. Representaciones sobre el quehacer investigativo de las y los sociólogos con financiamiento Fondecyt

Con el objetivo de indagar en las representaciones sobre el quehacer investigativo en el campo de la sociología, para así aproximarnos a la subjetividad de las y los entrevistados en torno a estos temas, comenzaremos el capítulo analizando aquello que, desde la perspectiva de Bourdieu, configura el sistema con que los agentes aprecian y perciben prácticas desarrolladas en el campo en cuestión. De esta manera, haremos una revisión de los distintos componentes que articulan el campo de producción de conocimiento sociológico, partiendo por el Estado y sus instituciones y continuando con los agentes, y contrastando aquellas representaciones con datos aportados por documentos oficiales de Conicyt y Fondecyt, en donde se incluyen las pautas de evaluación de los proyectos presentados al Concurso Regular Fondecyt y los criterios de evaluación curricular aplicados a las y los investigadores responsables, en el período estudiado, es decir, entre los años 2006 y 2016.

Desarrollamos a continuación, un capítulo ordenado en dos grandes temas, titulados: “Representaciones sobre el Estado y la Investigación” y “Representaciones sobre el quehacer de la investigación sociológica”.

Representaciones sobre el Estado y la investigación

Para mantener el orden seguido hasta el momento, iniciaremos este análisis hablando acerca de las apreciaciones subjetivas que poseen las y los investigadores de la Sociología, respecto del Estado como principal ente comprometido con el financiamiento a la investigación básica en el país y la ordenación que desde aquí se desprende para la gestión de la ciencia social en Chile. Por este motivo, en esta primera parte se tratan particularmente cuatro sub-temas: a) El rol del Estado en el financiamiento a la investigación sociológica chilena; b) Instituciones estatales de financiamiento a la investigación; c) Heterogeneidad del sistema universitario; d) Jerarquía académica.

- **El rol del Estado en el financiamiento a la investigación sociológica chilena**

Un primer eje de análisis está dado por el rol que cumple el Estado de Chile en el financiamiento a la investigación básica. Al respecto, entre las opiniones más representativas de quienes fueron entrevistados y entrevistadas, se tiende a considerar que sin el financiamiento que aporta el Estado para el desarrollo de la investigación, la producción de conocimiento sería escasa en todas las áreas disciplinares:

Yo diría que sin Estado, no habría investigación científica en ciencias sociales en Chile, como en ninguna de las otras ciencias dicho sea de paso. Prácticamente no existiría, sería muy pequeño. (Académico, Universidad Diego Portales).

El noventa y cinco por ciento de la investigación científica en Chile la financia el Estado, solo un cinco por ciento se financia por otras fuentes, más bien de orden privado, por lo tanto cuando hablamos del rol del Estado, realmente es absolutamente fundamental: el Estado es quien financia la ciencia y la tecnología en Chile. (Académico, Universidad Nacional Arturo Prat).

No obstante, las opiniones comienzan a diferir cuando se habla sobre el financiamiento específico a la investigación en ciencia social y sociología, ya que aquí encontramos opiniones que alcanzan amplios márgenes: por un lado hay quienes se mantienen sosteniendo el carácter fundamental del financiamiento estatal en esta área, enfatizando en la escasa rentabilidad económica que reporta la sociología para poseer otras fuentes de financiamiento, tal como podemos apreciar a continuación:

En un período de ocho años casi el cincuenta por ciento de las investigaciones tenía alguna conexión o directa o indirecta con el Estado, o sea, la investigación estaba haciéndose por una demanda del SERNAM, por una demanda del Ministerio de Educación, por una demanda de la Dirección de Desarrollo Social... o sea el Estado es el gran demandante de investigación sociológica y social quizás, más en general, pero sociológica en Chile...entonces las grandes fuentes de financiamiento para la investigación sociológica son por un lado FONDECYT y por otro lado, el Estado. O sea tú sacas de ahí FONDECYT y se te va digamos, la mitad, un tercio, no sé, una gran cantidad de investigación no sólo... más aun, se te van las mejores investigaciones. Sacas el Estado y todo el resto de investigaciones, las aplicadas, etc., desaparecen, o sea, el Estado es absolutamente crucial para el desarrollo de la investigación sociológica en Chile. (Académico, Universidad Alberto Hurtado).

En todas partes, no hay investigación científica sin compromiso fuerte del Estado por financiarla. En el caso de las ciencias sociales, eso no es la excepción, más aun en casos como la Sociología, donde las fuentes alternativas de financiamiento son relativamente escasas, porque la Sociología no es una disciplina que se preste naturalmente, al desarrollo de investigación científica que después se pueda transformar en actividad productiva, o traducir en innovación tecnológica. O sea, el Estado obviamente tiene un rol muy importante. (Académico, Universidad de Loughborough, Reino Unido).

En esta misma línea pero con otro énfasis, se añade el carácter marcadamente relevante del rol que cumple el Estado financiando investigación en ciencias sociales, lo cual tiene que ver también, con la herencia del tiempo político que atravesaron las disciplinas de conocimiento comprendidas en esta área y que hoy, estarían presentando diferencias respecto de lo ocurrido en dictadura:

Bueno, me parece que el rol del Estado ha sido y es fundamental porque las ciencias sociales vivieron un deterioro muy importante durante la dictadura: cierre de escuelas, exilio y desaparición de personas de las ciencias sociales, evidentemente censura sobre las temáticas de investigación que generaban un polo más crítico, entonces hay una merma de un par de décadas en nuestro país en el desarrollo del pensamiento de las ciencias sociales, tanto en su versión más crítica, su versión intelectual, su versión científica... (...) el Estado, yo encuentro que la agencia que existe (...) el modelo que existe ahora es crítico para las ciencias sociales o sea, si no estuviese eso, acá no hay financiamiento de fundaciones, ni de ningún tipo, que estén interesados en desarrollar las ciencias sociales; las ONG internacionales se fueron, entonces, depende fundamentalmente de ese origen la investigación que se hace. (Académica, Universidad Diego Portales).

Ahora bien, no obstante el acuerdo inicial, al plantear la existencia de algún interés particular del Estado para financiar Sociología y ciencias sociales a fin de fomentar su desarrollo, se señala en primer lugar, que seríamos una disciplina de conocimiento financiada

como todas las demás y que por tanto, el Estado no dispone de herramientas específicas para el fortalecimiento de nuestra área. En segundo lugar, otros entrevistados van un poco más lejos y comienzan a dibujar una línea que marca un desinterés estatal por financiar investigaciones de esta área, el cual se manifestaría en una cierta desventaja presupuestaria.

De esta manera, la primera de estas opiniones podemos verla manifestada en el siguiente conjunto de citas:

O sea, hasta donde yo sé no existe ninguna política pública que tenga que ver con Sociología, no hay una política del fomento a la Sociología, de cómo debería ser Sociología, es un área más del conocimiento para la política científica, un área más como es física, como es matemática, pero no existe, hasta mi conocimiento, ninguna declaración desde el Estado de qué debería ser la Sociología y por qué y hacia dónde, ni tampoco ni siquiera, cómo lo ha hecho, no existe nada específico respecto a Sociología desde la política científica del Estado. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Yo no creo que tenga [el Estado] una política específica de desarrollo de la Sociología. Después, en Fondecyt el grupo es compartido, históricamente con Comunicaciones y recientemente con Trabajo Social, por lo tanto los recursos destinados a la investigación en Sociología han ido proporcionalmente disminuyendo. (Académico, Universidad de Santiago de Chile).

Sobre lo segundo, quienes denuncian desinterés estatal por fomentar el desarrollo de estas áreas del conocimiento, indican que aquello ocurriría por las características propias de sus objetos de estudio, irrelevantes para el contexto marcado por el carácter neoliberal del Estado chileno:

Pienso que dadas las características del Estado, un Estado vinculado al mercado, un Estado neoliberal, un Estado capitalista, no puede tener gran interés en las investigaciones nuestras porque además nosotros lo que estamos haciendo generalmente, es meter el dedo en las yagas que acusan al Estado y su responsabilidad y su abandono a la gente. (Académica, Universidad de Chile).

Si bien nosotros o las universidades, era y sigue siendo todavía, el motor de investigación para el país, la desprotección en términos de aporte del Estado para hacer una investigación que no solamente sea una investigación como un ejercicio académico sino que sea una investigación que aporta al desarrollo del país -y no entendiéndolo en el sentido súper tecnológico de los ingenieros- sino que una investigación en este caso, desde las ciencias sociales hacia la política pública, hacia el mismo papel y rol que juega el Estado, donde nosotros como disciplina podríamos ser un aporte importante, eso se ve de alguna forma, digamos, imposibilitado, dado que los recursos hacia las ciencias sociales y en particular hacia la Sociología son bastante escasos. (Académica, Universidad de la Frontera).

De este modo, si bien existe acuerdo respecto del Estado como principal fuente de financiamiento de la investigación, para el caso de las ciencias sociales es la efectividad en el cumplimiento de ese rol lo que se pone en discusión por parte de algunas y algunos investigadores. Adicionalmente, otro elemento relevante surge en el diálogo sobre los recursos gestionados, asociado a la inequidad en la distribución de estos entre ciencias sociales y ciencias naturales. En este punto, hay quienes ven en esto un foco de críticas y quienes, por el contrario, asumen que si bien existe una diferencia, esta encuentra argumentos en lo que demanda investigar en cada una de las áreas respectivamente. En ese sentido, la postura crítica se recoge a través de las siguientes opiniones:

Los más grandes financiamientos que otorga el Estado, tienen que ver con disciplinas que puedan ofrecer productos patentados, entonces claro, nosotros nos estamos moviendo con un presupuesto, donde un gran proyecto es un proyecto de cincuenta millones de pesos, pero en ingeniería o en agronomía o en bioquímica, los proyectos son de quinientos mil millones de pesos, o sea, son cuestiones gigantescas. Entonces sí, yo creo que estamos en gran desventaja y eso es, yo diría, una inmoralidad. (Académico, Universidad Santiago de Chile).

Nosotros quedamos en un lugar súper desfavorecido y no tenemos para nada los mismos beneficios o la misma impronta o el mismo interés que tienen esas ciencias duras que están vinculadas con la medicina, la química, la física, las matemáticas...que no puedo dejar de desconocer la importancia que tienen pero no hay ningún tipo de paridad en ese sentido y, en ese sentido FONDECYT aloja también esas diferencias y tiene también que administrar esas diferencias y por lo tanto, lo que nos llega a nosotros son ciertas migajas que siempre nos dejan muy desamparados también, respecto a la cantidad de estudios que se están realizando en este país. (Académica, Universidad de Chile).

Yo creo que FONDECYT, aparte que tiene muy pocos recursos, está concentrado en otras ciencias y no en las ciencias sociales (...) las ciencias sociales nos vemos bastante perjudicadas al tener que competir de igual manera bajo los criterios de las ciencias duras, frente a FONDECYT por ejemplo, CONICYT, y siempre vamos a estar perjudicados en ese sentido. (Académica, Universidad de la Frontera).

Por su parte, quienes avalan la distribución de recursos hecha por el Estado a través de su agencia, señalan en su mayoría lo señalado en la siguiente cita:

Bueno, un proyecto de sociología puede ser caro, por ejemplo el proyecto en que tuvimos que aplicar una encuesta nacional eso es carísimo, pero hay muchos proyectos de sociología que no sé, si yo tuviera que financiar la investigación que tú haces, o sea está el tiempo de desplazamiento tuyo, transcribir las entrevistas y pagarte el software para hacer el análisis. Proyecto barato. Si tú haces la comparación con un proyecto de los astrónomos...es carísimo. Claro, puede que el presupuesto general para astronomía (...) sea mucho más grande el volumen. Pero no sé si estamos comparando peras y manzanas, porque podría ser que lo que yo necesito sea uno versus lo que necesita un astrónomo sea diez. No sé muy bien cómo podemos comparar eso. (Académica, Universidad de Chile).

Otra postura interesante se resume en la cita expuesta a continuación, la que es importante mencionar porque si bien no deja de reconocer la diferencia entre el financiamiento de una y otra área en cuanto a proyectos de investigación, pone sobre la discusión el financiamiento orientado a formación de profesionales:

Dentro de CONICYT las ciencias sociales tienen un porcentaje de participación dependiendo del fondo del que estemos refiriéndonos...hay distintos tipos de programas en CONICYT donde las ciencias sociales participan. Evidentemente -y esto hay que reconocerlo-, las ciencias naturales tienen predominio, pero las ciencias sociales, especialmente en lo que se refiere a la parte formativa, por ejemplo, las becas de doctorado en el extranjero o de magister en el extranjero, las ciencias sociales y las humanidades han tenido preponderancia. (Académico, Universidad Arturo Prat).

De este modo, según las y los sociólogos entrevistados, el Estado de Chile posee un rol central en el financiamiento a la ciencia a través de Conicyt al ser actualmente la fuente que realiza mayor inversión en esta materia, a diferencia de otros países en donde el Estado financia en menor medida o no financia. Sin embargo, aquel acuerdo inicial sobre la relevancia que el Estado representa, se tensiona al llevarlo al plano del financiamiento a las ciencias sociales y la Sociología, ya que desde ahí surgen voces que anuncian la precarización de estas, tanto desde el punto de vista financiero como en la preeminencia jerárquica en comparación con otros ámbitos del conocimiento, más específicamente con las ciencias naturales, que el Estado fomentaría asignando mayor cantidad de recursos. Sobre esto último

profundizaremos más adelante, a propósito del debate por la jerarquía disciplinar al interior del campo de producción científica.

- **Instituciones estatales de financiamiento a la investigación**

Continuando con el esquema que traza una línea desde el Estado hacia los actores, y para entender cómo es que las y los entrevistados representan el funcionamiento de los mecanismos institucionales dispuestos para financiar la producción de conocimiento científico, es que uno de los principales temas abordados en las entrevistas y que contó con importante diversidad de respuestas, alude precisamente a la agencia chilena a cargo de ciencia y tecnología, vale decir, Conicyt y su principal instrumento de financiamiento que es, por cierto, nuestro eje central: Fondecyt Regular.

Las opiniones recogidas fueron ordenadas en torno a los siguientes ejes temáticos: el diagnóstico acerca de la situación actual de la institucionalidad en ciencia y tecnología chilena; las principales críticas al respecto que las y los entrevistados conocen y comparten o debaten; sus experiencias en relación a la gestión de Conicyt y Fondecyt como evaluadores de proyectos en el Concurso Regular en algunos casos y como investigadores responsables de los mismos, en otros; sus propuestas de mejoramiento y, a partir de esto; las posturas que sostienen respecto a la suficiencia o insuficiencia en los recursos destinados a financiar investigación social, punto que abre un debate todavía no resuelto.

En relación al diagnóstico sobre la actualidad de Conicyt y Fondecyt, los elementos conjugan una alta valoración hacia su figura con el reconocimiento de una crisis por el tamaño del órgano, al existir un contraste significativo entre los recursos de los que dispone y la demanda que recibe:

Yo creo que Fondecyt es un súper bien instrumento. Es un súper buen instrumento, eh mira, la política científica, las políticas públicas en general y en particular, requiere una gran cosa por sobre todas las cosas para ser buena, y es que sea estable en el tiempo. Incluso un instrumento no muy bueno, si es estable en el tiempo, es mejor que un instrumento bueno que dure dos años o tres años. (...) Yo diría que en general es un concurso transparente que funciona bastante bien, que es razonablemente meritocrático y que tiende a financiar las mejores propuestas. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Yo creo que ha crecido mucho la institucionalidad en torno a materia científica en general y específicamente en ciencias sociales y la agencia que tenemos nosotros, el CONICYT, también va a tener que crecer en algún momento, y esos recursos también van a tener que invertirse no solo en investigadores sino también en la gente que trabaja en CONICYT para administrar esos recursos, entonces yo creo que desde ese punto de vista hay desafíos para la institucionalidad, para que crezca, se complejice, se dinamice, porque ahora seguimos con figuras donde hay un coordinador de grupo que atiende no sé, quinientos proyectos. Antes atendía veinte. Entonces evidentemente ahí hay desafíos, pero el modelo en general yo creo que es bueno. (Académica, Universidad Diego Portales).

Encuentro que al menos en éste sentido, a pesar de la crisis por la cual está atravesando CONICYT actualmente, hay muchas ventajas o hay, digamos, una política para la investigación y para el financiamiento de la investigación en Chile que me parece estar acorde a las necesidades de desarrollo en investigación que tiene el país y por lo tanto, de muchas oportunidades. (Académica, Universidad Andrés Bello).

Pero respecto de CONICYT, bueno esa es la principal fuente de investigación científica en forma existente en el país, desde un par de años a esta parte, está bastante estancado el volumen de financiamiento, hay una crisis institucional grave, pero si no existiese CONICYT habría que inventarlo. Y finalmente, es gracias a CONICYT -a pesar de todas las críticas que se le hagan- es gracias a CONICYT y concretamente a FONDECYT, que existe investigación científica en ciencias sociales. (Académico, Universidad Diego Portales).

De este modo, la opinión mayoritaria tiende a posicionar Conicyt como la fuente que entrega el principal sustento para el desarrollo de la investigación científica y, al ocupar aquella posición, las críticas en su manejo no tensionan su validez ni mucho menos su permanencia; por el contrario, se aceptan las críticas y la valoración se mantiene positiva.

Resumiendo:

Creo que se han cometido algunas deficiencias, pienso que hay una excesiva burocracia, tengo mil observaciones y, en cierta forma, quizás soy una persona interesada porque yo formo parte del Consejo de CONICYT, tenemos que hacernos una autocrítica muy dura, pero es CONICYT el que financia la mayor parte del quehacer académico en ciencia y tecnología en Chile. Por supuesto también lo hacen las universidades, pero es CONICYT el que está financiando de manera principal. (Académico, Universidad Nacional Arturo Prat).

Ahora bien, pese a no ser la opinión más compartida por las y los entrevistados, sí existe un grupo que posee una perspectiva menos complaciente con la gestión institucional de Conicyt, que se suma a las críticas anteriores pero no mantiene su valoración en el mismo nivel que las anteriores. Esto se manifiesta a través de palabras como estas: “Una institucionalidad débil, una comunidad mucho más diversa y mejor formada pero que tiene sus graves problemas de inserción, yo veo así el panorama...” (Académica, Universidad de Chile).

Y como las siguientes:

A nosotros [los investigadores de las ciencias sociales] nos toca de coletazo, digamos, una política hacia la producción científica a través de CONICYT, pero es bastante poco lo que hay. (...) Y yo creo que cuesta mucho entrar a FONDECYT, cuesta mucho entrar, pero salir no cuesta mucho, es decir, cómo sales nadie sabe, cómo terminó tu proyecto, qué fue lo que se impactó o qué aportó porque, te piden dos publicaciones pero las publicaciones no dicen mucho. (Académica, Universidad de la Frontera).

Desde aquí podemos comenzar a visualizar el contenido de las críticas hacia la gestión institucional de estas entidades, entre las cuales el recorrido es bastante extenso dada la diversidad de temas implicados y posturas sobre los mismos. En atención a ello, partiremos con un grupo de críticas que sigue la misma línea de la cita expuesta en el párrafo anterior, orientada a la preponderancia en las exigencias de carácter técnico-administrativas por sobre el impacto del conocimiento producido, que al mismo tiempo deviene excesiva burocracia: “Desorden, burocracia, formas de rendición de cuentas en donde el investigador tiene la impresión que es sujeto de sospecha y es muy desagradable” (Académico, Universidad Diego Portales). Asimismo:

Bueno, eso es una de las críticas que se hace a CONICYT también ahora, que ha ido adquiriendo una lógica mucho más administrativa que académica, entonces ahora te fiscalizan que la boleta por dos mil pesos de la fotocopia, si pusiste un cero de menos en la boleta te arman un quilombo y hay flexibilidades que antes teníamos como investigadores, por ejemplo si tú tenías tu presupuesto del año, no podías ejecutar la totalidad de ese presupuesto, tú antes podías dejar parte de ese presupuesto para el año siguiente, ahora ya no. Entonces hay una serie de trabas, además la Contraloría intervino CONICYT desde el año pasado, por lo tanto el Concurso Regular este año partió dos meses después de la fecha normal. (Académica, Universidad de Chile).

En otra dirección surgen cuestionamientos sobre los mecanismos de evaluación de los proyectos de investigación postulados al Fondecyt Regular, en principio porque la comunidad de sociólogas y sociólogos investigadores no tendría actualmente un tamaño lo suficientemente amplio como para mantener evaluaciones que no son ciegas y, por otro lado, porque los criterios de selección de los proyectos son considerados más restrictivos que inclusivos al privilegiar cierto tipo de trayectorias científicas por sobre las propuestas específicas de investigación:

Yo diría que la gran deuda de FONDECYT es que debiera ser ciego, y a estas alturas es impresentable que no lo sea. Es cierto que la gente te dice que: "aunque sea ciego, yo conozco en qué están trabajando los colegas y si me llega un proyecto sobre este tema yo sé de quién va a ser", sí, pero una cosa es saberlo a ciencia cierta y otra cosa es tener una tincada, digamos. Entonces yo eso encuentro que es realmente impresentable... (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Antes era mucho más así: si no pertenecías al club de científicos reconocidos y que estaban dentro de FONDECYT, vinculados a FONDECYT, no ibas a ganarte un FONDECYT. Hoy día se ha abierto un poco más porque se ha incorporado también nueva gente a los grupos de FONDECYT pero como siempre se utilizan criterios que tal vez aquellos que pudieran hacer un aporte para la producción de conocimiento en nuestras áreas quedan fuera en base a esos criterios. Yo conozco gente que es reconocidísima o que tiene una importancia fundamental en la sociología pero nunca va a poder ganarse un proyecto FONDECYT porque están en áreas más teóricas, porque no están publicando artículos ISI sino que están interesados en libros, por ejemplo, entonces falta una política diferenciadora para cada una de las disciplinas. (Académica, Universidad de la Frontera).

Lo último es un problema relevante, inscrito en lo que ha venido siendo y es actualmente el formato ISI (hoy "WOS") de producción de conocimiento sociológico, heredado de las ciencias naturales y adoptado por las ciencias sociales a causa de las iguales exigencias para distintas áreas del conocimiento que exige Fondecyt. Sobre esto profundizaremos más adelante, cuando desarrollemos la temática de la indexación y los indicadores de productividad académica como práctica de investigación.

Siguiendo las críticas hacia la institucionalidad científica, se alcanzan posturas que consideran problemática la gran diversidad en el origen disciplinar de los proyectos postulados al grupo de estudio de Sociología y Ciencias de la Comunicación, hecho que además de demandar una gran cantidad de evaluadores pertenecientes a otras áreas y de tensionar los objetos de estudio que le son propios al grupo, disminuye en términos relativos la distribución de recursos dispuestos para financiar la gran cantidad de disciplinas ya existentes en el mismo:

Yo lo digo porque, quizás en sociología, somos una de las disciplinas, este grupo, más abierto: yo he evaluado a gente de agronomía, de forestal, de las ciencias médicas, todos postulando a sociología entonces, yo siempre les hacía el cuestionamiento: "ya está bien, el proyecto es interesante, pero no hay ningún sociólogo ahí dentro, dentro de este equipo son cuatro o cinco y no hay ningún sociólogo". Yo me pregunto si los geógrafos, los filósofos o los ingenieros químicos, otorgarían un FONDECYT a alguien que no fuera de su área, claro, eso no quiere decir que yo no estoy de acuerdo con la multidisciplinariedad, yo trabajo en equipos multidisciplinarios, pero cuando las lógicas de CONICYT son disciplinarias y otorgan financiamiento por disciplinas, bueno entonces hay que defender la disciplina. (Académica, Universidad de la Frontera).

En las disciplinas que están dentro; está Sociología, está Ciencias de la Comunicación, está Antropología, está Trabajo Social y está todo lo que diga "social". Entonces todo lo que diga "social" puede ser desde: Biología, Ingeniería, Economía... cualquier cosa que dijo: "voy a ver el aspecto social", y como FONDECYT, CONICYT, no está suficientemente equipado de profesionales que puedan internamente hacer esas distinciones y repartir o redirigir, qué sé yo, depositan ese trabajo en los grupos de estudio y los grupos de estudio finalmente son académicos que están participando en un grupo de estudio con un tiempo súper acotado y que tampoco pueden dar muchas peleas y aun cuando las den, a veces no les resulta. (Académica, Universidad Diego Portales).

Esto último responde al problema descrito por Bourdieu en *El campo científico* (2000), sobre la disputa por el objeto al interior del campo de producción simbólica en donde se encuentra la Sociología. Vemos cómo al momento de postular proyectos de investigación de otras áreas, se construye una estrategia de ajuste del objeto al grupo de estudio, con la finalidad de sumar al currículum una buena evaluación en el proyecto y así aumentar la ponderación total.

Sin embargo, entre todo lo dicho hasta el momento hay algo que si bien ha sido mencionado, no ha sido abordado con la suficiente profundidad que merece ya que según lo señalado en entrevistas, es la crítica más compartida y la que genera mayor consenso en relación a la gravedad del problema que representa. Hablamos de la escasa inserción laboral del capital humano formado a través del programa de Becas Chile y, derivado de esto, el consiguiente aumento en la cantidad de proyectos no financiados por falta de recursos, presentados por estos mismos investigadores e investigadoras. Sobre esto, el problema es fruto de la articulación entre la exigencia de retribución al país luego de finalizados los estudios versus la escases de espacios para realizarla, la continuidad en la productividad académica para la vigencia curricular, todo esto soportado en la creencia sostenida respecto de la buena calidad de este grupo de investigadores y sus propuestas -cuyo respaldo surge a propósito de la formación que recibieron gracias al mismo programa- que validaría tanto su trabajo como su productividad y que, no obstante, se encuentra sin condiciones materiales que garanticen sus posibilidades de trabajar y de producir:

Como tú ves ahora, estamos en una situación bien problemática porque está llegando, como decíamos recién, un montón de investigadores jóvenes, hay más gente capacitada, capaz de hacer muy buenos proyectos de investigación y el financiamiento se ha mantenido a un nivel muy semejante, no ha crecido, entonces en el último concurso FONDECYT se aprobó un treinta por ciento de los proyectos, ¡treinta por ciento, o sea, eso es ridículo! o sea, está quedando un montón de proyectos bien evaluados y sin embargo no obtienen los fondos porque no hay plata, porque las platas no son suficientes para financiar buenos proyectos. (Académico, Universidad Alberto Hurtado).

Como no ha aumentado el presupuesto de CONICYT, hay una queja muy fuerte, porque además se mandó a todo ese montón de jóvenes a hacer su doctorado en el extranjero, están volviendo, no encuentran un lugar en las universidades porque están copadas, y tampoco CONICYT les da espacio porque bueno, ahí financian postítulo en Posdoc, pero después están solos en el universo. (Académica, Universidad de Chile).

Lo que evidentemente hay que pensar es, las condiciones materiales para que toda esta gente pueda tener lugar de trabajo y se puedan incorporar a instituciones que valoren la producción de conocimiento que la gente pueda hacer. Entonces claro, el desafío es, a lo mejor, lo que se decía a veces, replantearse la proporción respecto de cuántas becas se dan y cuánto porcentaje se dedica también a la inserción de capital humano una vez que la gente termina de hacer sus becas. (Académica, Universidad Diego Portales).

La cantidad de sociólogos que participan en concursos es creciente, y se financia cada vez un porcentaje menor de proyectos y hay proyectos que son buenos, de muy buena calidad. Entonces hay un déficit ahí, pero eso está derivado de una política de formación de capital humano que partió con estas becas de estudio de posgrado en que nunca se pensó qué hacer con la gente cuando volvían, entonces, han habido como...hace un año posdoc, dos años posdoc, y después están concursando en el FONDECYT Regular, e incrementando gigante la cantidad de proyectos, y son proyectos muy buenos todos. (Académico, Universidad de Santiago de Chile).

Si bien el problema de las plazas académicas -y laborales en general- para los retornados de Becas Chile es transversal a los investigadores de todas las áreas del conocimiento, si miramos el caso de las ciencias sociales observamos una incoherencia originada por las condiciones que la gestión político-administrativa de Conicyt ha producido, las que están dadas por un lado, por el alto número de becados y, por otro, por la baja cantidad de proyectos financiados por el grupo de estudio de Sociología. No obstante, desde aquí surge una nueva discusión en la que las y los entrevistados se enfrentan sosteniendo posturas a favor de más recursos mientras otros asumen que estos son suficientes para cubrir lo que debe ser financiado, lo cual correspondería en sus opiniones, a los proyectos de mejor calidad, lo cual sería un factor que permitiría mejorar el nivel de la sociología chilena.

En ese sentido, se presentan a continuación opiniones que dan cuenta del problema de la importante cantidad de proyectos no financiados, de la postura a favor del aumento en el financiamiento como un aporte a la solución de este problema y de quienes por el contrario, ven en más financiamiento un mecanismo que no resuelve nada:

Sociología es probablemente el grupo donde se aprueban menos proyectos, yo hice una vez el cálculo y porcentualmente, es el más competitivo desde ese punto de vista. Yo creo que ahí faltan recursos porque se dejan de financiar proyectos que son buenos. (Académico, Universidad Santiago de Chile).

Si el problema es financiamiento, porque es imposible, con los recursos que se tiene en FONDECYT poder responder a la demanda que existe hoy día, por eso que es importante la carrera de investigador, por eso es importante generar una política de Centros, por eso que es importante generar una política de ciencia y tecnología que permita dar cuenta de manera integral, ojalá podamos llegar algún día al uno por ciento del PIB para ciencia y tecnología en Chile, hoy día ni siquiera llegamos al cero cuatro...para aproximarnos a los países de la OCDE. (Académico, Universidad Arturo Prat).

Específicamente, Chile invierte hoy un 0,39% del PIB en ciencia y tecnología, lo cual se encuentra muy por debajo del promedio de los países de la OCDE, correspondiente a un 2,38% (Ministerio de Economía, 2017). Se suma a esto la carencia de propuestas que intenten hacer de la institucionalidad científica algo con mayor respaldo como lo es, por ejemplo, la

propuesta del establecimiento de una carrera de investigador. Esto último implicaría modificar profundamente la lógica actual que financia a individuos y no a instituciones.

Como una variación de esta postura pero compartiendo los presupuestos que la sostienen, encontramos la siguiente opinión:

No debería ser el criterio de ahora [el financiamiento], donde los fondos son tan pocos que quedan muchas buenas investigaciones fuera. O sea, si en la escala esta que tienen de uno a cinco, en que cuatro ya es muy bueno, un proyecto que ya alcanza ese nivel de "muy bueno", o sea de cuatro, ya debería tener financiamiento, y si no hay financiamiento, deberían conseguirse los financiamientos. No debería ocurrir que proyectos que tienen una escala -(siguiendo una escala de ese tipo)- que tienen cuatro punto tres o cuatro punto cuatro, queden fuera porque sencillamente las platas son muy pocas: ahí hay una cuestión que no funciona. (Académico, Universidad Alberto Hurtado).

A través de esta cita vemos también, que hay quienes estando a favor de más financiamiento no renuncian a la calidad sino que concuerdan con esta idea. Es posible inferir que el argumento que opera en esta propuesta, apela a la coherencia entre la cantidad de sociólogos y sociólogas que postulan proyectos Fondecyt y la cantidad de recursos disponibles en el concurso para que estos puedan investigar.

En tercer lugar encontramos la postura opuesta, es decir, de quienes no ven en más recursos para el grupo de estudio de Sociología una necesidad:

En general el discurso de colegas de ciencias sociales, bueno, todo el mundo se queja que debería haber más plata o qué sé yo, pero yo creo que no existe mucha capacidad para levantar propuestas. En términos de financiamiento, todo el mundo se queja también del tema de FONDECYT que es poca plata, qué sé yo, pero hasta hace poco...-(bueno el año pasado bajó un poco la tasa de aprobación)- se financiaban hasta el cincuenta por ciento de los proyectos, el último concurso, un poquito más del treinta por ciento, que todavía no te diría que es un fondo demasiado competitivo, no es como otros países que tú sabes que se financia el diez por ciento (...) Yo creo que todavía hay gente que se queja que existen muy poco por el lado de la contraparte financiera, pero también veo que no existe mucha capacidad en términos de capital humano. No sé si inyectar más dinero al sistema de financiamiento de proyectos sea la solución, yo creo que eso es una falacia, como que si hubiera más dinero estaríamos mucho mejor. Yo creo que no. (Académico, Universidad Católica de Chile).

Yo diría que el desafío en investigación hoy día no es tanto el financiamiento sino la masa crítica o dicho de otra forma, mi percepción es que hay suficiente plata para que toda la investigación de buena calidad se financie, la investigación que no se financia en general, no vale la pena ser financiada. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Según se señala en la cita, el capital humano en el campo de la sociología todavía no sería lo suficientemente cuantioso como para requerir mayor cantidad de recursos. De este modo, el problema deja de alojarse en Conicyt y Fondecyt y pasa a ser un problema propio de la comunidad sociológica chilena susceptible de solución a partir de una mejora en la formación disciplinar.

Saliendo ahora del plano de las críticas, entramos a las propuestas o conjunto de planteamientos que en opinión de las y los entrevistados, serían eventuales aportes para mejorar la gestión de Conicyt y el funcionamiento del Concurso Regular de Fondecyt. Al igual que con las críticas, las propuestas son diversas ya que recogen distintas preocupaciones. Sin embargo, los pronunciamientos fueron agrupados en tres ejes, cubriendo así propuestas

relativas al modo de evaluación, a la exigencia de productividad asociada a artículos científicos, a la distribución del financiamiento y modalidad de financiamiento individual y competitivo promovido por Fondecyt, en lugar del fortalecimiento institucional y prácticas de investigación colaborativas.

Sobre la modalidad de evaluación de proyectos en concurso regular Fondecyt:

Lo otro que yo haría es que yo impediría que los miembros de los comités de estudio, mientras están en los comités de estudio postulen a FONDECYT. O sea es una vergüenza que tú te asignes, aunque salgas de la sala, igual, no debieras poder...eso es súper sencillo: la gente que tiene proyectos de tres años o cuatro años, que por lo tanto no va a presentarse al concurso, ellos pueden ser miembros del comité por ese tiempo y si quieren presentarse, salen. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Este punto si bien se presenta como una propuesta que eventualmente solucionaría conflictos de interés, también es discutida por quienes defienden la transparencia que han observado en el concurso las veces que han postulado o evaluado proyectos.

En relación al formato ISI de productividad y al modo específico de producción científica que este articula, la cita que se expone resume distintas opiniones que siguen la misma orientación y que proponen ampliar las modalidades de hacer ciencia social, en las que se pueda dar cabida a formatos más coherentes con los objetos que les son propios a sus disciplinas:

Yo rechazo totalmente las agendas binarias como el "o es esto o es lo otro", porque realmente es como dispararse en el pie, yo creo que efectivamente lo que hay que pensar es que, agendas que pueden ser a lo mejor más críticas y un poco más como, menos orientadas a la productividad científica entendida en términos de publicaciones ISI, etc., también debieran tener un espacio, no alienarse del entorno, no sé cuáles serán los formatos, no sé tampoco si le corresponde a FONDECYT dejar ese espacio pero creo que ahí hay una discusión que dar. (Académica, Universidad Diego Portales).

En cuanto a la distribución de los recursos y posibles soluciones a la inserción de becarios que retornan al país, se insiste en que el Estado mantenga un rol activo y se agregan nuevos factores:

Bueno, yo echo de menos ese tipo de política de priorización y de poner lucas en regiones, para toda esta gente que debe volver, donde se puede insertar, en Santiago difícil, en regiones sí. Altos espacios de inserción y no menor para esta gente, pero esto no lo va a hacer el mercado solo, eso lo tiene que orientar el Estado. Bueno, esas son mis críticas más o menos al CONICYT y a FONDECYT. (Académico, Universidad Diego Portales).

Creo que los jóvenes deberían ser nuestra mayor preocupación y hay que buscar formas de financiamiento, tanto para los posdoctorados como para los fondos de Iniciación, mucho más amplios. Quizás los FONDECYT de Iniciación deberían ampliarse más en la temporalidad, tener mayor alternativa, y la universidad ser mucho más partícipe: no podemos dejar que FONDECYT resuelva todo. (Académico, Universidad Arturo Prat).

Esto último es relevante ya que integra la variable generacional en nuestro análisis, lo cual es un elemento que entraña distintas aristas, puesto que marca distinciones importantes en términos de capital científico acumulado y posiciones al interior del campo (Bourdieu, 2000).

Finalmente y haciéndose cargo de la crítica que ve en la modalidad de financiamiento Fondecyt el fomento de agendas individuales y prácticas competitivas, se indica:

Yo creo que debería haber más posibilidades en diferentes formatos y además, que ésta que es la principal fuente de financiamiento y principal mecanismo también como se evalúa a los académicos, que va por vía FONDECYT, me parece que tiene un componente demasiado individual, digamos, que se financia a las personas y no a las universidades. Entonces, tiene una cierta lógica que compete como con formas más colaborativas de investigación y encuentro que es una iniciativa de fomento de agendas individuales por sobre institucionales o colaborativas, pero eso no quiere decir que no debería existir, yo creo que debería existir un espacio para ese tipo de investigaciones, el tema es que no hay otro y yo creo que no puede ser el único. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Nuevamente se insiste en la diversificación de las modalidades de financiamiento como una alternativa plausible para mejorar las condiciones materiales para la investigación sociológica.

- **Heterogeneidad del sistema universitario**

¿Qué se dice cuando hablamos de investigar en Chile? Tras el interés existente por conocer las implicancias del quehacer investigativo en el país y, a propósito del abordaje realizado sobre Conicyt y Fondecyt, surgieron temas que empezaron a dar cuenta de la desarticulación intencionada entre la agencia nacional para la ciencia y la tecnología y las universidades, fruto de la aplicación conjugada de los principios de subsidiaridad económica y libertad de enseñanza. Esto hace de la economía del conocimiento y del sistema educacional dos esferas que, aun estando comunicadas, crecen y se desarrollan en forma paralela.

De este modo, pondremos nuestra atención en lo que pareciera ser un factor problemático a la hora de evaluar el ejercicio de investigación que apunta, precisamente, a las universidades.

Tal como decíamos, el modelo privatizador tiene manifestaciones claras en la educación y para el caso de la educación superior, una arista en la que podemos ver esto con claridad es en la heterogeneidad de los regímenes internos, a partir de los cuales se administran los tiempos y espacios para investigar, que hacen de esta actividad algo muy diferente dependiendo de la casa de estudios de la que se trate. Así, resulta bastante complejo hablar sobre la labor de investigación como actividad transversal en medio de aquella diferencia:

Yo creo que en Chile la idea de universidad captura un nivel de complejidad muy alto, entonces es difícil hablar de investigación científica en las universidades porque la universidad... la Universidad Cervantes, la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, la Católica y la Universidad Austral son tremendamente distintas, no sé si uno puede hablar de [señala comillas] "investigación científica en Chile en la universidad" como una sola cosa. (Académico, Universidad de Loughborough).

Bueno, tenemos que desglosar entre las universidades que sí permiten investigación como ésta [Universidad de Chile], donde parte de nuestra jornada está destinada a investigación...Eh, bueno, que hay un extremo por ahí: la Católica, la Chile, la USACH, la Universidad de Concepción, la UDP...bueno, y hay unas cuantas más que tienen la espalda para financiar horas de investigadores. (Académica, Universidad de Chile).

En Chile, la realidad de la universidad es bastante diversa: hay universidades que poseen mayoritariamente docencia, otras que incluyen labores de investigación y otras que intentan equilibrar proporcionalmente ambas actividades, pero lo cierto es que no existe un régimen único. Esto pone otro tema importante en discusión, relativo a la idea de universidad que tenemos (o no tenemos) en el país y que genera, entre otras cosas, que la lógica de producción de conocimiento en tanto fortalecimiento a la investigación, sea más próxima a la competencia individual entre académicos que al mejoramiento de las instituciones educativas.

Es muy variado, yo diría que la mayor parte de las universidades chilenas no tienen investigación o tienen muy poca investigación y, esa investigación que tienen -te estoy hablando de todas quizás, salvo, ocho- esa investigación que tienen está alojada en algunos investigadores o algunos pequeños grupos o algunos centros, pero que son islas dentro de universidades docentes. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

A la larga, eso genera que las propias universidades sean las que se hagan cargo o generen ciertas políticas para el fomento de sus propios intereses...que son intereses investigativos, científicos, pero que finalmente, lo que hacen es sostener esta estructura de competencia, más que otra cosa. (Académico, Universidad de Loughborough).

Por otra parte, existen también fondos internos de los que las universidades disponen para la realización de proyectos de investigación que generalmente, siguen el modelo Fondecyt tanto en la modalidad de adjudicación, es decir, son fondos concursables, como también, en su estructura de formulación y en los requisitos para la evaluación tanto de las propuestas como de las y/o los currículums de quienes asumen como investigadores responsables:

Debiese existir un rol -(existe ah, pero no sé si está todo lo sistematizado que debiese estar)-, un rol de las distintas universidades para financiar investigación semilla con sus propios recursos, para preparar de mejor modo sus investigadores para los FONDECYT. (Académico, Universidad Diego Portales).

Bueno porque acá existen los proyectos DIUFRO, que son proyectos internos que la universidad financia, que si tú no te ganas FONDECYT por ejemplo, para los investigadores nuevos, para poder llegar a plantearse un FONDECYT, puede postular a estos proyectos DIUFRO que son de cuatro millones, cinco millones, y además hay otro proyecto asociado a esto que es para implementación: computadores, tecnología, lo que sea. Eso es como el recurso interno. (Académica, Universidad de la Frontera).

Esto es fundamental en cuanto a la adquisición y reproducción de prácticas de investigación ya que, aun cuando se investiga sin el financiamiento Fondecyt, se sigue el mismo modelo diseñado por este.

Otro punto no menos relevante que sobre todo, cabe tener en consideración como algo que marca diferencias entre las universidades y entre el espacio que cada investigador puede alcanzar al interior de cada una de ellas, guarda relación con los tiempos que disponen. Así, las universidades que entregan más relevancia a la docencia entregan menos tiempo a los académicos para que estos investiguen y eso deriva en la utilización de sus tiempos personales para poder hacerlo o directamente, en la imposibilidad de hacerlo.

Nosotros por ejemplo el régimen aquí adentro son tres...en Sociología son tres cursos al año que tenemos que hacer y hay una parte de nuestro sueldo que recibimos si es que dedicamos más del 30% de nuestro tiempo al pregrado, por lo tanto estamos obligados por dedicación horaria pero además se nos paga un tercio menos si es que no cumplimos, entonces eso significa que incluso en las universidades donde hay un tiempo fuerte supuestamente dedicado a la investigación tampoco podemos estar completamente en eso pero, hay otras universidades donde son de docencia, donde a los académicos se les pide seis cursos al semestre, o sea ahí olvídale, no hay un minuto para investigar. (Académica, Universidad de Chile).

Por otra parte y teniendo en cuenta que en Chile no existen universidades que se dediquen mayoritariamente a investigar, las que sí buscan poner énfasis en investigación poseen regímenes más equilibrados en cuanto a la distribución de horas llevado al plano de comparación con las horas de docencia:.

Esta universidad tiene lo que llaman una "política de los tres tercios" en materia de tiempo, donde los tres tercios quiere decir: un tercio de docencia, un tercio de gestión y un tercio de investigación. Y eso, digamos, te da un espacio a ti como profesor acá para defender y decir: "bueno, mi tercio dónde está. Yo necesito este tercio y ok, no más clases porque tengo mi tercio de investigación" y eso es una política que es sana, que funciona, que es razonable. (Académico, Universidad Alberto Hurtado).

Al mismo tiempo, hay otras universidades en que el tiempo viene dado por la capacidad de negociación política entre los académicos y los directivos de las carreras.

Un profesor lo mínimo que puede hacer de clases son seis horas a la semana. Esas clases pueden estar o en pregrado o en posgrado, entonces tus seis horas a la semana significan dos cursos, entonces eso es lo mínimo que tú tienes que hacer y si tienes jornada completa, tienes un proyecto FONDECYT y otro proyecto o qué sé yo...FONDECYT si eres investigador principal, puedes poder hasta veinte horas, entonces obviamente tienes que hacer algo más que los cursos y para publicar, esa es una pelea constante porque solo te asignan dos horas a la semana para dedicarte a escribir y uno sabe que eso no sirve de mucho, pero de ahí es que tú pongas más horas en los proyectos para poder tener más horas para publicar. (Académica, Universidad de La Frontera).

Adicionalmente, es importante mencionar que Fondecyt al ser un instrumento a partir del cual a las y los investigadores se les debe asignar una cantidad de horas para que puedan llevar a cabo sus proyectos superior, generalmente, a las horas que les deben ser asignadas por los proyectos de investigación financiados con recursos provenientes de otras fuentes, es por lógica, el fondo al que optan quienes desean privilegiar la investigación por sobre la docencia.

- **Jerarquía académica**

La gestión interna de las universidades para la ordenación del quehacer investigativo aporta de manera importante en la configuración de una estructura jerárquica de posiciones al interior del campo científico chileno, traducida en significaciones simbólicas que asignan a estas posiciones mayor o menor valoración. En este esquema, Fondecyt actúa como un dispositivo diferenciador ya que además de entregar la mayor cantidad de recursos financieros para proyectos de investigación en ciencias sociales, entrega la mayor cantidad de tiempo para su dedicación al interior de las universidades. De este modo, quienes se adjudican proyectos del concurso regular Fondecyt son quienes se encuentran mejor posicionados para investigar en el país y son, por la experiencia que esto entrega y el antecedente curricular que conlleva, los que poseen mayor probabilidad de mantener aquella posición.

A continuación revisamos los elementos que marcan jerarquías académicas entre las y los investigadores de la Sociología chilena.

Sumamos a lo ya dicho, las afirmaciones de Theurillat y Gareca (2015) quienes sostienen que en Chile se posee una valoración más alta hacia las actividades de investigación que hacia las de docencia, cuestión que marca una primera diferencia entre académicos y cuya manifestación en el ámbito de la sociología podemos ver a través de la siguiente cita:

Pero también, esa es la diferencia que tenemos, que nosotros tenemos una producción mucho más alta que los profesores de las carreras, porque los profesores de las carreras están en desventaja porque ellos tienen que hacer clases, tienen que hacer montones de cosas pero eso depende de las políticas de la vice-rectoría de investigación, son ellos los que tienen que promover la investigación científica dentro de las universidades: hay algunas universidades que lo promueven y otras que lo promueven menos, por ejemplo, hay universidades que tienen centros de alta investigación y ahí concentran a todos sus mejores investigadores pero eso, genera una diferencia con el resto ¿no? O algunas universidades tienen una jerarquización para investigadores y otra distinta para profesores. No es el caso de la universidad donde yo trabajo. (Académico, Universidad Arturo Prat).

Todavía hay discusiones sobre eso porque hay gente que dice que la actividad principal de la universidad es la formación de pregrado, que eso es lo que aporta los recursos para la universidad y que no hay que preocuparse de la investigación, que la investigación es una especie de lujo que se da en los Centros de Estudio. (Académico, Universidad Santiago de Chile).

Bajo el entendido que quienes investigan lo hacen en una posición de privilegio, surge la distinción simbólica marcada por la adjudicación de financiamiento para proyectos de investigación. En este plano y tal como adelantábamos hace unos párrafos, el concurso por excelencia es Fondecyt, lo cual suele ser un indicador de calidad de las Escuelas y Universidades: “Para darte un ejemplo, mi Escuela, este año, el año pasado y el anterior, todos ganamos un FONDECYT. Todos.” (Académico, Universidad Diego Portales). Por otro lado:

Bueno, todavía en esa época las universidades privadas...las "mejores" entre las privadas (uso de comillas viene dado por el profesor), las que presentaban más FONDECYT: la Andrés Bello en ciencias, la Portales y la Alberto Hurtado, se ganaban poquitos FONDECYT entonces, cada FONDECYT que las universidades privadas de esa época se ganaban, era una especie de pequeña victoria. (Académico, Universidad de Loughborough).

Esta alta valoración por la adjudicación de proyectos, es objeto generalmente del despliegue de sistemas internos de gratificación, en donde a las o los investigadores responsables se les premia mediante sumas de dinero tanto por esto, es decir, ganar proyectos, como también por publicar en las revistas con alto factor de impacto:

La Universidad fomenta eso, de hecho los premios son públicos, nos premia económicamente si ganamos proyectos, si publicamos en revistas indexadas internacionales... (Académico, Universidad Diego Portales).

Aquí se dan incentivos, comenzaron como hace seis años atrás quizás, partieron con algo así como trescientos mil pesos, cuatrocientos mil pesos por ISI, hoy día están más decentes, están como en ochocientos mil. (Académico, Alberto Hurtado).

Pero las opiniones no se orientan completamente en la misma dirección entre las y los entrevistados. Así, aun cuando un grupo lo asume como el pago por un trabajo, otro en cambio lo cuestiona por considerar que mayor cantidad de publicaciones no es condición necesaria para la elaboración de publicaciones con mejor contenido, tal como se señala a continuación:

Me parecía que incentivo económico era el mecanismo incorrecto para incentivar publicaciones de calidad, porque los incentivos económicos lo que hacen es que uno trate de publicar la mayor cantidad de artículos lo más rápido posible, no que haga artículos buenos. (Académico, Universidad de Loughborough).

Ahora bien, siguiendo a Bourdieu en el Campo Científico, las posiciones de mayor poder al interior de este se logran acumulando capital científico, el cual confiere poder técnico y poder social (2000). De este modo, ser un investigador Fondecyt implica ser un investigador reconocido con una plataforma legítima para difundir entre la comunidad –sociológica en este caso- los resultados de su trabajo. En consecuencia, la mantención del capital científico depende en buena medida de las publicaciones realizadas, lo cual abre un sub-sistema de jerarquías asociado al tipo de publicación de que se trate:

Entonces los sistemas de evaluación que existen en Chile son ISI, que es Thomson Reuters, que es un sistema norteamericano. Está Scopus que es un sistema un poco más abierto, claro que miden el impacto mediante citas, y después está el sistema más latinoamericano que es Scielo y después, viene un sistema un poco menos valorado que es Latindex. En Sociología, Ciencias de la Información y Trabajo Social eso es lo que vale, cada grupo de FONDECYT tiene sistemas distintos y puntajes distintos. (Académica, Universidad de Chile).

Ante esto, una condición básica es concebir la escritura en inglés como lenguaje común utilizado por parte importante de la comunidad de sociólogos que publica en las revistas más leídas internacionalmente, publicaciones que son, por cierto, fomentadas por el grupo de estudio de Sociología en Fondecyt:

Creo que si uno está en ciencias sociales y publica en castellano está frito porque nadie que interese lo va a leer. O sea te van a leer en América Latina con suerte, y eso es una pérdida de tiempo porque a uno debería interesarle que lo lean los líderes del campo y los líderes del campo no leen español. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Es inevitable. El noventa por ciento de la producción científica mundial en ciencias sociales -y no solo en ciencias sociales-, está en inglés, el noventa por ciento. El dato es duro, es objetivo. (Académico, Universidad Diego Portales).

Ahora bien, el uso del inglés en las publicaciones de alcance internacional elaboradas por investigadores chilenos o extranjeros residentes en Chile y que tratan sobre temáticas locales, comienza a ser problemático en la medida que surgen elementos propios de las relaciones internacionales, como lo es el poder. En este contexto, nuestras desventajas no son menores:

(...) si tú quieres publicar en una ISI normalmente la ISI va a ser anglosajona, (...) entonces vas a tener que escribir en inglés lo que bueno, es un problema pero es relativamente superable y, después, está el asunto en el cual su contexto de producción tiene que ver más bien con otro tipo de países, entonces cuando uno escribe un artículo sobre Chile, en esa revista te dicen en primera cosa: "bueno, explique sobre su contexto" o sea, para el gringo que escribe en Estados Unidos no tiene que andar explicando que cómo es Estados Unidos, etc., pero si uno escribe cosas sobre Chile hay que empezar a decir cosas porque te estás descontextualizando y estás teniendo que asumir algunas de las discusiones, de las preocupaciones, de las problemáticas, de todo lo que fuera del otro contexto. Entonces, el latinoamericano, el chileno que está publicando, tiene que hacer un doble trabajo de descontextualizarse, recontextualizarse y desconectarse, lo cual ya no es un trabajo sino que es un problema. (Académico, Universidad Alberto Hurtado).

Al mismo tiempo, hay quienes afirman que hoy desde Fondecyt se han adoptado medidas orientadas a mejorar la paridad entre las comunidades sociológicas hispanas y las

anglosajonas, lo cual iría en coherencia también con la misma orientación seguida desde las comunidades extranjeras:

En breve, ya se asume más hoy en día y FONDECYT lo asume así, que está bien publicar en inglés pero está bien también publicar en castellano, como que no está bien visto que un investigador publique sólo en inglés, pero tampoco está bien visto que publique solamente en castellano. Entonces, FONDECYT asume de alguna manera esta diversidad, obviamente puntúa más revistas ISI con factor de impacto superior a 1, por lo menos en nuestra disciplina, pero por suerte el sistema ISI también se ha abierto: hay algunas revistas ponte tú, brasileñas, en portugués o en castellano, por lo tanto esta situación es menos dramática que hace cinco o diez años atrás, porque ahí se establecían realmente jerarquías muy distintas entre investigadores que se habían formado en el mundo anglosajón y nosotros. (Académica, Universidad de Chile).

En síntesis, el fenómeno de la internacionalización del conocimiento producido puesto en perspectiva jerárquica, implica asumir las relaciones políticas que contribuyen a la conformación de hegemonías y contrahegemonías mundiales, que disputan el poder contenido en el capital científico. En ese sentido, las y los sociólogos nacionales que buscan ingresar, mantener o mejorar su posición en el campo de la producción sociológica internacional, deben no solo ajustar su idioma sino sumar a sus objetos de estudio antecedentes históricos y teóricos comprendidos fuera de la realidad local.

Por otra parte, estas publicaciones al igual que los proyectos, son objeto de evaluación de las y los investigadores en muchas Escuelas de Sociología del país, las que en conjunto con la elaboración de otras publicaciones como libros o capítulos de libros, organización de seminarios, asistencias a congresos, entre otras actividades del mismo tipo, configuran lo que se conoce como “compromiso de productividad”:

Entonces te dicen: "usted está insuficiente" o está...digamos -no me acuerdo las categorías-, son: muy bueno, bueno, regular e insuficiente, por ejemplo. O sea si tu puntaje solo dio para "insuficiente", solo puedes estar dos años en "insuficiente" porque si no ya te llaman y, por ejemplo si ya estás "insuficiente" dentro de...porque son varios aspectos los que miden entonces si, a lo mejor tu insuficiencia pasa por la docencia, esto vincula la evaluación que hacen los estudiantes a la docencia entonces, si tú apareces rojo en docencia, tienes algún taller o algo que mejorar en docencia. Si tu problema está en investigación, tienes que...(risas) nadie te presta ayuda, tienes que publicar no más, tienes que hacerlo pero la idea es que te van evaluando constantemente y si tú tienes una mala evaluación por dos años te llaman y pueden despedirte también pero, creo que por el momento no ha sucedido. (Académica, Universidad de la Frontera).

En realidad esta universidad te testea. Hay un tema de test un poco violento para un académico común y corriente que llega con un doctorado, que tiene unas publicaciones y que dice: "no tengo que demostrar nada a nadie". Acá sí porque bueno, tus publicaciones están bien, tu doctorado está bien pero, te piden gestionar, crear, armar una carrera entonces, van a estar como viendo si tienes resultados en esa tarea y si los tienes, pasas al otro lado, es como pasar una suerte de rito de iniciación casi. (Académica, Universidad Andrés Bello).

De hecho cuando hay fallas la persona puede ser eventualmente alertada por el director y el decano de que aquí no se está cumpliendo con los estándares de la universidad y puede terminar con su salida, de hecho ha ocurrido. (Académico, Universidad Diego Portales).

No obstante, este sistema de evaluación académica y el riesgo que implica en términos laborales es un punto criticado por quienes lo consideran otra manifestación más de la precarización del campo:

Desde el momento en que nos colocan esta suerte de puntaje que en algunas universidades -afortunadamente acá no todavía pero no sé lo que va a pasar- son requisito para continuar trabajando, o sea, si el investigador que además es profesor y además es una persona que trabaja en vinculación con el medio, no da cuenta de estas cosas, eso implica que puede ser echado a la calle, sobre todo con el sistema que tenemos en Chile que echan a la calle a la gente cuando quieren. (Académica, Universidad de Chile).

Se enfrentan entonces, por una parte, la valoración de la evaluación académica como algo positivo y necesario para mejorar los indicadores de las carreras y la productividad de los investigadores, que adicionalmente aporta en la obtención de beneficios económicos como lo son los incentivos por publicación, y por otro lado, existe la presencia de una valoración negativa que ve en la evaluación y la asignación de puntajes a los académicos, un factor de estrés y presión adicional para las y los investigadores en el marco del trabajo sociológico precarizado.

Desde otro ángulo, podemos vislumbrar la presencia de otro elemento relevante en cuanto a la estructura jerárquica que ordena las relaciones entre los investigadores de la sociología financiados por Fondecyt, y es el que distingue a las disciplinas y su relación con el impacto en el desarrollo social del país producto de la historia y las decisiones político-económicas del Estado. Aquí es importante referir a la Sociología de las Profesiones para señalar que la relación histórica con el aparato estatal y el uso que este hace de los saberes disciplinares, es un factor para la socialización en términos de alcance, de esos mismos saberes. Así, a mayor alcance social de los saberes mayor es el reconocimiento que la sociedad hace del aporte que estos entregan. Para el caso de la Sociología, hay quienes se cuestionan su posición en la jerarquía disciplinar, lo cual consideramos relevante ya que traslada el campo de producción sociológica, con sus relaciones de poder internas, al plano de las definiciones nacionales:

¿Qué es lo que el Estado y la dictadura aportó a las Universidades? No lo sé muy bien pero al menos en nuestra área, la idea fue desaparecerla, por lo tanto (...) esa destrucción, esa aniquilación de las ciencias sociales, nosotros todavía la sentimos porque esa reducción o, equiparar ciencias sociales con no sé, con figuras tan idiotas como "extremismo", "terrorismo", "comunismo" o lo que fuera-y como si eso fuera malo, por un lado-, pero además, es con una lógica peyorativa de lo que tú haces, de la producción, todavía nosotros lo tenemos a la rastra por lo tanto, obviamente ha implicado que el Estado pero también al interior de las universidades, consideren a las ciencias sociales y a la sociología dentro de las ciencias sociales, como ciencias de menor importancia, ciencias menores que no aportan nada, que solo hablan y producen no sé, y que generan no sé, pandilleros, terroristas, extremistas, qué sé yo. (Académica, Universidad de la Frontera).

¿Están las ciencias sociales, las humanidades y las distintas disciplinas -si lo queremos ver de manera mucho más específica-, en la discusión de las áreas estratégicas para el desarrollo de Chile? ¿Están ahí? ¿Participan? ¿Dónde estamos nosotros ahí? Cuando se dice: "ah, áreas estratégicas, ¡la energía! ¡los desastres naturales! ¡el agua!" ¿Y? ¿Dónde están ahí las ciencias sociales? ¿Cómo participamos ahí? ¿Quién define las áreas estratégicas? ¿Nosotros, los científicos sociales, los historiadores? ¿Quiénes las definen? ¿Cómo estamos participando? ¿Tenemos una opinión? ¿Dónde está nuestra posición crítica? No la veo y me preocupa, porque una vez más, las áreas estratégicas las van a definir otras disciplinas, una en particular, que es ciencia social curiosamente pero que no se cree ciencia social y usted sabe de cuál estoy hablando. (Académico, Universidad Arturo Prat).

Así, surge la pregunta respecto de qué aporta nuestra disciplina a partir del conocimiento que proporciona, cuestión que revisaremos con mayor detalle al final del capítulo.

Con el tratamiento de la jerarquía académica, concluimos el primer tema organizado en torno a las representaciones sobre el Estado y la investigación. No obstante, a continuación llevaremos a cabo la exposición del análisis documental elaborado, con la finalidad de contrastar las apreciaciones subjetivas de las y los entrevistados con las determinaciones objetivas del Concurso Nacional de Proyectos de Investigación, Fondecyt Regular.

La realización del presente análisis está hecha en base a la recopilación de documentos oficiales de Conicyt, donde se contienen las bases del Concurso Regular Fondecyt y los criterios de evaluación del Grupo de Estudio de Sociología, durante el período que hemos investigado, es decir, entre los años 2006 y 2016. Revisaremos en primer lugar los resultados obtenidos a partir del análisis de las bases del Concurso y lo que respecta a los criterios para la evaluación de proyectos en Sociología será visto finalizando el segundo tema, es decir, “Representaciones sobre el quehacer de la investigación sociológica”.

El conjunto de documentos proporciona información respecto a la evaluación de los proyectos postulados a los diferentes Grupos de Estudio, y de su lectura se identifican las modificaciones realizadas en los criterios de evaluación, la eliminación de algunos de estos y las diferencias registradas en el puntaje asignado a cada uno durante el período investigado.

Criterios de evaluación de proyectos postulados al Concurso Regular Fondecyt, entre 2006 y 2016.

A fin de graficar de mejor manera la variación de los criterios y sus respectivas asignaciones porcentuales a lo largo del período de tiempo definido, se elaboró la Tabla 4 que contiene todos los datos recopilados para este primer apartado.

Tabla 4: Criterios de evaluación proyectos de investigación postulados al Concurso
Regular Fondecyt, 2006-2016

Criterios/Año	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Aspectos relacionados con la propuesta de investigación	35%	M	M	M	M	M	M	M	M	M	M
Viabilidad de ejecución	25%	M	M	M	M	M	M	M	M	M	M
Capacidad y producción (Investigador Responsable)	29%	M	M	M	M	M	M	M	M	M	M
Capacidad y producción (Coinvestigadores(as))	11%	M	M	M	M	M	M	M	M	M	M
Calidad de la propuesta	NA	24%	24%	24%	24%	24%	24%	28%	M	M	40%
Relevancia de la propuesta	NA	12%	12%	12%	E	E	E	E	E	E	E
Viabilidad de la propuesta	NA	24%	24%	24%	24%	24%	24	28%	28%	28%	30%
Capacidad y productividad (Investigador Responsable)	NA	30%	30%	30%	30%	40%	40%	30%	30%	30%	30%
Capacidad y productividad (Coinvestigadores(as))	NA	10%	10%	10%	10%	E	E	E	E	E	E
Potencial impacto y novedad científica de la propuesta	NA	NA	NA	NA	12%	12%	12%	14%	14%	14%	E
Calidad. 1) Fundamentos teórico-conceptuales, discusión bibliográfica e hipótesis planteadas	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	14%	14%	E
Calidad. 2) Metodología propuesta, coherencia entre objetivos, plan de trabajo y resultados esperados	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	14%	14%	E
Simbología	NA: No aplica M: Modificado E: Eliminado										

Fuente: Elaboración propia, en base a documentos extraídos del sitio web institucional de Conicyt.

En relación a los criterios modificados, el año 2006 es particular respecto de todos los otros observados: la redacción de sus criterios marca una pauta de diferenciación que, inferimos, da cuenta del modo de evaluación que se llevó a cabo en años anteriores hasta que en 2007 y desde ahí en adelante, se aplican ajustes que modificarán todos los criterios utilizados, para iniciar una evaluación centrada en la calidad y viabilidad de la propuesta, así como en la medición del Investigador Responsable.

De este modo, el criterio que hasta 2006 fue “Aspectos relacionados con la propuesta de investigación”, -lo cual es bastante amplio- experimenta modificaciones desde el año siguiente y, en adelante, será medido en términos de: “Calidad de la propuesta”, hecho que posee particular relevancia al ponerlo en diálogo con lo expresado en las entrevistas sobre el modo de operar que posee hoy el discurso de la calidad en la investigación sociológica, ya que esta sería precisamente una articulación práctica que permitiría su curso.

Ahora bien, aun cuando la modificación de este criterio refuerza nuestra afirmación respecto del discurso de la calidad, su asignación porcentual es menor a la anterior (24% entre 2007 y 2012, contra un 35% hasta 2006) y esto, podría aparentemente ir en contradicción con lo antes dicho. Sin embargo, hay tres hechos sucesivos que nos permiten mantener la posición: el alza en la asignación porcentual de 2013, donde se pasa de un 24% a un 28%, la especificación en términos de contenido del criterio de “calidad de la propuesta” en 2014 y 2015, donde se le asigna un 14% a fundamentos teórico-conceptuales, discusión bibliográfica e hipótesis planteadas y un 14% respectivamente, a metodología propuesta, coherencia entre objetivos, plan de trabajo y resultados esperados³⁷ y, finalmente, la reasignación porcentual en 2016, donde se elimina la subdivisión recién nombrada para reunificar el criterio y hacerlo valer en un 40% del total, es decir, prácticamente el doble que al inicio del período observado.

A modo complementario, podemos mencionar que entre los años 2007 y 2013, es decir, en el período donde la medición del criterio de calidad subió desde un 24% hasta un 28%, el criterio de “viabilidad de la propuesta” se presenta como un refuerzo a la idea de calidad, en la medida que representa un aporte para el uso eficiente de los recursos. Esto, podemos observarlo en la igual asignación porcentual que ambos criterios recibieron, es decir, 24% entre 2007 y 2012, 28% entre 2013 y 2015, y un alza en el porcentaje en 2016 (30% del total), año donde su rol como refuerzo a la idea de calidad se hace aún más explícita, ya que se precisan los términos del criterio en cuestión, definiendo como “viable” un proyecto que presente coherencia entre el plan de trabajo/metodología/objetivos, factibilidad de la propuesta y disponibilidad de recursos e infraestructura³⁸.

Se suma a las modificaciones posteriores a 2006, la adopción del término “productividad” en lugar de “producción”, lo cual sería atribuible a dos factores: por una parte, a la articulación de un lenguaje común en la comunidad científica que, como hemos visto, logra mayor homogeneidad ya entrada la década del 2000 y, por otro lado, atendemos al fundamento que creemos, promueve su uso en la comunidad científica internacional: hablamos del énfasis en la obtención de productos cuantificables a fin de aumentar el impacto de la circulación de publicaciones científicas.

En cuanto a los 5 criterios eliminados, 2 de estos pertenecen al desglose del criterio de “calidad de la propuesta” en 2014 y 2015 que, como ya mencionamos, fueron reunificados en 2016. Sin embargo, en otro plano se encuentra el criterio de “relevancia de la propuesta” cuya aparición en 2007 sólo tuvo vigencia por tres años ya que, desde 2010 y hasta 2015 es reemplazada por el criterio de “Potencial impacto y novedad científica de la propuesta”. Es posible ver una línea de continuidad en ambos criterios, expresada en términos porcentuales ya

³⁷ Ver Tabla 4: “Criterios de Evaluación Fondecyt Regular 2006-2016”. Elaboración propia.

³⁸ Ídem.

que en los dos casos se asigna un 12% del puntaje de la evaluación total, lo cual solo varía en 2013 al aumentar a un 14%. El reemplazo del criterio de relevancia por el de impacto, es coherente con lo mencionado en el párrafo anterior respecto de la preocupación por aumentar los índices de productividad, lo que supone hacer de un proyecto con alto impacto y novedad, algo lo suficientemente relevante como para ser financiado.

No obstante, en 2016 este criterio también es eliminado de la evaluación, hecho que en lugar de contradecir lo señalado nuevamente soporta lo dicho hasta el momento ya que, su eliminación implicó una transferencia hacia el criterio de calidad (40%), alcanzando su máximo valor en todo el período.

Asimismo, lo siguen los criterios de viabilidad (30%) y el currículum del Investigador Responsable (30%). Esto último marca un punto importante en el período, ya que el quinto criterio eliminado es aquel que se encargaba de evaluar a los Coinvestigadores/as, a los que se les asignó en los años 2007, 2008, 2009 y 2010 un total de 10% del puntaje de la evaluación.

La eliminación de la evaluación a los Coinvestigadores/as es también, un signo de la razón bajo la que opera Fondecyt, estructurada en función del individuo y no del conjunto. Para enterarnos acerca de cuáles son las implicancias en clave subjetiva que posee esta estructura individualista de financiamiento a la investigación, volveremos al análisis de representaciones a partir de las entrevistas realizadas, dando lugar con esto al segundo tema de esta primera parte del capítulo.

Representaciones sobre el quehacer de la investigación sociológica

La primera parte de este análisis se construyó en base a opiniones y valoraciones relativas a la estructura nacional de financiamiento a la investigación científica en general, reparando en las particularidades propias de las ciencias sociales para en su parte final contrastar aquellas percepciones y apreciaciones con el modo de funcionamiento que ha tenido el Concurso Regular en cuanto a los requerimientos para la evaluación de los proyectos de investigación, intentando ver qué aspectos de este funcionamiento logran ser captados y qué relevancia poseen para las y los investigadores de la Sociología.

Bajo este segundo título profundizaremos en aspectos pertenecientes al campo de producción de conocimiento sociológico, que mirados desde la subjetividad de sus propios actores nos aproximan a conocer qué piensan y cómo valoran la investigación sociológica en vistas a las actuales condiciones sociales de producción que se han venido revisando en el transcurso de este trabajo, y que aportarían al proceso de conformación de un habitus académico con características específicas.

Tal como en el primer tema del capítulo, este sigue un orden para desarrollar los siguientes sub-temas: e) Cambios en el modo de investigar; f) Competencia; g) Reconocimiento.

- **Cambios en el modo de investigar**

En primer lugar veremos la manera en que los entrevistados perciben la actualidad en el quehacer de la investigación sociológica en comparación con etapas de desarrollo previas. En esa misma línea, hemos ya revisado ciertos cambios percibidos como por ejemplo, la exigencia de productividad y los sistemas de evaluaciones a las y los académicos que deriva de esto, además de la tendencia a publicar en idioma inglés en virtud del posicionamiento del campo sociológico chileno en el plano sociológico internacional. En esta parte, profundizaremos en aspectos tales como las percepciones sobre la formación que han recibido las generaciones más recientes de sociólogos y sociólogas y las consecuencias de aquello en la actualidad en cuanto a la forma de investigar que estos poseen, que es importante porque, según veremos, se piensa que define la orientación mayoritaria hacia el quehacer de un cierto tipo de Sociología. Esto se articula también con otros factores que revisaremos, a saber: el aumento y aceleración en la productividad de artículos científicos y la construcción de un discurso en torno a la calidad de la sociología que debe ser producida.

Uno de los cambios más importantes viene dado por el tiempo. En tanto categoría a analizar, la temporalidad distingue entre sus dimensiones el tiempo para la conformación de la masa crítica de sociólogos investigadores que disputa el ingreso o que intenta mantenerse al interior del campo, en donde la generación es un factor que marca importantes diferencias y, por otra parte, el tiempo para la elaboración del trabajo científico o ritmo de la productividad sociológica.

Sobre la diferencia generacional, una cantidad significativa de entrevistados considera relevante la interrupción que sufrió la carrera de Sociología durante la dictadura cívico-militar chilena, en la medida que el proceso de consolidación de la disciplina que se estaba llevando a cabo fue interrumpido, así como fueron asesinados, perseguidos, exiliados y acallados quienes ejercían la profesión y hacían del oficio de sociólogo su vida. Así, además de las consecuencias políticas que todo esto implicó, en términos disciplinares hubo temáticas que dejaron de ser estudiadas, centros de estudios que dejaron de existir y un desarrollo que en general, no pudo seguir la dirección que llevaba antes del golpe militar:

Teníamos en ese tiempo el CESO en la Chile, otro centro de estudios socio-económicos, estaba la plana dependentista o sea, Teotonio Dos Santos, Gunder Frank, la Vania Bambirra y toda esa gente y tenían también publicaciones y tenían también, su revista y estaba la Marta Harnecker también pasó por ahí y bueno, pero después vino la crisis del setenta y tres hasta los noventa...es una historia que tiene un largo paréntesis. (Académico, Universidad Alberto Hurtado).

La Sociología iba muy al paso de lo que se estaba haciendo en Europa y en Estados Unidos y durante los años de la dictadura quedamos completamente alejados de estos grandes centros de producción de conocimiento. (Académico, Universidad Santiago de Chile).

Aquellos hechos son un factor determinante en la actual configuración de la sociología chilena, cuyo tiempo presente resiente ese pasado a la vez que impacta en medio de un escenario que exige el ajuste a nuevas condiciones:

Creo que nosotros estamos en el legado del que fuimos destruidas, hay que armarse pero tampoco tenemos un plan propio, entonces qué es lo que hemos ido haciendo: nos hemos ido acomodando a lo que existe, hemos ido tratando de ver si podemos cumplir todas estas metas y objetivos que existen para las otras ciencias, no hemos sido capaz de imponer un modelo que sea propio para las ciencias sociales, ni siquiera pensar en el país. (Académica, Universidad de la Frontera).

Por otra parte y tal como anunciamos, se menciona el cambio generacional para dar cuenta del contraste entre quienes estuvieron a cargo de la formación sociológica y la actualidad de los y las sociólogos formados bajo los parámetros del nuevo contexto, teniendo como foco la investigación y como variable la formación recibida por el programa de Becas Chile:

Yo veía a mis profesores que no hacían investigación prácticamente. Y es evidente porque venían de la Dictadura, estaban centrados en otros temas, la investigación era para dar cuenta de problemáticas sociales que estábamos enfrentando como país: la pobreza, el desempleo, desempleo juvenil, evidentemente todos los temas de derechos humanos, qué se yo, pero evidentemente estaba más acotada, estaba más ligada a los fondos que se recibían internacionales y todo eso. Si yo miro ahora, veo que el abanico de temas se ha ampliado mucho, en Sociología nos metimos en temas súper diversos, temas que antes nadie nos hubiera financiado porque en realidad no estaban, no eran prioritarios. Entonces ahora hay temas mucho más diversos, desde energía, género, cultura, sexualidad, territorio, no sé, se ha ampliado muchísimo. (Académica, Universidad Diego Portales).

Estamos yo diría, en un momento probablemente de reconstitución académica, en parte por este retorno de muchos doctorados, o sea, de mucha gente que fue a investigar y que viene con una mentalidad bien académica y que viene con una lógica mucho más preocupada de establecer redes, de desarrollar investigaciones académicas, cosa que no era la tónica de los sociólogos de las generaciones anteriores y que además vienen con buenas herramientas, o sea, buenas herramientas teóricas y buenas prácticas de cómo investigar y todo lo demás, yo creo que eso ha ido constituyendo -o reconstituyendo, depende cómo uno lo mire- un cierto tejido académico-social. (Académico, Universidad Alberto Hurtado).

Las nuevas herramientas para la investigación con que cuentan las y los sociólogos con formación de posgrado son coherentes con las exigencias demandadas para la producción de conocimiento en ciencias sociales en la actualidad, las que además de situarse en el ámbito académico, se plantean la medición constante del conocimiento producido a fin de alcanzar los estándares señalados por los indicadores de productividad académica. Esto último, se traduce en términos prácticos en la urgencia por publicar y la urgencia por leer lo publicado, a fin de ser parte y estar al tanto de las discusiones sobre los temas que son de interés investigativo para quienes pretenden integrar la carrera por la adjudicación de financiamiento a proyectos Fondecyt:

La aceleración del tiempo...claro, eso está motivado por la necesidad de demostrar -en períodos cortos de tiempo, estos fondos salen cada dos años- demostrar que tú estás vigente, que estás haciendo la pega, que escribes. Eso tiene muchas razones detrás, una de las razones es la desconfianza en los académicos y en el uso del tiempo que ellos tienen. Desconfianza que está bien ganada en el caso de América Latina porque los académicos de América Latina por mucho tiempo no hicieron la pega. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Es razonable que el Estado o la sociedad en general espere que tú hagas la pega, pero claro eso tiene una contraparte desafortunada que es que realmente tú no tienes el tiempo para madurar bien tu trabajo y tienes que estar publicando cosas que no son tan...escribí algo sobre las protestas el 2011 y lo que se ha escrito sobre eso es malo, incluso lo que yo he escrito, y es malo porque uno escribe a la rápida y no piensa bien la cuestión teórica y los trabajos son muy descriptivos y le mete así como a la fuerza alguna teoría. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Es una locura completa porque estás levantando tu material y en paralelo tienes que publicar, porque además, como hay mucha gente que publica los plazos de evaluación de las revistas son larguísimos. Yo envié un artículo a una revista mexicana en marzo, aunque no lo creas: cero respuesta hasta la fecha. Y no es poco común, que tenga la respuesta al año y medio, entonces es una locura máxima porque no solamente compites con los colegas sino que compites apurado y todo es apurado, y los tiempos de investigación, los tiempos de reflexión, de decantar son en general superior a los dos, cuatro años que tienes. (Académica, Universidad de Chile).

De esta manera, la aceleración obligada en el ritmo de la elaboración de artículos científicos pone en discusión la necesidad de publicar a este tiempo para mantener la vigencia, en contraste con la necesidad de reflexionar y trabajar según el tiempo propio de cada investigación, llegando con esto a resultados más fieles al alcance de los objetivos que investigadores y/o equipos de investigación se proponen. Sin embargo y pese a la sensación de molestia y aversión que en general existe entre las y los académicos entrevistados respecto a esta situación, la aceleración del tiempo para investigar y publicar es hoy parte de las condiciones sociales de producción del conocimiento sociológico financiado por Fondecyt.

En otro ámbito y tal como mencionamos al inicio de este apartado, entre las percepciones del cambio en el modo del quehacer científico sociológico se encuentra la articulación del discurso de la calidad. Cabe señalar, que la referencia a lo discursivo hace alusión a un entramado de factores que involucra motivaciones, intereses y medidas concretas para llevar aquello a realización.

A diferencia de otros momentos históricos, la calidad está presente en el campo de producción de conocimiento sociológico como una realidad y un horizonte. A continuación vemos su manifestación en la formación y en la orientación que la sociología está adoptando a partir de la formación que poseen quienes producen estas investigaciones que, según las y los académicos entrevistados, cumplen con los parámetros calidad requeridos:

Yo no tengo ninguna duda que la educación universitaria y la educación sociológica que recibieron mis alumnos en la Universidad Alberto Hurtado entre el dos mil cuatro y el dos mil diez, fue mucho mejor, pero increíblemente mejor, que la educación sociológica que tuve yo en la Chile en los noventa o que se tenía en la Católica de Chile en los noventa. (Académico, Universidad de Loughborough).

Está volviendo la gente de los doctorados ahora y, sin duda, vienen con mucha capacidad, y eso ya está cambiando acá, de acá a los próximos cinco años va a ser totalmente diferente la capacidad de propuesta que va a existir desde la comunidad académica, científica, también en Sociología, donde dicho sea de paso, también mucha gente está volviendo. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

La gente que llega hoy en día, son espectaculares, pero eso es resultado de la formación que han tenido, y que están mucho más al día en lo que se hace como producción científica y dicen: "este gallo que hace unas huevás muy elementales, no está al día de lo que se está haciendo" (risas) y es cierto, yo ya tengo mi tipo de cosas entonces trabajo con gente más joven para suplir ese problema pero en ese sentido, es más competitivo porque ha mejorado la calidad, entonces son muchos proyectos buenos y mucha gente que sabe lo que está haciendo. (Académico, Universidad Santiago de Chile).

Profundizando en la formación recibida, podemos apreciar que esta posee un carácter mucho más técnico, que lentamente pero cada vez con más fuerza dibuja la orientación a seguir del horizonte sociológico-investigativo, llevándolo hacia la construcción de un espacio científicista y productivista.

Al respecto, hay opiniones que se manifiestan con abierta preocupación y otras que, por el contrario, visualizan más ventajas que desventajas. Sobre la primera postura:

Había un problema que, las ciencias sociales en Chile eran muy ensayísticas, había poco material empírico, ahora estamos en la otra vuelta del péndulo: hay muchos sociólogos que nunca más salieron de la oficina y lo único que hacen es chochar sobre si el r cuadrado sube un poco, baja un poco y si el modelo ajusta más o menos, por lo tanto nos hemos matematizado, que es un problema porque yo creo que el sociólogo debe hacer todo, ir a la calle con sus zapatillas, entrevistar a la gente, estar ahí y, también, armar los mejores modelos estadísticos... (Académica, Universidad de Chile).

En veinte años la sociología chilena se ha movido de una sociología mucho más ensayística y pro-transformación del mundo, a una sociología de oficina de estadística. Por suerte tenemos todo el resto de la mitad también, pero hay disputas internas sobre si debemos parecer más a la economía y nunca más salir a la calle o mantener esa vertiente de transformación social. (Académica, Universidad de Chile).

Sobre la segunda postura, es decir, sobre quienes avalan este tipo de sociología:

Lo que a mí me parece interesante, de cualquier tipo de trabajo sociológico, es justamente lo que se produce desde la Sociología que es una disciplina científica, y que por supuesto que puede tener un mensaje totalmente revolucionario, reformista y hasta revolucionario, pero uno no parte de la revolución para tirar un par de ideas sino que parte de un análisis de lo social con herramientas científicas irreprochables para producir un discurso que es un diagnóstico o un análisis frío, de alguna manera, de ciertos fenómenos, en base al cual podemos empezar a hablar y tomar decisiones, ¿te das cuenta? eso es para mí el sociólogo público. (Académica, Universidad Andrés Bello).

En relación al carácter productivista, lo que queda por mencionar es la coincidencia en el diagnóstico elaborado por distintos entrevistados, respecto del aumento en los índices de productividad, asociado a lo que se indica como un afán de productividad "integrado" por las y los investigadores, es decir, que hay un cierto acuerdo en asumir que quienes retornan de sus programas de posgrado tienen interiorizada la demanda por el aumento de la productividad, lo cual resulta clave en la conformación de un habitus académico que adquiere características neoliberales tales como la autorresponsabilidad, eficiencia y emprendimiento, como lo planteamos en la hipótesis de este trabajo. Siguiendo la cita:

La gente más joven, es gente que gana FONDECYT, gente que publica en revistas indexadas, que publica libros, gente que tiene distintos niveles de productividad y hoy día, yo diría que arriba del cincuenta por ciento de los académicos de la universidad hacen investigación. Es bien notable, por ejemplo, acá no hay Facultad de Ciencias Sociales pero lo que se parece está en Humanidades y, en Humanidades, los últimos siete, ocho años, es impresionante el cómo han subido la productividad en investigación y en productividad científica, en publicaciones, etcétera. (Académico, Universidad Santiago de Chile).

Estos jóvenes ya van a ser los que van a dirigir las instituciones, ya están dirigiendo en algunos casos y tienen otra mentalidad, esta mentalidad más académica, más de productividad, claramente de ISI y todo lo demás porque han nacido académicamente en ese entorno, por lo tanto, es un nuevo cuadro, un nuevo cuadro general de la disciplina. (Académico, Universidad Alberto Hurtado).

Y es que claro, para que entre el conjunto de quienes investigan se comprenda y responda a esta necesidad de producir la máxima cantidad de conocimiento sociológico en el menor tiempo posible, debe existir algún anclaje o dispositivo que promueva aquello y también, que permita su reproducción en el tiempo. Así es como emerge el sistema de indexación como parámetro de rigurosidad científica, que no representa hoy lo que representó hace unos años atrás: "Entonces que tú dijeras: "tengo un ISI", ¿y qué? esa es una cuestión que parte del siglo veintiuno y con fuerza el dos mil diez y en adelante. (Académico, Universidad Alberto Hurtado). También:

En esa época peleábamos mucho con FONDECYT con que no queríamos que nos restringieran tanto al tema de las publicaciones de las revistas ISI, y el tema de las revistas indexadas y en qué revistas indexadas había que publicar o no, eso era siempre una pelea, pero en ese momento todavía no era una cuestión que fuera tan, tan, desesperada o tanto como parece que se instaló después. (Académico, Universidad de Loughborough).

Ya instalado, la legitimación hacia el modelo ISI por parte de las y los entrevistados es variable ya que si bien hay muchos que poseen una postura crítica respecto de su funcionamiento, al igual que con Conicyt, todos tienden a ver en los indicadores una medición necesaria para ordenar la producción del campo, lo cual queda resumido en esta cita:

Cómo se evalúa que una publicación sea bien hecha, bueno, alguien debiera leerla y opinar...no tenemos tiempo, nadie va a hacer eso, entonces de nuevo se recurre a los indicadores porque te ahorran tiempo, entonces te dicen: "ya, publique" y te aceptan Scopus, ISI y Scielo, que yo eliminaría porque Scielo...no son buenas cosas, no...hay una diferencia, no estoy diciendo que todas las revistas ISI sean buenas pero en promedio son mucho mejores que las que se publican en Scielo. Entonces te queda eso no más, "ya, publíqueme en este tipo de revistas y mándeme la prueba de que lo publicó", y nadie lo lee. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Interesante es mencionar el caso particular de las revistas de Sociología en el país, ya que si bien es aceptada la exigencia de publicar artículos científicos entre las y los sociólogos chilenos y pese a la trayectoria de la disciplina, la cantidad de revistas de sociología en el país es escasa...por no decir inexistente:

Esas revistas operan como foco regulatorio del campo, son lugares de confluencia de los trabajos investigativos...eso no hay en el campo de la Sociología. La Antropología tiene una que otra, tiene varias ISI en realidad la Antropología en Chile (aunque entre medio está muy entremezclada la Arqueología, que es la ciencia dura de la sociedad, de la Antropología), la Sociología no tiene pese a que la Sociología, de estas ciencias sociales, es la que más publica, es la que tiene más historia en el país o sea, la Ciencia Política surge varios años después que la Sociología... (Académico, Universidad Alberto Hurtado).

Ya para finalizar este apartado sobre los cambios que se representan los actores de la investigación sociológica en torno al quehacer de la producción de conocimiento en esta área, señalaremos las críticas que emergen ante el productivismo y el formato ISI o de artículos científicos para difundir resultados de investigación y reflexiones elaboradas sociológicamente. Este punto es relevante en la medida que se muestra como una resistencia

ante las nuevas prácticas adoptadas para llevar a cabo la investigación, impuestas por los modos de producción de conocimiento internacionales y traídas al país a través de los becarios formados en el extranjero:

Para nosotros estos indicadores están simplemente construyendo un modo de hacer ciencia social que se está equiparando o acercando cada vez a las ciencias duras, y yo pienso que detrás de esto está la idea de que no pensemos más o de que dejemos de reflexionar como corresponde ante las situaciones que vive nuestro país y los grandes temas de urgencia, y además aquellos que si bien no son de urgencia deben ser tratados que se yo, históricamente, antropológicamente. (Académica, Universidad de Chile).

Nos lleva a formatear la investigación científica como si fuesen papers, eso de alguna manera puede terminar siendo hasta el fin del libro y eso, es sumamente chocante. Creo que esto no es inocuo del punto de vista de la cultura científica, esto moldea cultura científica. Y yo tengo severos reparos sobre esto, habría que generar otras métricas, rediseñar el sistema de indexaciones, no lo sé, no me he metido bien en el tema, pero estar casado fundamentalmente con ISI a mí ya me tiene...me tiene mal, me tiene atacado. (Académico, Universidad Diego Portales).

Los investigadores, están presionados por un tipo de productividad que en ciencias sociales es muy lento y que no siempre es tan evidente como en otras disciplinas a las cuales se publica mucho más rápido los resultados, acá es mucho más lento el proceso. (Académica, Universidad Diego Portales)

Tenemos que considerar que el campo está conformado por distintas generaciones y las generaciones que vienen del período del libro, digamos, de la construcción de un libro como "la obra", como la obra que da realce a toda una investigación, hoy día tendría que transformarse en un paper que si lo hacemos entre varios pueden salir algunas páginas y se desarma completamente un trabajo de años. (Académica, Universidad de Chile).

El sentido de las opiniones en ningún caso busca negarse a publicar o valorar negativamente el aporte de las nuevas generaciones de investigadores; lo que aquí ocurre es que se advierte un cambio en la cultura científica de la sociología que no es coherente con el abordaje que requiere su propio objeto de estudio. Así, la cuestión adquiere relevancias que van desde lo teórico, pasando por las definiciones metodológicas, hasta lo epistemológico. Al mismo tiempo, es un contexto que plantea problemáticas laborales, vinculadas con el estrés y el uso del tiempo al que quedan sujetos quienes pretenden investigar. Desde acá, surge además otro elemento relevante y que tensiona el modo de producción a partir del alcance de los objetivos de la misma, es decir, que el modo de producción de conocimiento que busca la calidad impide la elaboración de trabajos realmente buenos por causa de la urgencia en los plazos, el estrés y lo que pasaremos a revisar a continuación y que se manifiesta transversalmente en todo lo que hemos visto hasta el momento: la competencia.

Esta cita resume de buena forma lo dicho en el último párrafo:

Es una suerte de estrés permanente porque nunca logras cumplir con todo, a veces lo haces mal porque no tuviste el tiempo, porque se acompaña de todo un sistema, ahí sí podríamos decir, heredado hasta cierto punto de la dictadura o de todas formas alimentado durante los años de democracia altamente competitivo, que hace que te exigen mucho, te evalúan, te piden que seas capaz de hacer todo y te ponen a competir con los demás, entonces esa dinámica es muy contraproducente en la medida que termina estresando a los investigadores porque te caen encima diciéndote: "a dónde está la publicación que tenías que hacer", entonces todo el relajo que tú necesitas para producir ideas originales...te conviertes en una suerte de máquina. (Académica, Universidad Andrés Bello).

¿Es la competencia al interior del campo de producción de conocimiento sociológico un factor que no existía anteriormente o, pese a las tensiones que genera, es un factor que se

manifiesta en la actualidad de una manera distinta en virtud de la intensidad de su alcance y de las implicancias que conlleva hoy la acumulación de capital científico porque hay nuevos elementos incorporados a este provenientes de otros campos?

- **Competencia**

Como objetivo de producción gubernamental neoliberal, la competencia es un elemento que está en las bases de la estructura social y así mismo, de la estructura de instituciones como Conicyt. Por este motivo, en torno a ella es posible establecer relaciones de alcance mayor y menor al funcionamiento del Concurso Regular Fondecyt propiamente tal, en las que el mismo elemento es posicionado como un componente del campo científico en general y de la academia y de la investigación sociológica, en particular. Así, el análisis de la competencia vincula transversalmente el eje gubernamental con la esfera de producción sociológica, sosteniendo nuevamente, que el estímulo a la competencia forjado desde el Estado imprime atributos neoliberales al capital científico disputado por las y los sociólogos.

Ahora bien, situada en la estructura, el presente análisis intenta vislumbrar las representaciones que poseen sobre esta las y los investigadores de la sociología entendiendo, por una parte, que los tiempos sociales de producción de competencia varían en características e intensidad a partir de determinaciones gubernamentales específicas y de manera que sus consecuencias tienden a marcar diferencias respecto de períodos anteriores y, por otra parte, que la representación sobre ella está mediada por la posición de cada agente al interior del campo.

Lo que pasa es que, Bourdieu lo describe bien en "Homo Academicus": el campo científico, junto al campo político, son los campos probablemente más violentos que existen y están fundados en una lógica de competencia, de lucha entre agentes. Lo que cambia es que son distintas cosas las que están en juego, no es lo mismo lo que está en juego en el campo político que en el campo científico: en el campo científico además de la ocupación de posiciones dominantes, esas ocupaciones están muy sujetas al reconocimiento que proporciona la comunidad de pares, de ahí el interés de la cita a pie de página, con qué autores uno está trabajando, hay que saber apoyarse en ciertos autores y luchar contra otros, es muy político en eso. Eso en el campo científico sigue siendo así. (Académico, Universidad Diego Portales).

Respecto del rol que posee Fondecyt como concurso, es decir, como herramienta de financiamiento que puede ser obtenida únicamente a través de la competencia, se señala lo siguiente:

Es que así es, yo no me lo puedo imaginar de otra forma: la ciencia tiene una dimensión agonial, de lucha, de competencia, en ese sentido. Pero también tiene dimensiones colaborativas, incluso CONICYT ha generado programas altamente colaborativos como los FONDAP. (Académico, Universidad Diego Portales).

Yo creo que, lentamente, instituciones como CONICYT y FONDECYT se han dado cuenta que la competencia no sirve si no hay cooperación, la mayoría de estos proyectos Milenio o Anillo, requieren varias instituciones que colaboren más que, solo, compitan. Pero es cierto que en un país como Chile, donde todas las universidades responden a alguna clase de actor corporativo, a las universidades les cuesta cooperar. La Universidad de Concepción no quiere cooperar con la Católica y la Católica no quiere cooperar con Los Andes y la Arcis no quiere cooperar con...y eso, responde a las matrices ideológicas de las que provienen las distintas instituciones. (Académico, Universidad de Loughborough).

Vemos entonces el modo en que los académicos comprenden la competencia como dinámica integrada del campo científico y por lo mismo, con alcances a Fondecyt. Sin embargo, es interesante observar que aun siendo este el principal fondo para desarrollar investigación básica y con todas las relevancias que hemos mencionado desde el punto de vista del aporte que significa para poder financiar proyectos de investigación en Sociología, se asume que Fondecyt no es un concurso que tenga como objetivo promover la colaboración entre quienes postulan y, para eso, se valida la existencia de otros fondos creados precisamente para el logro de tal finalidad. Así, en términos simbólicos, la colaboración se mantiene en el mismo nivel jerárquico que posee todo aquello que no es Fondecyt.

Siguiendo esta línea, vemos que el ejercicio de identificarlas representaciones en torno a la competencia requiere la identificación de otras cuestiones vinculadas estrechamente con esta y que por lo tanto, también forman parte del mismo conjunto de relaciones. En este contexto, lo que nunca debemos perder de vista es que estamos hablando de relaciones de poder, como es posible apreciar en la siguiente cita:

Yo soy bastante feminista y entiendo la competencia como una lógica muy masculina de detentar el poder y de posicionarte, y de que te reconozcan, y esto y lo otro, en realidad lo veo todos los días, no puedo decir que no existe, existe mucha competencia, pero la competencia en función claro, de publicar más pero para tener un prestigio, un rol y poder ascender, por ejemplo, en las plantas académicas y el reconocimiento...entonces para mí ese rollo es demasiado masculino. (Académica, Universidad de la Frontera).

En este caso, reconocer la presencia de la competencia implica al mismo tiempo, problematizar en torno al género, sosteniendo la existencia de lógicas masculinas en la articulación de disputas por el reconocimiento de autoridad científica. En este punto, cabe señalar que la presencia cuantitativamente significativa de mujeres al interior de la academia chilena es de corta data: según datos de la última Encuesta Nacional de Gasto en Investigación y Desarrollo elaborada durante 2016 y publicada en 2017 por el Ministerio de Economía, solo un 31% de mujeres se posiciona en las plantas académicas de las universidades de Chile y, por su parte, el porcentaje actual de investigadoras en el país alcanza apenas un 33%, alejándose del 45% que representa la paridad (Ministerio de Economía, 2017). Este factor jugaría entonces un rol importante en la configuración de relaciones al interior del campo, en la medida que la cultura de la ciencia estaría escrita en clave masculina y por tanto, la competencia sería un código instalado por hombres.

En otra dimensión se encuentra la evolución que ha experimentado la competencia en el tiempo. Ya decíamos al inicio de este apartado, que al ser actualmente una producción intencionada por parte del Estado neoliberal chileno en ejercicio de su poder gubernamental, la competencia supone hoy mayor alcance e intensidad y esto encuentra asidero en las opiniones brindadas por las y los entrevistados en primer lugar, porque logran notar diferencias respecto del tiempo anterior, específicamente de la Sociología que se hizo antes y durante la dictadura militar y, en segundo lugar, porque este aumento en la competencia genera posturas encontradas entre quienes se muestran a favor y validan las dinámicas a las que da origen y quienes, por el contrario, se manifiestan abiertamente en contra de esta condición del contexto actual:

Entonces se está poniendo crecientemente mucho mucho más competitivo, mucho más, y es como cosa de pensarlo, naturalmente va a pasar: hay mucha gente compitiendo por pocos puestos y el que lo hace mejor es el que va a surgir y va a quedar gente en el camino. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Yo creo que eso ha ido cambiando, que la academia está mucho más democrática ahora y más competitiva: yo veo un valor, porque o si no, es una academia que se cierra en privilegios. (Académico, Universidad Santiago de Chile).

Quienes validan, parten indicando que es una condición propia del campo y propia incluso, de la humanidad. Desde ahí se muestran favorables a la idea de la competencia en la producción de conocimiento:

Mira, no sé, en general la competencia es mal vista o mucha gente la ve mal, yo encuentro que hay una sana competencia que no la encuentro mala. Si la competencia significa que tú te esfuerzas más por hacer las cosas bien...puede que haya de repente ciertos niveles, pero la competencia, yo creo que...es como en el deporte. No sé si tú practicas algún deporte, pero si uno juega tenis así nada más que como paleteo, ok, pero cuando además estás paleteando para ganar el punto, te esfuerzas mucho más y es entretenido, entonces...genera un tipo de energía, de motivación. No sé cuan políticamente correcto es defender la competencia. (Académico, Universidad Alberto Hurtado).

A ver, la competencia es un hecho social, un hecho de la vida humana. No digo que el mercado sea una forma natural de organización de la sociedad pero la competencia existe, ha existido siempre y va a seguir existiendo y, esa es una forma de decir que en general, los sistemas académicos tienen ese problema: producen más estudiantes que plazas después en las que se pueda insertar la gente y esa, es una cuestión que ha existido siempre. (Académico, Universidad de Loughborough).

Se sostiene la creencia en la competencia como un factor sin el cual la calidad de la investigación sociológica disminuye, así como también se piensa que sin esta, la motivación para el mejoramiento del rendimiento individual tendría menos estímulos. Esto la hace ser un elemento constitutivo del campo ya que sin ella, se presume que el campo no funcione como lo hace o que funcione mal.

Por su parte, las opiniones que se muestran en contra de la intensidad que ha alcanzado la competencia hoy, se inclinan por verla menos como algo propio del campo científico y más como condición social del contexto socio-político actual. Esto último, nos permitiría inferir que se la posiciona como un factor sin el cual es posible producir conocimiento en Sociología y en cualquier ámbito disciplinar. Así, se señala:

Se vive en la competencia, yo diría en "la miseria de la competencia" porque para mí la competencia es una miseria, es una miseria y es un estado de "miserabilismo académico" en donde hay francamente ninguna posibilidad de enfrentársele, en la medida en que ya se ingresó en el habitus intelectual chileno y, por lo tanto, eso implica corrupción, eso implica negocios, arreglines, nepotismo -que funciona en el país-, por lo tanto, el primo, el tío, el abuelo, no sé quién, le consigue algo en una revista tanto y, luego, el rechazo de revistas...de las pocas que tenemos, que tiene que ver también con las luchas por este campo yo lo coloco ahí, ¿no? en las luchas por este campo en donde ahora ingresó esta indexación que empuja la competencia y por lo tanto el extremo individualismo y se termina la colaboración. (Académica, Universidad de Chile).

Es algo que a mí no me acomoda y que a ninguna persona en realidad, pero cuando tienes esta estructura del ego y sobre todo del ego académico que es increíblemente grande, claro, entras al sistema, pero nosotros cada vez estamos, yo no me encuentro colega que no tenga un dolor de cabeza, o que no tenga un estrés, que algo le pase, pero es producto de esta idea de auto-exigirte y exterminarte al máximo. (Académica, Universidad de la Frontera).

Desde esta óptica, se percibe la competencia como algo producido e integrado a la subjetividad de las y los investigadores, asociada a las luchas por el reconocimiento y la práctica de indexación.

Desde aquí comenzamos a revisar cómo se configura en la actualidad, el reconocimiento al interior del campo de producción de conocimiento sociológico.

- **Reconocimiento**

Articulado directamente con la competencia, el primer eje de análisis nos remite de manera inmediata al posicionamiento que los investigadores otorgan a la adjudicación de proyectos en su carrera. En ese sentido, Fondecyt es altamente valorado y se lo sitúa como uno de los más grandes aportes para hacer visible el trabajo de investigación:

Yo ya terminé el doctorado hace rato, ya ingresé a la etapa de concursos [FONDECYT], ya gané varios proyectos, entonces después hay un momento en que uno ya está más consolidado en la carrera de investigador. (Académico, Universidad Alberto Hurtado).

Uno puede hacer estas cosas sin obtener un gran reconocimiento, es cuestión de tener la red y los recursos y tú haces circular personas pero, de alguna manera, el hecho de ganar un proyecto altamente competitivo -porque hay más fondos-, uno se siente reconocida en la propuesta que hace. (Académica, Universidad Andrés Bello).

El estar con proyectos FONDECYT y decir: "mira yo he estado como investigador principal en siete proyectos FONDECYT o, yo he dirigido proyectos FONDECYT durante dieciséis años", te da un estatus completamente distinto al que jamás ha dirigido un proyecto FONDECYT, al que no ha sido ayudante ni técnico en el FONDECYT. Entonces sí es, definitivamente, un signo de distinción y poder el contar con financiamiento de FONDECYT. (Académico, Universidad Santiago de Chile).

De este modo, más allá de que Fondecyt otorgue recursos para financiar los presupuestos de los proyectos de investigación, existe un reconocimiento asociado a la adjudicación que constituye un elemento motivador para la competencia. Esto podemos verlo representado de manera más clara a partir de la siguiente cita, en donde además se marca más claramente el modo en que Fondecyt opera como elemento diferenciador bajo un contexto de disputa por la calidad del trabajo realizado entre sociólogos adscritos a universidades públicas y/o tradicionales por un lado y, universidades privadas – (en donde la carrera de Sociología es de más reciente creación)- por otro lado, la adjudicación de proyectos Fondecyt sirvió como

mecanismo de validación para los investigadores que llevaron a cabo su desempeño al interior de estas últimas: “Cada FONDECYT que las universidades privadas de esa época se ganaban [principios del 2000], era una especie de pequeña victoria.” (Investigador, Universidad de Loughborough).

Por lo demás, es posible encontrar opiniones en las que si bien no se expresa esta idea del reconocimiento asociado a Fondecyt por parte de los entrevistados sino más bien, lo posicionan como un foco de recursos necesarios para la realización del trabajo propio de la investigación, sí ocurre que la exigencia de obtención de estos fondos impuesta por las instituciones universitarias en las que los mismos que sostienen estas posturas se desempeñan para precisamente, mejorar sus indicadores de productividad, logra objetivar el capital simbólico asociado a la adjudicación de dichos proyectos:

Tenía algunas ideas de lo que quería hacer y eso entonces [la adjudicación de FONDECYT] fue un gran potenciador de lo que pude hacer porque pude tener interlocutores, o sea, ayudantes con los que podía hablar y claro, para que ellos destinaran ese tiempo había que tener fondos que le permitieran eso a las otras personas y claro, también pude conseguir fondos para libros que también era una cosa importante porque no habían esos libros que yo necesitaba y que eran necesarios para la investigación, entonces esa era mi motivación central no el prestigio ni cosas parecidas. Hoy las cosas han cambiado porque la universidad también te dice: "oye, tú tienes que tener FONDECYT" y eso también pesa. (Académico, Universidad Alberto Hurtado).

Las autoridades te hacen ver inmediatamente que a la universidad no entra plata por la discusión académica, entra plata si tú produces proyectos y publicaciones, entonces claro, es un mecanismo súper perverso porque necesitas financiarte y ese financiamiento va estrechamente vinculado a tu productividad (...). (Académico, Universidad Santiago de Chile).

La alta valoración frente a la adjudicación de proyectos FONDECYT, influye en el posicionamiento de los productos obtenidos a partir de las investigaciones financiadas a través de este mecanismo. Aquello, contribuye a producir y reproducir la asignación simbólica detentada por estos capitales al interior del campo científico, la cual es compartida por las y los sociólogos:

Hay dos formas de estar vigente -(no, hay más)-, pero hay dos formas principales de estar vigentes en el campo científico: a través de publicaciones y a través de proyectos ganados. Por lo tanto, tiene que ver con la vigencia del individuo. (Académico, Universidad Diego Portales).

Así, observamos que dar visibilidad al trabajo de investigación mediante la adjudicación de proyectos FONDECYT con la consiguiente publicación en índices internacionales de artículos derivados de la realización de estos, es lo que permite la actualidad de los investigadores, es decir, su existencia en una determinada posición y tiempo al interior del campo, reconocida por las y los pares.

No obstante, la exigencia de publicar estos artículos se sitúa como una contrariedad obligada, en la que se enfrentan las críticas antes señaladas por algunos entrevistados con la necesidad que muchos otros poseen de medir y/o calificar el producto de las investigaciones que realizan:

¿Por qué se usan los índices? los índices se usan porque son prácticos, no porque sea una conspiración del capitalismo internacional contra las ciencias sociales o contra el tercer mundo, es práctico y los administradores necesitan información acerca de lo que está haciendo la gente. Si tuviéramos tiempo -pero no tenemos- si tuviéramos tiempo para evaluar el trabajo de la gente por su contenido y no por la forma de publicación, entonces esa forma de evaluación sería mejor. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Está desbalanceado sin duda, ahora, eliminar totalmente el tema de la indexación yo encuentro que...o sea no la indexación en sí sino que una cierta forma que te permita tener como una especie de registro de una cierta calidad de la revisión de los pares, que tu trabajo ha sido revisado por otro científico y que eso tiene una cierta evaluación...(Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Es la capacidad de visibilizar lo que uno hace en revistas que son altamente leídas, es eso lo que está diciendo, si tú investigas por tu lado y nunca publicas nada o publicas en revistas que nadie lee no tiene mucho sentido, uno podría dedicarse a otra cosa...(Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

De este modo, pese a las problemáticas condiciones de producción actuales, la publicación de artículos es considerada un mecanismo de reconocimiento al trabajo de investigación, en tanto supone el conocimiento y revisión –con la consiguiente validación-, a cargo de pares expertos en los temas abordados, aun cuando los indicadores y su ordenación sean puestos en cuestión. Es justamente esta búsqueda de experticia, la que produce el interés en algunos académicos de ser leídos por quienes ocupan posiciones consagradas internacionalmente al interior del ámbito específico de conocimiento al que les interesa ingresar o en el que buscan mantenerse.

Concluimos con esto el segundo tema de esta primera parte, para dar paso nuevamente al análisis de documentos que nos permite llevar al plano de la comparación la dimensión representacional o subjetiva del quehacer investigativo sociológico con la estructura objetiva - (y objetivada/objetivante, siguiendo a Bourdieu)- , constituida por los criterios de evaluación curricular establecidos por el Grupo de Estudio de Sociología y Ciencias de la Información.

Criterios de evaluación a currículum de Investigadores Responsables de proyectos postulados al Concurso Regular Fondecyt en el Grupo de Estudio de Sociología y Ciencias de la Información, entre 2006 y 2016.

En este apartado revisamos la modificación, eliminación y diferencias de puntaje que se observan en la evaluación de los requisitos dispuestos hacia las y los Investigadores Responsables al interior del Grupo de Estudio de Sociología y Ciencias de la Información.

En una primera revisión de las fuentes secundarias consultadas, es decir, las pautas de evaluación del Concurso Nacional de proyectos Fondecyt Regular, se observa que a excepción de los años 2011 y 2012, donde el porcentaje asignado al currículum del Investigador Responsable correspondió a un 40%, en los años anteriores y posteriores a estos comprendidos en el período observado, el porcentaje fue de un 30%. Atendiendo a su generalidad, tomaremos este valor como referencia.

Siendo el 30% nuestro total, el análisis parte de una subdivisión por ítem que distingue la Capacidad de él o la Investigador/a Responsable y que posee un 40%, de la Productividad del/a mismo/a, al cual se le asigna un 60% de ponderación. Ahora bien, esta subdivisión es aplicada hasta el año 2012, donde de aquel 30% el 100% pasa a ser medido en términos de Productividad.

Revisaremos en primer lugar, las variaciones en el ítem Capacidad desde 2006 hasta 2012.

Tabla 5: Criterios de evaluación del/a Investigador/a Responsable, ítem Capacidad

Criterio/Año	2008	2009	2010	2011	2012
Porcentaje	40%	40%	40%	40%	30%
1.- Formación					
Doctorado	10	10	10	10	E
Magister, Master, D.E.A.	5	5	5	5	E
Título Universitario o Licenciatura	3	E	E	E	E
2.- Investigaciones concursadas y financiadas					
FONDECYT, FONDEF, Milenio, Anillos, NSF, CNRS	5	10	10	10	10
Proyectos competitivos internos, Ues, Deptos, Facultades, Instituciones y Centros de Investigación	2	3	3	3	3
3.- Tesis Magister y Doctorado					
Guía de tesis de doctorado terminadas y aprobadas	2	2	2	2	M
Guía de tesis de magister terminadas y aprobadas	1	1	1	1	M
Guía de tesis Magíster y/o Doctorado terminadas y aprobadas	NA	NA	NA	NA	0,5
Simbología	NA: No aplica		M: Modificado		
	E: Eliminado				

Fuente: Elaboración propia, en base a documentos extraídos del sitio web institucional de Conicyt.

En primer lugar, la Tabla 5 nos muestra el funcionamiento del ítem “Capacidad”, donde es posible observar una estructura interna ordenada en base a tres sub-ítems de medición: i) Formación; ii) Investigaciones concursadas y financiadas; iii) Tesis Magíster y Doctorado. Esta distinción se mantiene hasta 2012, año en que se elimina el primero de ellos, es decir, que la formación del/a Investigador/a Responsable queda sin puntaje para la evaluación. Además, el mismo año el ítem completo baja un 10% del total de su ponderación, pasando de un 40% a un 30%.

Siete criterios en total son los que operaron en este ítem, de los cuales 2 fueron modificados y 3 eliminados. Entre estos últimos figuran, como ya adelantábamos, los tres criterios que conformaron el ítem Formación, es decir, “Doctorado”, “Magíster, Master, D.E.A.” y “Título universitario o Licenciatura”, cuya desaparición es progresiva: desde el año 2009 en adelante deja de asignarse puntaje al “Título universitario o Licenciatura” y, ya en 2012 se eliminan todos. Cabe señalar que este cese en la asignación de puntaje a dicho criterio en 2009, no significó un aumento en los otros dos que compusieron este sub-ítem, sino más

bien, su transferencia se hizo hacia otro sub-ítem, tal como se observa en la Tabla 5, donde hay un aumento notorio del puntaje en “Investigaciones concursadas y financiadas”. Aquí, los dos criterios presentes, es decir: “FONDECYT, FONDEF, Milenio, Anillos, NSF, CNRS” y “Proyectos competitivos internos de Universidades, Departamentos, Facultades, Instituciones y Centros de Investigación”, pasan de tener 5 y 2 puntos respectivamente, a 10 en el primer caso y 3 en el segundo. Esto quiere decir que contar con un proyecto adjudicado en concurso adquiere mayor relevancia y que comparativamente, tener aquellos ubicados en el primer criterio es equivalente a tener Doctorado.

A partir de lo último, la lectura sobre el quehacer científico de las y los sociólogos es clara al señalar la calidad de Doctor y la adjudicación de fondos concursables del Estado como lo más valorado en términos de créditos, pero no solo eso: su alta ponderación los sitúa como requisitos exclusivos y excluyentes para integrar el campo de la investigación sociológica financiada por Fondecyt.

Por otra parte, nos encontramos con el tercer sub-ítem: “Tesis Magíster y Doctorado”, en donde la guía de tesis de uno y otro programa terminadas y aprobadas fueron medidas por separado hasta 2012, asignando 1 punto a la primera y 2 a la segunda, pero a partir de ese año se las mide indistintamente bajo la asignación de 0,5 puntos a ambas.

Llama la atención que la variación en el puntaje de los criterios, así como la eliminación y modificación de algunos de estos, no busca mantener un mismo total en el puntaje por año. Así, vemos que en 2008 el total del puntaje asignado era de 28 puntos, distribuidos en 18 del primer sub-ítem, 7 del segundo y 3 del tercero, mientras que producto de las modificaciones y eliminaciones en los años 2009, 2010 y 2011 el total fue de 31 puntos, distribuidos en 15 para el primer sub-ítem, 13 para el segundo y 3 para el tercero. En 2012 y tal como ya se ha dicho, ocurre la mayor variación del período y aquello también se refleja en el total del puntaje por año, ya que este disminuye a 13,5 puntos, los que se concentran mayoritariamente en el ítem “Investigaciones concursadas y financiadas” con 13 puntos, dejando un pequeño margen de consideración a la “Guía de Tesis de Doctorado y/o Magister”, criterio que pasa a tener los 0,5 puntos restantes.

Continuaremos nuestro análisis observando la Tabla 6, que contiene los criterios contenidos en el ítem “Productividad”.

Tabla 6: Criterios de evaluación del/a Investigador/a Responsable, ítem “Productividad”

Criterio/Año	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Porcentaje	60%	60%	60%	60%	70%	100%	100%	100%	100%
Tiempo de medición	últimos 5 años	últimos 5 años	últimos 5 años	últimos 5 años	últimos 5 años	últimos 5 años	últimos 5 años	últimos 5 años	últimos 5 años
ISI y revistas equivalentes (equivalencias según GE)	10	10	M	M	M	M	M	M	M
Libro editorial con comité editorial, referato y amplia y reconocida circulación	10	M	M	M	M	M	M	M	M
Scielo y revistas equivalentes (criterios de equivalencia según GE)	7	M	M	M	M	M	M	M	M
Libro editorial sin comité editorial y referato	5	M	M	M	M	M	M	M	M
Capítulo libro editorial con comité editorial, referato, amplia y reconocida circulación	5	M	M	M	M	M	M	M	M
Revistas en otros índices (determinadas por cada GE)	3	M	M	M	M	M	M	M	M
Capítulo libro editorial sin comité editorial y sin referato y de circulación restringida	3	M	M	M	M	M	M	M	M
Publicaciones en actas de Congresos	2	2	M	M	M	M	M	M	M
Libro editorial universitaria con referato externo y circulación internacional	NA	10	12	12	M	M	M	M	M
Publicación en revistas indizadas en Scielo y/o Latindex Catálogo	NA	7	7	7	7	7	M	M	M
Libro en editorial sin referato	NA	5	5	5	5	5	E	E	E
Capítulo de libro en editorial universitaria con referato externo y circulación internacional	NA	5	5	5	M	M	M	M	M
Publicación en otras revistas académicas	NA	3	3	3	M	M	M	M	M
Capítulo libro editorial sin referato y de circulación restringida	NA	3	3	3	M	M	M	M	M
Publicación en revista ISI	NA	NA	10	10	M	M	M	M	M
Publicaciones completas en actas de Congresos Internacionales	NA	NA	2	2	E	E	E	E	E
Publicación en revista ISI o Scopus	NA	NA	NA	NA	10	10	10	10	10
Publicación en otras revistas académicas con referato	NA	NA	NA	NA	3	3	M	M	M
Libro en editorial con referato externo y certificación que lo demuestre o su equivalente	NA	NA	NA	NA	12	M	M	M	M
Capítulo de libro con referato externo y certificación que lo demuestre o su equivalente	NA	NA	NA	NA	5	M	M	M	M
Capítulo de libro sin referato externa	NA	NA	NA	NA	3	3	M	M	M
Edición científica de un libro o revista temática con referato externo o su equivalente	NA	NA	NA	NA	5	M	M	M	M
Edición científica de un libro o revista temática sin referato externa	NA	NA	NA	NA	3	3	E	E	E
Traducciones científicas de libros en editoriales con referato externa	NA	NA	NA	NA	5	5	3	3	3
Publicación en revista ISI con factor de impacto igual o superior a 1	NA	NA	NA	NA	NA	11	11	11	11
Libro en editorial con referato externa(debe incorporar ISBN del libro en la postulación)	NA	NA	NA	NA	NA	12	12	12	12
Capítulo de libro con referato externa(debe incorporar ISBN del libro en la postulación)	NA	NA	NA	NA	NA	5	5	5	5
Edición científica de un libro o revista temática con referato externa(incorporar ISBN)	NA	NA	NA	NA	NA	5	5	5	5
Publicación en revistas indizadas en Scielo	NA	NA	NA	NA	NA	NA	6	6	6
Publicación en revistas indizadas en Latindex Catálogo	NA	NA	NA	NA	NA	NA	3	3	3
Simbología	GE: Grupo de Estudio NA: No Aplica M: Modificado E: Eliminado								

Fuente: Elaboración propia, en base a documentos extraídos del sitio web institucional de Conicyt.

Se puede apreciar a simple vista, que el total de criterios que opera en este ítem es superior al de las Tablas 4 y 5, hecho que se debe a la gran cantidad de modificaciones

realizadas durante el período. Observamos así, que de un total de 30 criterios contabilizados, 20 experimentaron modificaciones y solo 3 fueron eliminados. Además, su medición considera en todos los años los últimos cinco años de productividad.

Las modificaciones pueden ser observadas en términos cuantitativos y comprendidas en términos cualitativos. Así, en el primer caso, vemos que se modifica el total de criterios a aplicar por año y en el segundo, que los cambios se ven en distinta redacción y énfasis a aspectos particulares, que posteriormente detallaremos.

Respecto a los cambios cuantitativos, podemos ver que en el período concurre distinta cantidad de factores según año: mientras en 2008, 2009, 2010 y 2011 hay 8 criterios de evaluación sobre la productividad de las/los Investigadores Responsables, en 2012 el total sube a 10, en 2013 a 11 y, en 2014, 2015 y 2016 disminuye a 8 nuevamente. Esto influye en el total de puntaje asignado por año, cuyo detalle veremos más adelante.

En relación al porcentaje asignado a este ítem, vemos que hasta 2011 correspondió al 60% y el otro 40% pertenecía al ítem “Capacidad”. Sin embargo, como se puede apreciar en la Tabla 5, en 2012 este último es reducido al 30% y luego deja de ser medido definitivamente, lo que tuvo como consecuencia inmediata el aumento al 70% en la medición de productividad durante aquel año y, desde 2013 en adelante, ocupa el 100% de la evaluación a los/las Investigadores Responsables, en donde se distingue a su vez, la asignación del total del puntaje a las autorías y el 70% a las coautorías.

Esto deja ver nuevamente la importancia de la productividad académica que se alberga en Fondecyt Regular, válida para el Grupo de Estudio de Sociología, en el sentido que la atribución total de puntaje a la medición de este ámbito, posiciona la productividad como una garantía central para la ejecución de los proyectos de investigación básica, dejando sin consideración otros aspectos presentes en las labores de la academia.

Comenzando el análisis sobre los criterios eliminados, podemos ver que el primero en quedar sin efecto es “Publicaciones completas en actas de Congresos Internacionales”, el cual antes de ser eliminado en 2012 sufrió modificaciones en 2010, año en que se comenzó a medir solo congresos internacionales, dejando fuera los nacionales. Mientras tuvo vigencia, su puntaje fue de 2 puntos sobre un total de 45 en 2008 y 2009, 47 en 2010 y 2011, y de 58 en 2012, lo que lo convirtió en el criterio con menor ponderación de todos. De esto, inferimos que la difusión del conocimiento producido a través de la instancia que genera un Congreso Nacional o Internacional, disciplinar o interdisciplinar, extensiva no solo a la presentación de ponencias sino a la publicación de las mismas a través de las actas, no posee mayor relevancia para el Grupo de Estudio de Sociología. Así, su apuesta se mantendría más bien en el ámbito de las publicaciones indizadas y de aquellas con carácter más tradicional, como el libro.

Lo anterior podemos verlo de manera clara en los puntajes de ambos, cuyo valor los posiciona por sobre todos los demás criterios de medición, con 12 puntos para el libro y 10 para las publicaciones indizadas en ISI o Scopus. Al respecto, podemos mencionar que la trayectoria de estos criterios ha sido modificada en más de una ocasión: en un primer momento y con vigencia hasta 2009, el criterio utilizado fue “ISI y revistas equivalentes”, equivalencia definida según cada Grupo de Estudio. Ya en 2010 y hasta 2011, el criterio es modificado a “Publicación en revista ISI”, a partir de lo cual se elimina la consideración por publicaciones equivalentes y, en 2012 comienza a regir el criterio que es válido actualmente, donde se mide “Publicación en revista ISI o Scopus”, integrando a este último índice en la evaluación, con la misma puntuación que ISI.

Respecto a la evaluación del libro, su medición se efectuó tanto en relación a aquellos con referato y comité editorial como a aquellos sin referato y sin comité editorial, entregando 10 puntos a los primeros y 5 a los segundos. De este último grupo, entre 2008 y 2009 hubo una primera modificación, orientada a evaluar los libros sin referato pero con comité editorial, lo cual tendrá vigencia hasta 2014, año en que el criterio “Libro en editorial sin referato” se elimina.

Por su parte, el criterio “Libro editorial con comité editorial, referato y amplia y reconocida circulación”, cuya puntuación fue de 10 pero dejó de regir en 2008, puesto que en 2009 se modifica por “Libro editorial universitaria con referato externo y circulación internacional”, aun cuando el puntaje se mantiene. El mismo criterio tuvo vigencia en 2010 y 2011, pero hay un aumento de 2 puntos en el puntaje asignado, lo cual posiciona al libro como el producto con más alta puntuación³⁹. En 2012 se realiza una nueva modificación a “Libro en editorial con referato externo y certificación que lo demuestre o su equivalente”, eliminando el aspecto relativo a la circulación. Sin embargo, esta modificación solo fue válida este año puesto que desde 2013 en adelante se precisa la certificación requerida, en este caso, el ISBN: “Libro en editorial con referato externo (debe incorporar ISBN del libro en la postulación)”.

Finalmente, el último criterio eliminado corresponde a: “Edición científica de un libro o revista temática sin referato externo”, cuya vigencia solo abarcó los años 2012 y 2013, ya que antes de eso la edición científica no aplicaba para Sociología y, después, solo se considera la traducción.

Habiendo revisado esto, damos por terminada la primera parte del análisis enmarcado en la subjetividad de las y los agentes de la producción sociológica instituida por Fondecyt, y pasamos a revisar a continuación su manifestación a través de las prácticas que dichos agentes llevan a cabo, ya sea resistiendo o reproduciendo la estructura construida.

³⁹ En 2017, el libro aumenta de 12 a 15 puntos, manteniendo la tendencia al alza. Ver: Criterios de Evaluación 2017.

4.2. Prácticas de investigación enmarcadas en la realización de proyectos Fondecyt en Concurso Regular, en el grupo de estudio de Sociología y Ciencias de la Información.

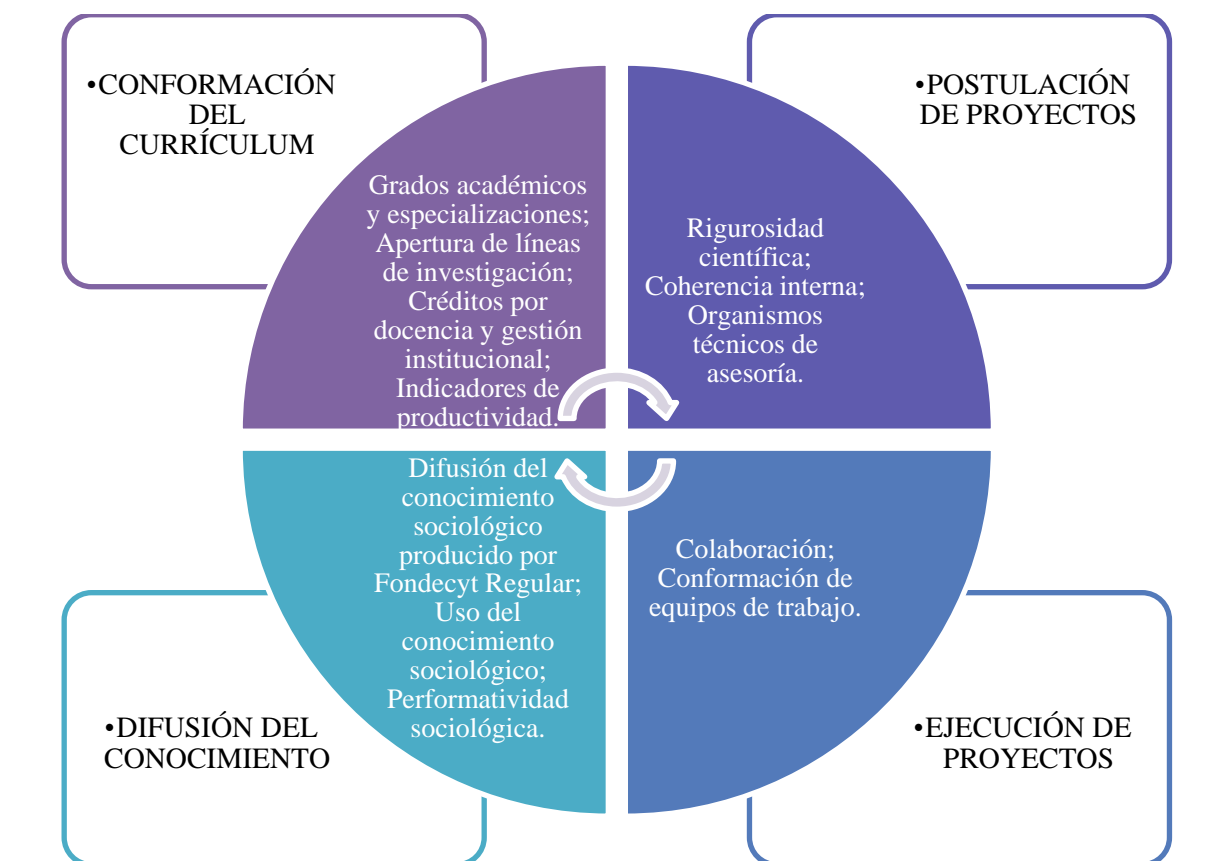
El siguiente apartado está organizado en base a lo que, en este trabajo, se establece como el proceso de investigación que tiene lugar en el marco de realización de proyectos Fondecyt presentados al Concurso Regular y postulados al grupo de estudio de Sociología y Ciencias de la Información, en el área temática de Sociología. En este contexto, debemos señalar que el proceso del que hablamos comprende elementos que surgen en tiempos previos y posteriores a la postulación y ejecución misma de un proyecto Fondecyt, pero que en el contexto de esta investigación fueron considerados parte del universo de prácticas a analizar puesto que sin ellos la realización de dichos proyectos no podría llevarse a cabo. De esta manera, sistematizamos el proceso y lo ordenamos en cuatro fases que constituyen prácticas en sí y que además, dan lugar a sub-conjuntos de otras prácticas que son susceptibles de agrupación. De esta forma, identificamos una primera fase de conformación del currículum; una segunda fase de postulación de proyectos; una tercera fase de ejecución de proyectos y una cuarta fase de difusión del conocimiento.

Prácticas del proceso de investigación sociológica con financiamiento Fondecyt: conformación del currículum, postulación de proyectos, ejecución de proyectos, difusión del conocimiento

Comenzamos este apartado afirmando que el conjunto de prácticas identificadas se organizan en base a una lógica particular en términos históricos, que es el producto de factores que caracterizan el campo científico y de otros externos a él, propios del contexto chileno. Sobre lo último y tal como hemos revisado a lo largo de este trabajo, la competencia ocupa un rol central en el modo de investigar, siendo representada claramente como un componente que hoy posee más presencia que antes en el trabajo científico.

Atendiendo a esto es que la articulación del proceso investigativo compuesto por las cuatro fases ya mencionadas, se realiza considerando el paradigma de la competencia en su dimensión práctica. De esta manera, revisaremos la forma en que los capitales acumulados y la posición en el campo, están siendo estructurados en torno a las crecientes exigencias de productividad, medidas con indicadores internacionales de calidad para el fomento de la competitividad. Para graficar de mejor manera la ordenación elaborada, se presenta a continuación el Diagrama 1, en donde es posible apreciar la relación entre las fases identificadas que posteriormente desarrollaremos, así como también, los distintos componentes que las integran.

Diagrama 1: Fases del proceso de producción de conocimiento sociológico en el marco de postulación y ejecución de proyectos Fondecyt Regular



Fuente: Elaboración propia, en base a información proporcionada en entrevistas.

Primera fase: Conformación del currículum

La conformación del currículum, equivalente a la acumulación de capital científico siguiendo la conceptualización de Bourdieu, es el primer elemento a revisar puesto que de su nivel depende la posición que ocupan los académicos en el campo de la investigación sociológica y, aquello, se traduce en qué tan competitivos son para la calificación que brinda Fondecyt.

Esta primera fase se ordena de la siguiente manera: grados académicos y especializaciones; apertura de líneas de investigación; créditos por docencia y gestión institucional; indicadores de productividad.

Considerando que antes que las propuestas presentes en la formulación de los proyectos este sistema evalúa preferentemente el currículum de los investigadores responsables de los mismos, es que señalaremos el proceso de conformación de un currículum competitivo para la realización de la investigación sociológica hoy, atendiendo a los créditos presentes en ellos

como el capital que abre la posibilidad de ingresar al campo y luchar por obtener una posición elevada en la jerarquía de su estructura interna:

Porque FONDECYT exige tener un currículum de investigador para poder ganar un proyecto de lo contrario, esa persona no es admisible, su currículum no es admisible porque a uno le piden publicaciones de los últimos cinco años o de los últimos diez años, los últimos proyectos de... ¿me entiende? Por eso es que existe el FONDECYT de Iniciación, que es para la doctores jóvenes que están recién partiendo, pero los FONDECYT Regulares que son los FONDECYT donde yo participo, uno tiene que demostrar un currículum, si uno no lo tiene, uno no es admisible para FONDECYT. (Académico, Universidad Arturo Prat).

Aquella inadmisión es la que comanda el fortalecimiento curricular del investigador, de donde surge y se reproduce la evaluación de individuos y no de instituciones ni equipos. Se abre de esta forma, el camino en la carrera individual para investigar, en la que una primera cuestión es la obtención de certificaciones.

- **Grados académicos y especializaciones**

En el grupo de entrevistados y entrevistadas, se comparte una cantidad no menor de características y entre ellas, figura la alta calificación en términos de preparación académica. Así, todos son licenciados en Sociología y diez de un total de doce son doctores en Sociología. Quienes no, poseen doctorado en otras disciplinas. Adicionalmente, encontramos entre sus certificaciones: diplomas de especialización, maestrías, posdoctorado, magíster (algunos en metodología y otros en áreas temáticas específicas) y finalmente, figuran doctores en Educación y Ciencia Política.

- **Apertura de líneas de investigación**

Siguiendo la línea de las certificaciones y las especializaciones, una práctica de las y los sociólogos asociada a la conformación del currículum, es la apertura de líneas de investigación sobre temas particulares, que permiten alcanzar el reconocimiento de grados de experticia no solo por la disciplina en la que se desarrollan sino por el manejo en mayor profundidad de alguna área temática al interior de la misma. Así, en el universo de entrevistadas y entrevistados que compone la muestra, si bien un grupo importante afirma haber trabajado distintos temas, todos poseen investigaciones inscritas prominentemente en algún área que les permite ser una voz a la que acudir para conocer lo que se ha dicho respecto de aquellas problemáticas sociológicas particulares y respecto de la cual, cuentan con algún diploma, maestría o magíster. Sociología del género, sociología del riesgo, sociología política, sociología de la familia, sociología del trabajo, sociología del cuerpo, sociología de las organizaciones, sociología de la educación, son las distintas ramas de la sociología –entre otras- que podemos mencionar para hablar sobre los temas que las y los entrevistados afirman trabajar, en donde figuran: economía moral de meritocracia, movimientos sociales y participación política, desigualdad política y movilidad social, estratificación social en Chile, conflictos ambientales y de gobernanza, nuevo institucionalismo, organización empresarial,

clases medias, estratificación socio-cultural, movilidad social y construcción de identidad, pertenencia territorial, reproducción de clase y conflicto y cohesión social. En este punto es donde surge también la relevancia del abordaje interdisciplinar, donde se mencionan trabajos en historia de la minería y de historia regional, y ciencia política y carisma.

Tal variedad en los temas, es coherente con el diagnóstico de muchos de ellos respecto de la no intervención de Fondecyt precisamente en los temas a financiar y en la apertura que ha tenido la sociología pos-dictatorial en el abordaje investigativo de problemáticas presentes en diversas esferas de lo social en nuestro país.

Sin embargo, este escenario alto en diversidad temática entra en conflicto si lo ponemos en relación a las condiciones de producción de conocimiento que define Fondecyt en la actualidad, ya que al cubrir cuatro años como máximo plazo para la ejecución de las investigaciones, impide la profundización en el análisis de los objetos de estudio. Afirmamos esto, basándonos en la lógica de los fondos concursables que dictamina que para lograr dedicar más tiempo al estudio de un objeto se debe postular nuevamente a concursos que permitan obtener los recursos para hacerlo. Esta condición del financiamiento a corto plazo, sumada a la aceleración en los tiempos de productividad y en la adopción del formato paper de publicación, nos podría conducir a plantear hipótesis acerca del alcance que están teniendo las investigaciones en sociología financiadas por Fondecyt, el cual sería mayoritariamente exploratorio y descriptivo. Así, los recursos destinados para investigar temas diversos con alcance en el corto plazo, dan lugar a una lógica de financiamiento establecida en clave de lo que en Chile entendemos como “de todo un poco”.

- **Créditos por docencia y gestión institucional**

En otro plano se encuentran los créditos que reporta al currículum las actividades de docencia y gestión al interior de las universidades y sus respectivas facultades o unidades académicas. A partir de esto, podemos ver la articulación entre las actividades académicas y las de investigación, en la medida que la posición que ocupan las y los investigadores al interior de las jerarquías internas de las universidades, da cuenta de niveles de consolidación en la carrera del individuo en cuestión.

En el caso de quienes fueron entrevistadas y entrevistados, la totalidad de ellos afirmó tener o haber tenido al menos un cargo en sus unidades académicas o facultades, y no menos relevante que eso es el grupo que afirma haber participado activamente en la creación y dirección de programas de posgrado dependientes de las mismas.

Resulta así, que en el currículum de quienes entrevistamos figuran cargos del siguiente tipo: directores de la Carrera de Sociología, directores de Instituto, directores de Departamento, directores de Extensión de la Universidad o Facultad o Departamento,

representantes en Consejo de Facultad, encargados del proceso de acreditación, coordinadores o directores de magíster y doctorado, entre otros cargos más específicos que responden a la orgánica particular de cada universidad.

Todos estos cargos son parte de la carrera por la jerarquización al interior de la academia y nada de esto se traduce en puntaje evaluado por Fondecyt. Vuelve a instalarse la compleja relación entre el trabajo académico y el de investigación, en donde la fragmentación institucional opera como excusa para la sobrecarga laboral de quienes realizan ambas actividades, la que por lo demás, se justifica cada vez menos en términos prácticos, dado que tal como lo vimos antes, la medición de productividad académica es un fenómeno creciente, con presencia en las prácticas de evaluación en un número cada vez más grande de Escuelas de Sociología del país y que, si bien no alcanza todavía a la totalidad de estas, sí es un hecho que demuestra la implicancia existente entre ser investigador y ser académico.

Desde esta óptica, queda al descubierto un gran problema sobre el que muchos entrevistados se pronunciaron, que apunta a la inexistente carrera de investigador:

En Chile los que estamos trabajando en las universidades donde se hace investigación hacemos también clases de pregrado, posgrado, administración, extensión. Por lo tanto no somos investigadores de tiempo completo, a menos que uno trabaje en un centro, pero incluso eso es precario porque los centros son financiados en general con plazos: o sea, no hay una carrera de investigador como sí existe en otros países. (Académica, Universidad de Chile).

CONICYT no es ajeno, cierto, a los ranking internacionales, a los indicadores de impacto internacional, todos estamos en eso, las revistas por ejemplo, antes no existían revistas indexadas bajo el criterio Thomson Reuters, el ISI, luego Scielo, ahora Scopus, ese tipo de cosas hace veinte o más años no existía ese fenómeno, partió con las ciencias naturales, pero hoy día eso es absolutamente pan de todos los días y dolor de cabeza para los investigadores de todos los días también, porque la lucha porque le publiquen sus papers, que a veces demoran uno, dos o tres años y los proyectos duran tres años, entonces en realidad la carrera de investigador es muy difícil y no existe la carrera de investigador en Chile, eso yo creo que es un tema muy importante que no lo hemos discutido o hemos eludido la discusión, creo que en Chile debe existir la carrera de investigador, soy un convencido de eso. (Académico, Nacional Arturo Prat).

En torno a esto último, desarrollamos en la primera parte de este análisis ideas relativas a las representaciones de las y los entrevistados, a fin de saber cómo es que están pensando y valorando la exigencia de productividad y la jerarquización del conocimiento, estableciendo publicaciones de buena y mala calidad. Veremos ahora cómo el esquema de productividad y medición por indicadores se vislumbra en la práctica.

- **Indicadores de productividad**

Entre las opiniones manifestadas por las y los entrevistados, la palabra que mejor describe la forma en que los académicos se representan la cuantificación de la productividad por este mecanismo es una: resignación.

La resignación es un factor presente en la subjetividad académica, y la transversalidad de su alcance podemos apreciarla, por un lado, en aquellos que critican la modalidad de medición pero se resignan al esquema por comprender su instalación en la estructura de

producción de conocimiento científico chileno y, por otro lado, está presente en aquellos que validando esta medición de indicadores cuantitativos, entienden que mayor número de publicaciones no es sinónimo de mejor calidad pero que los tiempos para una revisión cualitativa que corrigiera esto si bien son necesarios, no existen.

Afirmamos la resignación ante el uso de estos indicadores también, atendiendo a la cantidad de publicaciones indexadas que efectivamente poseen nuestros entrevistados, quienes al contar con proyectos Fondecyt en Concurso Regular, deben cumplir con el estándar mínimo de publicaciones ISI (WOS), Scopus y Scielo, en los últimos cinco años para adjudicarse el proyecto. Así, en el período abordado en este trabajo situado entre 2006 y 2016, todos tienen al menos una publicación ISI y Scopus, y la mayor cantidad de publicaciones que poseen están indexadas en Scielo.

Segunda fase: Postulación de proyectos

Una vez que el currículum califica como competitivo, los investigadores están en posición de postular al concurso más exigente en estos términos, que como bien sabemos es Fondecyt Regular. Ante esto, es importante reparar en aspectos mencionados previamente sobre la creación de otros concursos dependientes de Conicyt, que tienen por función posibilitar el financiamiento a investigadores jóvenes que no tienen el mismo currículum de quienes llevan más tiempo investigando, y por otro, posibilitar la contratación de becarios del programa Becas Chile en universidades del país. Hablamos del Fondecyt de Iniciación en la investigación y del Fondecyt Posdoctorado.

Fondecyt apoya a través del financiamiento de la investigación básica a investigadores consagrados, pero también impulsa a nuevas generaciones de científicos a iniciar su carrera; mediante los instrumentos para posdoctorados y proyectos de iniciación, que permiten que jóvenes investigadores con posgrado, perfeccionen su formación e inicien su carrera científica (CONICYT, 2016, pág. 5).

En ambos casos se trata de herramientas creadas por la institucionalidad científica con la finalidad de alimentar el currículum de los investigadores jóvenes, tanto para abrirse camino en el trabajo investigativo como para iniciarse en labores académicas. Esto parte del diagnóstico inicial, que asume la necesidad de contar con currículums altamente competitivos para lograr obtener un financiamiento acorde a los requerimientos de una investigación de mayor envergadura en cuanto a aplicación de instrumentos, producción y análisis de datos, bibliografía, insumos y equipo humano, que es lo que entrega Fondecyt Regular.

Pensando en el concurso de Iniciación, la consecuencia tal vez más visible de su aplicación, sugiere la amplitud en el margen de los requisitos curriculares. Sin embargo, el aumento cada vez mayor en el número de postulaciones trae como efecto un aumento en el

nivel de competitividad⁴⁰, lo que nos plantea una segunda lectura referida a la agudización de la estructura jerárquica de Fondecyt: sin ir más lejos, vemos cómo el concurso Regular adquiere mayor centralidad y significado en la medida que ya no hay un paso directo entre las publicaciones en revistas, publicaciones de libros y/o capítulos de libros y la postulación, sino que ahora media esto el concurso de Iniciación. A su vez, quienes postulan a este concurso deben mejorar cada vez más la competitividad de su currículum para mantenerse en la competencia por el financiamiento que es, al mismo tiempo, la competencia por el reconocimiento.

La agudización jerárquica al interior de Fondecyt conjugada con el límite de edad establecido para poder postular al concurso de Iniciación, da cuenta de un fomento a la productividad por parte de la institucionalidad científica hacia las y los investigadores más jóvenes, marcando una diferencia importante con las generaciones anteriores ya que, ahora, se estaría exigiendo más publicaciones a quienes llevan menos tiempo en la academia o ni siquiera han podido ingresar a ella:

Ahí, yo creo que hay un mayor problema, en la parte de Iniciación, yo creo que la gente que está postulando al de Iniciación ya no es tan iniciada digamos, ya lleva una cierta...ahí la diferencia yo encuentro que es mucha, hay gente que llega a Iniciación con cuatro, cinco publicaciones, o seis o más, y gente que de verdad recién está empezando, y se supone que en el Iniciación debería pesar mucho más el proyecto... (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

De esta manera, tener un buen currículum no es únicamente un valor en sí sino un valor para seguir teniendo un buen currículum. En otras palabras, el capital científico acumulado requiere ser articulado con prácticas científicas para mantener la posición en el campo. Así, alcanzado un alto nivel de competitividad, el paso siguiente es postular y ganar los concursos más competitivos.

Siguiendo la lógica de estos antecedentes, ordenamos el desarrollo de esta segunda fase del siguiente modo: rigurosidad científica; coherencia interna; organismos técnicos de asesoría.

Partimos otorgando el énfasis en que la necesidad permanente de postular a proyectos que comparten sus requisitos de adjudicación, es constitutiva de la estandarización en la modalidad de postulación a concursos y que, para el caso de la investigación sociológica chilena actual, persigue la realización de propuestas de buena calidad basadas en parámetros de rigurosidad científica.

⁴⁰El aumento en las postulaciones al concurso de Iniciación en Investigación, modificó el ítem presupuestario del Programa Fondecyt lo que implicó que, este año, la tasa de aprobación aumentara en un 15% respecto del año anterior (2016). Ahora bien, de los 331 proyectos aprobados, el área de investigación con mayor cantidad de proyectos adjudicados corresponde a Ciencias Sociales con un total de 149 proyectos, lo que equivale al 45% del total del concurso, y las posiciona por sobre Ciencias Naturales y Exactas (28,1%) y Tecnologías (26,9%). Sin embargo, aun siendo el área de investigación con mayor cantidad de aprobación, solo 16 de los 149 proyectos corresponden a Sociología.

- **Rigurosidad científica**

La rigurosidad en el trabajo de investigación sociológica es un elemento que adquiere más relevancia a propósito de la instalación del discurso de la calidad. De este modo, se entiende que un proyecto de buena calidad debe ajustarse a parámetros de rigurosidad técnica, que Fondecyt ha definido en su pauta de evaluación y que publica todos los años en conjunto con la convocatoria al concurso. Ahora bien, las implicancias que esto conlleva a la hora de elaborar una propuesta van de la mano con las representaciones sobre el quehacer investigativo que poseen las y los entrevistados, que fueron desarrolladas en la primera parte de este capítulo, y que denotan posturas tanto de aceptación como de crítica y oposición, en diversos ámbitos referidos a las exigencias de postulación a Fondecyt Regular.

Veremos entonces cuáles son las prácticas vinculadas a la formulación de los proyectos y cuáles, los criterios de rigurosidad científica que, validados por la comunidad, producen prácticas de resistencia en algunos casos y de reproducción en otros:

Cualquier proyecto en investigación tiene que estar al día con todo lo que se ha hecho antes teóricamente y empíricamente. Tú no puedes llegar aquí -que pasa con proyectos que se postulan, particularmente investigadores del extranjero que dicen: "ah yo voy a investigar tal cosa, el color de la cucaracha", y te dicen: "el color de la cucaracha en España es de tal color", y quieren hacer el mismo trabajo en Chile pero no han leído sobre todos los colores de la cucaracha en Chile antes. Bueno, en investigación científica si tú presentas un proyecto tiene que estar al día del estado del arte en el lugar donde vas a hacer la investigación, no en la China o en Marte sino que en el lugar. (...) Si tú quieres hacer un trabajo riguroso, tiene que estar al día del estado del arte teórico y empírico, yo creo que eso es particularmente vital porque si no, vas a inventar la pólvora, o sea, para qué vas a dedicar tres años para llegar a la conclusión que la cucaracha en Chile es verde si aquí ya había investigadores que lo habían demostrado antes. (Académica, Universidad de Chile).

La rigurosidad está dada porque uno tiene que explicitar las fuentes, tiene que establecer con claridad cuáles van a ser los datos que va a utilizar. (Académico, Universidad Nacional Arturo Prat).

Estas citas señalan dos prácticas consideradas relevantes en opinión de un grupo importante de entrevistados, y tienen que ver con la revisión exhaustiva del estado del arte del lugar en el que la investigación se plantea y con el uso explícito de las fuentes utilizadas. Esto, podemos relacionarlo inicialmente con el respeto del trabajo realizado por otros investigadores en tiempos previos, cuestión que es muy característica del campo científico por acogerse al principio de acumulación de conocimiento.

Sin embargo, sobre este punto hay otra dimensión a observar, que tiene que ver con la utilidad que reporta una revisión rigurosa del estado del arte en el contexto actual: aumentar la competitividad del proyecto, no solo por la exposición acabada de antecedentes teóricos sino principalmente, por su potencial innovador. Así, contarían con mayor probabilidad de aprobación los proyectos que abordan temas poco explorados o dimensiones poco exploradas de temas trabajados, lo cual es positivo desde la perspectiva de la apertura a la investigación en nuevos temas pero se complejiza al ponerlo en diálogo con el financiamiento cortoplacista

de Fondecyt, que tal como señalamos en párrafos anteriores, no apuntaría al fomento de agendas perdurables.

- **Coherencia interna**

Otro de los elementos presentes es la coherencia interna y la capacidad de gestión del equipo a cargo de la investigación, que también será medida en términos de coherencia respecto a la propuesta planteada:

Hay un deber de coherencia, o sea lo que tú propones tiene que ser realizable en el tiempo que tú lo propones, con los recursos que tú propones, con el equipo que tú propones y, sobre esto hay que ser eficiente, o sea ya nadie está pensando en la inmortalidad del cangrejo, tú tienes que ser organizado, respetar los tiempos que tú te propones, un investigador hoy en día es un administrador, o sea tú eres tanto investigador como administrador de tú equipo, de tus fondos, uno tiene que dar cuenta de sus avances, ya nadie vive la investigación científica encerrado en la biblioteca, eso ya no existe, entonces hay un rigor en los pasos que tú sigues en la investigación científica, cómo tú aseguras que lo que está hecho está bien por ejemplo, toda la parte de protocolos éticos, pero por ejemplo cosas muy sencillas. Una investigación rigurosa tiene muchos aspectos, tanto en investigación como en la gestión del proyecto. (Académica, Universidad de Chile).

Que los proyectos estuvieran bien planteados, que fueran realistas, que los grupos humanos fueran los adecuados, que tuvieran las competencias pertinentes, y en alguna medida también, pero menos, la originalidad de los proyectos. Yo diría que esos eran los objetivos. (Académico, Universidad de Loughborough).

La pregunta por la rigurosidad da lugar también, a una conversación de carácter normativo, en donde las y los entrevistados hablan sobre el deber ser de una investigación sociológica. De esta forma, la siguiente cita sintetiza una cantidad importante de opiniones que hablan sobre cuál es la “buena sociología” que al mismo tiempo, es la “investigación sociológica de calidad”:

La sociología que primero, es consciente de lo que se ha producido, del conocimiento que es relevante en ese tema, de una manera relativamente amplia; nadie es experto en todo pero si usted va a hacer una investigación sobre migraciones entonces, tener un conocimiento básico sobre los temas relevantes de lo que se ha producido en distintos lugares, eso me parece a mí que es importante. En segundo lugar, es una investigación que puede tomar posiciones políticas pero que no subordina los resultados de la investigación a las posiciones que toma. Donde el buen trabajo empírico, el buen trabajo conceptual tiene autonomía y, las conclusiones normativas de la investigación uno las reflexiona en conjunto con los datos. Donde las decisiones políticas no subordinan las decisiones científicas sino que las dos conversan, no se trata de negar las opciones políticas o normativas del investigador pero tampoco subordinarlas a las decisiones científicas. Y posiblemente, en tercer lugar, es una investigación científica que una vez realizada se hace parte del dominio público. (Académico, Universidad de Loughborough).

A ver...cuando un proyecto está tratando un tema que es relevante para la realidad nacional, que es capaz de ponerlo en el marco de una discusión intelectual bien pensada y que esto se puede poner en contraste a través de algún tipo de diseño de investigación. Para decirlo en una frase: que crea conocimiento relevante mejorando la calidad de vida en Chile a través de abordar problemas de relevancia. Eso, digamos, si yo no les pido mucho a los proyectos de investigación. (Académico, Universidad Santiago de Chile).

Una particularidad que posee buena parte de quienes conforman la muestra de esta investigación, es la de haber pertenecido al grupo de estudio de Sociología, actualmente compartido con Ciencias de la Comunicación y Trabajo Social. Al respecto, cabe señalar que este atributo no fue intencionado y por aquel motivo, no toda la muestra lo comparte, aunque

sin ser miembros del grupo, todos han evaluado proyectos enmarcados en los temas que trabajan.

La relevancia de este dato para el contexto de la investigación que llevamos a cabo, radica en que fue posible obtener el punto de vista de quienes evalúan los proyectos que ingresan al grupo de estudio de Sociología, y así accedimos a las prácticas de admisibilidad y los criterios que utilizan para evaluar los proyectos declarados admisibles.

Describiremos brevemente el proceso mediante el cual los proyectos son seleccionados, el cual es complejo en la medida que implica tanto la revisión de estos y de los currículum de sus respectivos investigadores responsables, como también, implica la revisión de quienes están capacitados para seleccionar conforme a los protocolos de Fondecyt.

Cobran importancia en esta etapa las inhabilidades al tiempo que se da cuenta de una evaluación que no es ciega y que, por el contrario, exige la revisión del currículum de las y los investigadores responsables de los proyectos. Se explica además, de manera breve, el protocolo para actuar en caso de implicancias entre los evaluadores y los postulantes:

Sí, es decir, nos repartimos todos los proyectos para los cuales no estamos inhabilitados (...) postularon como setenta y cinco, somos ocho en el grupo, por lo tanto nos llegaron entre ocho y diez proyectos a cada uno de gente que uno no ha trabajado con ellos, no conoce personalmente, no les tiene ni mala ni buena. De esos proyectos uno hace la evaluación curricular y hay ahí un grupo que queda fuera y, después de eso, uno tiene que buscar evaluadores; uno llega con una lista, la lista de evaluadores se conversa en el grupo, cuando te toca hablar de un proyecto que el que está sentado al lado tuyo en el grupo lo conoce bueno, esa persona sale, y entre los que quedan se revisan los evaluadores. Y es cada vez más complicado lo que te decía porque hay cada vez más gente inhabilitada y hay proyectos muy específicos. (Académica, Universidad de Chile).

Aludiendo a una cuestión mencionada en la primera parte del análisis sobre el trabajo administrativo que conlleva investigar, y más específicamente, sobre la carga cada vez más acentuada que ha adquirido la labor del investigador-administrador en virtud de los requisitos establecidos por Fondecyt para rendir cuentas en orden al presupuesto aprobado, cumplir con las condiciones éticas y todos los documentos asociados a patrocinio, entre otras cosas del mismo tipo, desde el grupo de estudio esto también significa dedicar tiempo a la revisión de toda aquella documentación:

Hay otro trabajo que hace el grupo, que revisamos si están todos los...bueno, lo mismo que hiciste tú con el consentimiento informado, todos los proyectos que se presentan tienen que presentar consentimientos informados, tener consentimientos informados revisados por las instituciones que los presentan, entonces también hacemos el chequeo de si está toda esa información... (Académica, Universidad de Chile).

Después lo otro que hacemos es revisar los presupuestos, porque FONDECYT establece márgenes pero por ejemplo, -para los pagos a tesis, a personal técnico, a los mismos investigadores-, pero yo te podría decir "necesito comprarme un computador" y pongo tres millones de pesos. Nosotros, los miembros del grupo revisamos eso y decimos: "a ver, un computador no vale tres millones de pesos, te lo rebajamos a cuatrocientos mil pesos" o si una persona pone cuatro viajes al extranjero, si no está justificado, se rebajan los montos. (Académica, Universidad de Chile).

Para el caso de la evaluación de la formulación de los proyectos y en razón de las prácticas analizadas, vemos la forma en que el criterio de la coherencia se instala no solamente

en el nivel interno, es decir, entre las distintas partes que conforman el proyecto estandarizadas en la forma de resumen, introducción, antecedentes y problematización, objetivos y pregunta, marco metodológico, marco teórico, análisis y conclusiones, sino también, se trabaja con el parámetro de la coherencia en cuanto al contenido de la propuesta en vínculo con el tiempo destinado a darle cumplimiento y el equipo propuesto para realizarla. En otro plano, se mantiene el mismo criterio para alcanzar el contenido mismo del proyecto en relación a su propuesta temática:

Tú haces una mezcla entre la evaluación curricular y la evaluación del proyecto, que hay varios ítems que son evaluados, desde: la coherencia interna, la metodología, si el proyecto es viable, bueno, hay toda una serie de ítems que se evalúan y ahí entonces salen dos puntajes, el puntaje por evaluación curricular y el puntaje del proyecto, y ahí se hace una magia de estadística y ahí ha salido un ranking de todos los proyectos. Después hay un monto adjudicado por CONICYT y por lo tanto se ve hasta cuántos proyectos se puede financiar y se establece un punto de corte. (Académica, Universidad de Chile).

En general tratábamos de cautelar que los proyectos fueran, por un lado, de buena calidad y, por otro lado, que la capacidad humana para llevar a cabo los proyectos fuera adecuada, es decir, que quienes estuvieran a cargo de los proyectos tuvieran experiencia en investigación, no necesariamente proyectos FONDECYT previos, pero que hubieran sido co-investigadores en un proyecto FONDECYT previo, que hubieran terminado sus doctorados o alguna clase de indicador que nos permitieran decir: "sí, esta persona va a estar en condiciones de efectivamente llevar a cabo el proyecto". Y yo diría que en tercer lugar, pero era lo menos relevante, era que ok, que los proyectos fueran originales en el sentido que no estuviéramos repitiendo cosas que efectivamente ya supiéramos. (Académico, Universidad de Loughborough).

Todo esto, articula prácticas investigativas en donde lo que distingue a un buen investigador es el orden que logra establecer, medido en el equipo que conforma, la propuesta que elabora, el tiempo que define y el presupuesto que solicita.

- **Organismos técnicos de asesoría**

La alta carga burocrática para la gestión de la postulación de los proyectos que, tal como veíamos, exige la presentación de gran cantidad de documentación, en conjunto con el criterio de coherencia, ha dado lugar a una práctica instalada en algunas Escuelas de Sociología, a partir de la que se crean órganos técnicos encargados de asesorar las postulaciones de proyectos, asociados en la mayor parte de las ocasiones a las direcciones de investigación de las facultades, y cuyas labores se orientan precisamente a la gestión de documentación requerida y la revisión de los aspectos de coherencia interna:

En ésta facultad, nosotros tenemos apoyo del Instituto de Investigación entonces lo que se hace ahí es que uno le envía el proyecto al Instituto, el ICSO, la gente del ICSO lo lee, lo comenta, más que en el área porque obviamente son áreas divisibles pero te lo comentan desde el punto de vista de su coherencia interna, te sugieren alguien que puede ser ayudante, te señalan algún apalancamiento de recursos por ejemplo, para organizar alguna conferencia como para que tú pongas en el proyecto, y después internamente, yo diría que el papeleo es más bien ágil, hasta ahora ha sido ágil. Yo he escuchado colegas de otras universidades en que no hay ese engranaje como para sacar las firmas y que las personas que están a cargo -porque en el fondo las universidades tienen que declarar que ellos saben que tú estás preparando un proyecto, ellos son los que son contactados por CONICYT-, entonces esa parte tiene que estar bien organizada. (Académica, Universidad Diego Portales).

Hay todo un aparataje detrás de la vice-rectoría de investigación, que cada vez que tú vas a postular a un proyecto FONDECYT, tú tienes que enviarlo antes acá, te lo revisan, si va a ser un FONDEF igual, hay una oficina dedicada al asesoramiento ya más técnico, igual que cualquier otro tipo de proyecto más grande o a fondos IDeA o Milenio, es decir, hay una oficina pero que es técnica, no te dan las ideas sino que te facilitan los procedimientos y acomodan tu proyecto al formato de la entidad que lo va a financiar. (Académica, Universidad de la Frontera).

La existencia de órganos como este, da cuenta del modo en que las actuales condiciones de producción de conocimiento sociológico han tecnificado el proceso de postulación de proyectos de investigación, hecho que posibilitaría una eventual tecnificación en la etapa posterior, la cual pasamos a desarrollar a continuación.

Tercera fase: Ejecución de proyectos

La tercera fase del proceso ha sido ordenada en base a dos los sub-temas, claves para comprender la articulación de la lógica que opera en las prácticas de postulación y ejecución de proyectos. Estas son: colaboración; conformación de equipos de trabajo.

- **Colaboración**

Por paradójico que parezca, la opinión de las y los entrevistados suele converger en que las etapas de postulación y ejecución están diferenciadas de manera importante por el carácter prominentemente competitivo de la primera y colaborativo de la segunda, hecho que tiene bastante lógica si consideramos que la generalidad de los proyectos Fondecyt Regular requieren de la conformación de equipos de trabajo para llevar a cabo las investigaciones planteadas pero que, al mismo tiempo, carece de plataformas que lo promuevan: claro es el ejemplo de la eliminación en la evaluación curricular del equipo que acompaña al investigador o investigadora responsable de un proyecto. Tal como veíamos en párrafos precedentes, son otros los instrumentos de financiamiento que promueven la colaboración y no Fondecyt Regular. Muestra de ello es el financiamiento en 2016 de “32 Anillos de Investigación en Ciencia y Tecnología, 11 Anillos de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, y dos Anillos de Investigación en Ciencia Antártica (CONICYT, 2016, pág. 8)”. No obstante, el programa sí financia ayudantes y, la conformación de equipos de trabajo, es una plataforma para pensar el trabajo colaborativo.

- **Conformación de equipos de trabajo**

Párrafos antes señalamos el “competir para colaborar” como premisa en torno a las representaciones sobre la competencia. Ahora, veremos cuál es el espacio específico que ocupa la colaboración y qué tipo de dinámicas se producen en el trabajo investigativo de las y los sociólogos que ganan el concurso Regular de Fondecyt:

Siempre tuve dos coinvestigadores y un staff de ayudantes, tesistas, asociados al proyecto. Eso es lo que tuve por lo general, lo cual estaba...no es que esté bien o que esté mal, depende mucho del proyecto ¿no?, pero uno necesita poder cumplir con las metas, con los objetivos que se fija en el proyecto porque o si no queda mal evaluada al final entonces, tienes que preocuparte que el equipo te permita lograr eso. (Académica, Universidad Andrés Bello).

Creo que hay que ir formando equipos y los proyectos FONDECYT son una etapa para formar equipos, y después se forman los Anillo, los FONDAP, los Centros, los proyectos Milenio por ejemplo, que están en Economía (que no entiendo por qué están en Economía deberían estar en CONICYT), los Núcleos Milenio, Institutos Milenio, deberían estar en CONICYT, también son una oportunidad para los jóvenes. (Académico, Universidad Arturo Prat).

Nosotros trabajamos todavía afortunadamente en equipo, en equipo entre profesores, con estudiantes, con estudiantes chilenos, extranjeros, en un equipo que tiene la característica de un laboratorio donde se reflexiona y se produce, pero se produce en torno a los objetos de investigación que estamos llevando a cabo, donde eso implica largas discusiones, ponerse de acuerdo, dirimir diferencias, pero es exactamente lo contrario a la competencia a la que hoy día intentan colocarnos, sobre todo a ustedes que es una generación más joven porque nosotros vamos a seguir trabajando en la porfía, pero ustedes para poder encontrar trabajo, para poder salir de Chile, para poder tener una beca, para presentar un proyecto, tienen que presentar indexaciones. (Académica, Universidad de Chile).

Desde acá podemos observar que la colaboración entendida como “trabajo en equipo” posee una valoración positiva entre quienes fueron citados –y que son efectivamente una parte importante de la muestra-, asociada al enriquecimiento que implica el intercambio horizontal de conocimientos, el diálogo y el potencial reflexivo que conlleva trabajar bajo esta dinámica, lo cual da origen a la necesidad de mantenerla como práctica en el proceso investigativo enmarcado en Fondecyt Regular. Esto, da cuenta en algunos casos de una dinámica de resistencia ante el habitus de la competencia en tanto su práctica implica el beneficio colectivo por sobre la capitalización individual de autoridad científica lo que, en consecuencia, da a entender que en ella opera una lógica situada fuera del marco neoliberal. Sin embargo, en otros casos la colaboración funciona como un instrumento en la estrategia para mantenerse en la competencia, promoviendo el trabajo de equipos coaccionados a la desigual distribución del capital científico.

Por otro lado, la creación de estos equipos y la búsqueda de profesionales del área con los que trabajar para que aporten en sus distintos ámbitos de experticia, de donde la expansión territorial –por la búsqueda de investigadores e investigadoras que habitan otras localidades del contexto nacional u otros países- y disciplinar –sobre todo en las propuestas interdisciplinarias- es un efecto observable, que da lugar a la creación y posterior consolidación de redes:

Y la agregación de todos estos jóvenes que vienen bien apertrechados teóricamente y metodológicamente, o sea, la suma de todos esos esfuerzos individuales tienen yo diría, un efecto agregativo, o sea, cuando yo te digo que hay estos Milenios y cosas así, esos Milenios es porque alguien viene con la motivación de investigar y conectarse con otros y tener la habilidad de establecer redes entonces, acá tenemos un Milenio que es con la UDP, con la Católica y acá, y claro, estos son cabros jóvenes que entre sí se conocen entonces tienen esa dinámica y tienen además las conexiones con Inglaterra, las conexiones con Alemania, (...) entonces sumatoria de redes, sumatoria de formación, sumatoria de esa preocupación por desarrollar su carrera y, digamos, eso termina por tener un efecto general agregativo. (Académico, Universidad Alberto Hurtado).

Siguiendo la cita, vemos que en este proceso la influencia de la formación recibida por las nuevas generaciones de sociólogas y sociólogos es significativa, ya que tal como indica Claudio Ramos (2008), las redes al interior del campo de la sociología se caracterizaron por ser generalmente débiles, hecho que estaría cambiando en la actualidad producto de la llegada de los investigadores jóvenes del extranjero, quienes además de contar con el conocimiento de nuevas metodologías y encontrarse actualizados respecto del estado del arte en los temas que son de su interés, también poseen entre sus capitales el contacto con investigadores de otras latitudes o de distintas Escuelas de Sociología del país.

En cuanto a la interdisciplina, podemos ver que su presencia se ha abierto más espacio en los últimos años al interior del campo sociológico chileno, aun cuando practicarla siga presentando hoy desafíos para quienes se plantean practicarla:

Lo que pasa es que es más trabajoso, demanda más trabajo hacer interdisciplina, tienes que leer más, tienes que manejarte con mayor cantidad de códigos disciplinarios y está todo el trabajo de articulación de códigos para que calcen, para que no sea un popurrí. (Académico, Universidad Diego Portales).

Ahora bien, su origen ha estado asociado a investigaciones realizadas fuera del marco de Fondecyt, principalmente a convocatorias estatales articuladas mediante plataformas ministeriales que requieren del conocimiento aportado por las distintas disciplinas de las ciencias sociales para la elaboración, seguimiento y evaluación de políticas públicas, entre otras instituciones y organismos que también lo ejemplifican:

Yo veo al menos mucho más, que hay una relación de la Sociología con otros ámbitos a los cuales estaba más lejanos, la política pública...también a través de otras disciplinas que están más conectadas, por ejemplo, como la economía o conocimientos políticos...encuentro que la presencia o digamos, estos como instrumentos de investigación más colaborativa, están ayudando a conocer esas preguntas que te sacan de la disciplina en sí misma. Ahora, igual es un camino largo pero yo lo veo de acá, comparo con cinco años atrás y veo que se está moviendo bastante más en esa dirección: proyectos mucho más aplicados, conversaciones con otros actores que están fuera de lo académico y sí, yo como que...veo lo que hace el PNUD que también va bastante en esa línea, con lo cual también estamos colaborando ahora, sí, hay una cierta producción en ese sentido. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Se señala entonces, que la conformación de equipos interdisciplinarios en el trabajo sociológico vinculado al Estado devino la irrupción de estas mismas prácticas en otros ámbitos de desarrollo, tal como lo ha sido la investigación básica.

Otro elemento, se vincula a los mecanismos dispuestos para la articulación de prácticas colaborativas. Sobre esto lo que se sostiene es que aquellos estarían fuera de Fondecyt y, ante esto, la cita que a continuación se expone manifiesta diversas opiniones que intentan atender a la necesidad de posicionarla al interior de dicho programa:

Yo creo que la colaboración debe darse al interior de los programas, por ejemplo, a mí me parece inaceptable que existan proyectos FONDECYT donde no hayan incorporados ayudantes o tesisistas y que exista realmente, esta posibilidad de que los jóvenes comiencen también a transformarse en investigadores. Yo creo que cuando hay proyectos FONDECYT donde no va nadie más que el investigador, eso me parece muy egoísta. (Académico, Universidad Arturo Prat).

De este modo, podemos observar que desde Conicyt se definen dos lineamientos implícitos respecto a la colaboración, los que la alcanzan directa e indirectamente de modo respectivo: el que la alcanza directamente, fomenta su práctica fuera de Fondecyt a través de otros programas. Por otro lado, el que la alcanza indirectamente guarda relación con permitir que al interior de Fondecyt no existan equipos que acompañen al investigador responsable.

Cuarta fase: Difusión y uso del conocimiento

Ya para finalizar, la cuarta fase se ordena en base a los sub-ítem: difusión del conocimiento sociológico producido por Fondecyt Regular; uso del conocimiento sociológico; performatividad sociológica.

- **Difusión del conocimiento sociológico producido por Fondecyt Regular**

Ya hablamos en la primera parte de este análisis, sobre las representaciones construidas por las y los académicos e investigadores entrevistados, acerca del formato de publicaciones que exige Fondecyt en la evaluación curricular y también, en el cierre de los proyectos. Al respecto, problematizamos en torno a la indexación, la productividad y la competitividad como componentes del quehacer investigativo sociológico actual y, ahora, veremos cómo es que se articulan las prácticas a través de lo que aquello se materializa, a propósito de ser precisamente ese formato de publicaciones el principal mecanismo establecido por Fondecyt Regular para la difusión de los resultados de las investigaciones que financia.

Empezamos indicando que el requisito de Fondecyt para cerrar una investigación aprobada por el grupo de Estudio de Sociología, Ciencias de la Comunicación y Trabajo Social, en el área de investigación de Sociología, no pasa por el cumplimiento de los objetivos, sino por lograr una indexación ya que esta sería el principal medio de difusión y, en esta lógica, una vez que los resultados están difundidos entonces el proyecto está terminado: “Si uno termina con la investigación ISI se acaba no más, está aprobado.” (Académico, Universidad Diego Portales).

La lógica de publicación como mecanismo principal para la difusión y, al mismo tiempo, como lo que valida el término de la ejecución, guarda relación según algunos entrevistados, con aspectos propios de la actividad de publicar:

Tiene que haber publicaciones porque hacer investigación que no se publica es como esconder la luz debajo de la mesa, o sea, el concepto de investigación requiere comunicación, lo otro no existe, una investigación no publicada no es investigación, entonces eso desde luego, tiene que haber publicación. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Ahora bien, si conjugamos esto con lo que se señala en la cita siguiente, podemos comprender que para publicar desde Fondecyt no se espera que las y los investigadores tengan claridad en sus resultados sino que ajusten la investigación a los plazos de publicación de las revistas:

Es una locura completa porque estás levantando tu material y en paralelo tienes que publicar, porque además, como hay mucha gente que publica los plazos de evaluación de las revistas son larguísimos. (Académica, Universidad de Chile).

Como veíamos antes, la aceleración en los tiempos de la productividad determinada por los indicadores internacionales y por tanto, por el ritmo internacional de la producción de conocimiento científico del que la sociología es parte, trae consigo distintos problemas. Aquí, se señalan algunas malas prácticas posicionadas como producto de este esquema:

El problema es esa suerte de formato único: todos los papers de la misma extensión, el énfasis en los índices de impacto tiende a generar circuitos donde uno cita a los amigos y los amigos lo citan a uno de forma tal de mejorar esos indicadores, eso sí es perjudicial para alguna clase de investigación. (Académico, Universidad de Loughborough).

Por otra parte, quienes validan esta exigencia de publicación lo hacen también en vistas al posicionamiento chileno en el plano de la producción de conocimiento internacional, comprendiendo las implicancias que posee ocupar altos o bajos niveles en la jerarquía. Así, Fondecyt estaría aportando en el mejor posicionamiento internacional en productividad científica de Chile:

Lo que nos ayuda a subir ahora en el promedio es que está China y China publica toneladas y toneladas de investigaciones de muy mala calidad que nadie cita, entonces eso tiende a deprimirle el promedio. Entonces, comparando con el promedio mundial donde están los países asiáticos que están publicando mucho pero de muy mala calidad, nos vemos arriba, pero en realidad hay que compararse con países de la OCDE, con países desarrollados, y ahí no estamos muy bien. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Esta distinción entre las publicaciones de buena o mala calidad, se sustenta en la definición del factor de impacto de cada revista. Tal como lo señalamos en el primer capítulo de esta investigación, si la última década ha sido testigo de la adopción del formato de artículo científico en Sociología y ciencias sociales, los últimos cinco años son quizás, testigo de la búsqueda por publicar no solamente en revistas indexadas sino en aquellas que cuenten con un alto factor de impacto.

Finalmente, un aspecto no menor está representado por la disputa entre el artículo o paper como medio principal de difusión del conocimiento sociológico y el libro. El libro, que como ya se ha dicho estaría siendo desplazado por los papers puesto que su elaboración exige más tiempo que aquel del que disponen las y los investigadores en la actualidad, fue en otro tiempo el medio indiscutido a través del cual se comunicó la reflexión sociológica. Si nos detenemos en esto, podemos profundizar en relación a lo que implica la reflexión y lo que implica el quehacer científico de carácter técnico orientado a verificar o falsear hipótesis –que es el objeto de financiamiento de Fondecyt-. Estamos hoy frente a otro tipo de sociología que

busca otro medio para difundirse, pero que en medio de aquel tránsito, dispositivos como este, es decir, el libro, ponen en diálogo lo que es con lo que fue.

Ante esto, podemos indicar que aun cuando el modo de producción de conocimiento sociológico actual en el marco de Fondecyt Regular conlleva una intensidad cuantitativamente superior de producción de artículos en comparación a la producción de libros, la relevancia de estos últimos es algo que pareciera no estar puesta en discusión:

Bueno, en el campo de la Sociología está tremendamente demostrado que la cultura de la producción de la Sociología ha sido una lógica de producción de libros. El libro dentro de la Sociología ha sido y sigue siendo, más relevante que los artículos. Los sociólogos y otra gente lee más los libros que los artículos. Y como ya ha pasado, si estamos hablando de artículos que son en revistas que están quién sabe dónde, digamos que no circulan en el mercado académico local. (Académico, Universidad Alberto Hurtado).

Así, aun cuando hoy se produzcan menos libros, su lectura se mantiene y, probablemente, sea mayor que la de papers si los consideramos en la proporción entre producto-publicado versus producto-leído.

Para finalizar esta parte, podemos concluir que la publicación ISI como principal medio de difusión del conocimiento para mejorar los indicadores de productividad es un mecanismo de estandarización pero no necesariamente de mejora en la calidad dado que el tiempo en que debe realizarse no se corresponde con el tiempo requerido para investigar. Así, es un hecho que la sociología ha adquirido el formato paper de publicación, pero aquello no asegura que la sociología publicada en papers sea una sociología de mejor calidad.

- **Uso del conocimiento sociológico**

En primer lugar, es importante señalar lo problemático que resulta hablar del uso dado al conocimiento cuando estamos analizando un programa que financia investigación básica, lo cual nos llama a comprender que sus resultados no buscan precisamente ser utilizados sino aportar a la acumulación del conocimiento sociológico, en este caso particular, y al avance de la ciencia, en general.

No obstante, la matriz social desde donde son observados y construidos los objetos de estudio sociológico, nos insta en esta investigación a conocer si hay o no usos que se practiquen más allá del ya mencionado aporte al conocimiento disciplinar y, en caso que los haya, cuáles son. En otras palabras, queremos saber qué hacen las y los sociólogos entrevistados con el conocimiento que producen a través de Fondecyt, entendiendo que en la sociedad y en su formación, hay pautas acerca de lo que se acepta y espera hacer con los resultados de sus investigaciones.

A partir de lo último iniciamos esta parte entregando citas sobre los usos que las y los investigadores dan al conocimiento sociológico en general, para continuar con el uso dado a los resultados obtenidos mediante investigaciones financiadas por Fondecyt Regular.

Una de las posturas que más se repite, es la que piensa en el uso del conocimiento sociológico como algo que no está vinculado, necesariamente, a la resolución de problemas del mundo social o a la transformación, puesto que se piensa que aquello estaría sesgando los resultados de las investigaciones planteadas. De este modo, el camino señalado siempre es finalizar las investigaciones y, una vez que los resultados hayan sido obtenidos, hacer pública aquella información para que, en el caso que surjan instituciones, organismos o sujetos que lo consideren útil, puedan apoyarse en ella:

Una vez que el conocimiento ha pasado mecanismos de validación y suponiendo que no es conocimiento generado para apoyar una determinada posición política, una vez que está ahí disponible, tú lo puedes usar para políticas públicas, para crítica social, para lo que tú quieras, eso es lo que yo creo, yo creo que esa es la forma, pero no es que los científicos sociales nos convirtamos en ingenieros sociales, no, esa no es nuestra pega en el rol, o sea, un científico social perfectamente puede tener una vida política, sin duda, pero hay que mantener lo profesional. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

En esta cita se plantea algo que muchos postulan, amparada en la antigua discusión weberiana entre el político y el científico. Aquí lo relevante, apunta a ver en el ejercicio sociológico profesional una actividad apegada a cánones científico-técnicos capaces de abordar la realidad desde esa óptica y no desde las doctrinas.

Hay también quienes mencionan la estrecha relación entre el conocimiento sociológico producido y, tal como adelantábamos, la política pública:

Yo creo que hay historia en Chile de intervención del conocimiento científico social en la política pública y en el debate público: el libro de Tomás Moulian sobre las transiciones a principio, mediados de los noventa, cambió la forma en que se discutía la transición en Chile. Hubo un informe famoso del PNUD, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo el año noventa y ocho, donde se hablaba de la modernización inconclusa de Chile, eso cambió buena parte de las orientaciones (o algunas de las orientaciones) de la política pública de los gobiernos de la Concertación, o sea, esas intervenciones suceden. (Académico, Universidad de Loughborough).

Encontramos en esta cita un recorrido por reconocidas obras sociológicas y aportes de instituciones igualmente reconocidas por la ciudadanía que han intervenido en la vida pública del país, señalando con esto que efectivamente la sociología sí posee una articulación potencial más allá de la academia y de la difusión del conocimiento mediante indexaciones.

En otro plano se halla lo que el ex-Presidente de la Asociación Americana de Sociología, Michael Burawoy, denominó “sociología pública” (2005). Aquí, lo interesante es visualizar el aporte de sociólogos y sociólogas a las discusiones del país sobre problemáticas abordadas y construidas en objetos de estudio sociológico. Sin embargo, si bien en Chile se cuenta con plataformas para esto mediante medios de prensa escrita o virtual, el modo en que aquello se realiza actualmente concita críticas que provocan la emergencia de ciertas reticencias a la hora de constituirse en voz pública:

Muchas veces te piden así una opinión como de intelectual, les importa un carajo el dato que tú les puedas dar, que hay tantos migrantes de tal país en Francia sino lo que ellos quieren que tú digas es que tal cosa es inaceptable. También hay que ver qué tipo de público y qué te pide el público, hay muchos públicos que te piden un juicio de autoridad moral, que no te piden el dato científico que tú levantaste. (Académica, Universidad de Chile).

Aquí es donde confluye la intención de problematizar sociológicamente sobre temas de interés nacional a través de medios de comunicación de masas, con la privatización de los medios de prensa en Chile, el modo que estos tienen de generar opinión pública y la cultura de practicar un debate público que incluya distintos actores capaces de hablar un mismo lenguaje.

Finalmente, la cita que se presenta a continuación es, quizás, una de las que mejor capta la crítica elaborada a Fondecyt en relación a las exigencias sobre el uso del conocimiento que resulta de lo que el mismo programa financia. Ya habíamos problematizado antes sobre el peso administrativo que se impone por sobre la relevancia otorgada a los resultados y aquí, se trata directamente la relación entre el contenido de las investigaciones y el impacto de estas en términos de transformación social:

También ahora FONDECYT que tanto se le ha criticado o el sistema CONICYT en general, que claro, tú puedes tener un factor de impacto en una comunidad de lectores norteamericanos o anglosajones pero, ¿Qué te cambia de la realidad social aquí? o sea, nosotros los sociólogos nos importa reportar resultados de investigación científica pero hay muchos sociólogos que también quieren cambiar la realidad social, entonces una cuestión con una regresión logística binomial de lo que sea publicado en inglés va a tener impacto cero sobre la transformación de la realidad social chilena. (Académica, Universidad de Chile).

- **Performatividad sociológica**

Siguiendo la línea de lo señalado en el párrafo y la cita anterior, llegamos al punto culmine de este análisis de prácticas asociadas a la investigación sociológica financiada por Fondecyt, para pasar desde la transformación hacia el potencial performativo de la Sociología en Chile.

Los sociólogos han sido bien relevantes ofreciendo interpretaciones, grandes interpretaciones que a veces son comentarios no más, pero son interpretaciones respecto de dónde está la sociedad chilena, para dónde va la sociedad chilena, entonces claro, a uno le guste o no le guste, Tironi es relevante en ese terreno, Ottone es relevante en ese terreno, Carlos Vergara, Lechner es relevante en ese terreno, Guell es relevante ahí, etcétera, etcétera. (Académico, Universidad Santiago de Chile).

Hay un discurso de calidad por ejemplo, que no era el discurso de las ciencias, suponte, bajo la dictadura, o sea, tú decías "calidad de la investigación" y no, no, no...en cambio hoy día hay un discurso de calidad.(Académico, Universidad Alberto Hurtado).

Y es que si bien se afirma la performatividad sociológica como una potencialidad que ha tenido manifestaciones visibles en el país a lo largo de su trayectoria histórica, llevada a la actualidad, esta potencialidad pareciera mostrarse vinculada al discurso de la calidad de sí misma, pero difícilmente posee alcances hacia la construcción de relatos performativos que involucren a la sociedad chilena como sí los hubo en décadas pasadas, sobre todo en la década del noventa:

Estoy tratando de pensar algún ejemplo que muestre que existe un discurso desde las ciencias sociales respecto a la sociedad pero que sea endógeno, es decir, que no sea producto de transformaciones sociales que inciden en las ciencias sociales y, por ejemplos que vivimos, más muestran que las ciencias sociales se adaptan a transformaciones de la cultura política chilena y el mejor ejemplo es el 2011 y lo que pasó con la educación. (Académico, Pontificia Universidad Católica de Chile).

Para ser franco yo el último discurso importante, que permea incluso el debate político, que viene de la sociología en Chile y que se originó en el PNUD, es el discurso sobre el malestar. No veo otro, todo lo que tiene que ver con desigualdad, ahí hay metido economistas, sociólogos, científicos políticos, no veo ahí algo propio de los sociólogos...lo mismo con la pobreza, en economía la pobreza es súper importante, pero el máximo es el malestar donde los sociólogos cumplen un papel bien importante, eso fue el noventa y ocho, el informe del PNUD del noventa y ocho. (Académico, Universidad Diego Portales).

De esta forma, la performatividad como uno de los efectos del uso social del conocimiento sociológico pareciera ser hoy un fenómeno que posee menos manifestaciones que en tiempos anteriores. ¿Influirá en esto que los mecanismos para la difusión del conocimiento definidos por Fondecyt Regular, principal herramienta para la realización de investigación en Sociología, se mantienen en la academia y en el campo sociológico que publica y lee publicaciones, porque cualquier otra actividad de difusión no es puntuada a la hora de evaluar currículums y, además de no reportar utilidades en términos de capital científico, las y los investigadores no cuentan ni con recursos ni con tiempo para aproximarse a la esfera pública en la que sus investigaciones podrían resultar de interés? ¿Habrá también, una disposición hacia la primacía técnica que desincentiva el diálogo con actores que no hablan el mismo lenguaje? ¿Cómo se articulan los tiempos de la productividad con los tiempos de la difusión?

En coherencia con nuestra hipótesis, la disminución de la performatividad sociológica actual es síntoma del ejercicio del poder gubernamental que articula todo el orden y los objetivos propuestos por la economía del conocimiento científico en Chile. Subordinada en la jerarquización disciplinar a la Economía, llamada constantemente a la productividad en un contexto de competencia, donde el carácter de lo producido es cada vez más técnico a fin de alcanzar los parámetros definidos por los indicadores internacionales, la Sociología chilena que están haciendo hoy con el financiamiento de la agencia para la Ciencia y la Tecnología, adquiere una dimensión subjetiva marcada por la resignación ante el modelo de producción de conocimiento, la precarización del tiempo y el espacio en el cual desarrollar el trabajo investigativo, en donde el cruce entre las actividades de investigación con las actividades académicas están naturalizadas y normalizadas pese a que son administradas por instituciones diferentes que poseen estructuras y objetivos diferentes. En este escenario, se asume en el plano de la acción una orientación hacia la calidad que, si bien fortalece la formación y desarrollo investigativo disciplinar, es lo que lleva a las y los investigadores a tenerse como foco a sí mismos y no a al contexto, en la medida que se enfrentan las altas y cada vez más competitivas exigencias para investigar con las bajas y cada vez más precarias condiciones para hacerlo.

CONCLUSIONES

Ya para finalizar esta investigación, ordenaremos nuestras conclusiones en base a tres ejes temáticos: el primero de ellos desarrolla la idea de las condiciones sociales de producción del conocimiento sociológico y su relación con la gubernamentalidad neoliberal al interior de la academia. Posteriormente, el segundo eje se pronuncia sobre la actualidad en la trayectoria de la sociología como disciplina, identificando las características que conforman el habitus de quienes hoy la practican en la esfera estudiada, es decir, en la academia y a través del financiamiento proporcionado por el Concurso Nacional de proyectos Fondecyt Regular. El cierre del capítulo, recoge las inquietudes no resueltas en esta investigación, que constituyen a su vez, propuestas sobre nuevas temáticas a explorar, desplegadas a partir de la experiencia con este trabajo que ya cumple dos años.

I

La gubernamentalidad neoliberal que opera en la academia, produce condiciones para la emergencia de un habitus con características específicas entre las y los investigadores de la sociología chilena actual.

Con esta afirmación iniciamos el recorrido final, señalando precisamente aquellas condiciones sociales que estructuran y posibilitan la incorporación de la racionalidad y subjetividad neoliberales en las y los agentes del campo. Encontramos aquí, el rol que cumple el Estado en el ejercicio de financiamiento a la investigación sociológica, el cual siendo el principal ente financista en investigación básica del país, es criticado respecto de la efectividad en el cumplimiento de ese rol en el ámbito de las ciencias sociales y la sociología por una serie de motivos: en primer lugar, se considera que cumple un rol necesario pero todavía insuficiente en atención a la afectación histórica de la Sociología, derivada del impacto que tuvo la dictadura cívico-militar en las ciencias sociales y que significó una violenta interrupción para muchas disciplinas que atravesaban procesos de emergencia y consolidación.

En segundo lugar y pese a aquella afectación histórica, se señala que el Estado no tendría una política específica de fomento a la Sociología sino que esta sería una más de todas las áreas del conocimiento financiadas por Fondecyt. Desde ahí, el salto interpretativo aportado por nuestras y nuestros entrevistados/as, se orienta a afirmar que habría una despreocupación por la investigación sociológica en virtud del marcado carácter neoliberal del Estado chileno a cargo de este financiamiento.

En otro tema y haciendo una aproximación más detallada sobre la administración de ciencia y tecnología en el país, el funcionamiento de la agencia estatal para el cumplimiento de

esta labor constituye también, una de las más importantes condiciones de producción de conocimiento sociológico en la actualidad.

Así, partiendo del diagnóstico de la situación actual, Conicyt es en general una entidad bien valorada cuya existencia en el ámbito científico es reconocida por la necesidad que representa para el desarrollo de la vida científica del país. Sin embargo, al acudir a nuestras fuentes primarias de información para conocer sus apreciaciones respecto al modo en que Conicyt opera, las y los entrevistados son mayoritariamente claros al afirmar que hay aspectos criticables ante los cuales reparar para mejorar: se señala que su tamaño no logra cubrir el nivel de la demanda por financiamiento de proyectos de investigación y que los proyectos que son financiados ponen el acento en las labores administrativas y financieras de los investigadores responsables por sobre su mérito como agentes para el descubrimiento y desarrollo de la labor de investigador/a propiamente tal.

Por su parte, los pronunciamientos sobre Fondecyt dejan ver una crítica en torno a sus mecanismos de evaluación al no ser ciega y permitir que miembros del Grupo de Estudio también postulen proyectos. Asimismo, resulta problemático el hecho de que la trayectoria tenga incluso más peso que la propuesta de investigación y también, que la diversidad de disciplinas que componen el Grupo de Estudio sea lo suficientemente amplia como para disminuir significativamente el número total de proyectos financiados. Además, habita este campo la disputa por el objeto de “lo social”, manifestada en el ingreso de proyectos que pertenecen a otras áreas del conocimiento y juegan en el campo sociológico al suponer en este, criterios que les son más favorables a la hora de definir la aprobación.

Al respecto, uno de los sucesos que marca pautas importantes en la actualidad, es el aumento en la cantidad de proyectos postulados por parte de los becarios ya retornados del programa Becas Chile, y que es problemático en la medida que según las opiniones recogidas, serían buenos proyectos de gente que fue formada con financiamiento estatal pero que no logran ser aprobados por la escases presupuestaria, lo que en la práctica se traduce en que quien fue formado con financiamiento del Estado para investigar no pueda desarrollar sus proyectos de investigación con financiamiento del Estado. Esto deja ver una gran incoherencia en la política-administrativa de Conicyt, en la medida que otorga una cantidad importante de becas para ciencias sociales pero entrega escaso presupuesto para la realización de proyectos.

Condiciona también la labor de investigación sociológica, la heterogeneidad del sistema universitario en donde se devela la aplicación de los principios de subsidiaridad económica y libertad de enseñanza, a través de una desarticulación intencionada entre la agencia de ciencia y tecnología chilena y la universidad como entidad generadora de saber, pese a que ambas instituciones dependen del Ministerio de Educación. Así, Fondecyt se caracteriza por financiar individuos y no por fortalecer las instituciones de educación superior en las que estos trabajan.

A partir de lo investigado, podemos afirmar que existe en nuestro país una economía del conocimiento científico cuya articulación con el sistema educacional se reduce a financiar investigadores mediante programas como Fondecyt, pero no a potenciar el desarrollo de la actividad investigativa en la academia ni a entregarles a los académicos otra plataforma además del fondo concursable como lo sería, por ejemplo, la carrera de investigador/a.

De esta forma, el carácter privado de la educación abre la puerta a la configuración heterogénea del sistema universitario, manifestada –entre otras cosas- en la gestión administrativa de docencia e investigación, cuya definición queda entregada ya sea a la decisión o a la capacidad financiera de cada casa de estudios, a partir de lo cual se observa que si bien toda universidad puede contar con investigadores, no todas poseen investigación.

Lo anterior ha dado lugar a una producción teórica que analiza esta heterogeneidad y categoriza tipos de universidad en Chile según la actividad que prevalece, ya sea docencia o investigación. A lo largo del trabajo que hemos realizado, podemos comprobar nuevamente aquello, pero nuestra reflexión se orienta a postular, que la idea que tenemos de universidad en el país es algo nuevamente abandonado a la definición del mercado. Esto, queda demostrado al observar que la gestión interna de las universidades para el fortalecimiento de las actividades de docencia o investigación, tiene siempre por objetivo último aumentar su competitividad para mejorar su posicionamiento y así poder subsistir en el mercado de la educación.

Las universidades siguen entonces, el modelo Fondecyt de producción de conocimiento, a partir de lo cual se halla la presencia de fondos internos para financiar proyectos de investigación, cuya estructura, requisitos de postulación, procedimiento de evaluación y ejecución, siguen los parámetros y criterios del concurso Fondecyt Regular y, tienen entre sus objetivos precisamente, preparar a los académicos para la adjudicación de estos, hecho que permite dar cuenta de la reproducción de prácticas que conforman la cultura científica actual.

La gestión administrativa para la investigación al interior de la universidad sumada a la adopción del modelo Fondecyt de producción de conocimiento, es condición para la construcción de representaciones que posicionan a este fondo como el mecanismo privilegiado para las y los académicos/as que desean practicar la investigación por sobre la docencia, en la medida que en medio del libre arbitrio institucional que muchas veces implica ceder tiempos personales para el trabajo investigativo o llevar al plano de la negociación política interna la distribución de tareas, regula y confiere más tiempo para el desarrollo de esta labor.

Todo lo anterior, aporta una ordenación jerárquica que es parte del campo de producción científica sociológica, en donde quienes se adjudican proyectos del Concurso Regular Fondecyt son quienes se encuentran mejor posicionados para investigar en el país y, dada su estructura de funcionamiento, son también quienes cuentan con mayor probabilidad de

mantener aquel posicionamiento al poseer el capital más valorado en su currículum. La mantención de jerarquías y su contracara, es decir, la producción de desigualdad, es entonces otra de las condiciones a las que las y los académicos de la sociología que intentan investigar se ven enfrentadas/os.

La actividad misma de investigación es representada aquí como un lujo al interior de la academia, dado que quienes la realizan deben contar con tiempo para su dedicación y financiamiento para su ejecución, cuestiones altamente valoradas en virtud de su escases. En este plano, Fondecyt se representa como el mejor fondo concursable, lo cual sumado a su carácter individual, entrega una distinción simbólica al/la investigador/a que obtiene su adjudicación y constituye a la vez, un indicador de calidad para las Escuelas y Universidades que patrocinan a quienes se lo adjudican. Deriva de esto, la creación de sistemas internos de gratificación e incentivos que premian monetariamente la adjudicación de proyectos Fondecyt Regular, así como también ocurre lo mismo con la publicación de artículos en revistas indexadas que registran alto factor de impacto.

El pago por la producción intelectual, de manera adicional al sueldo tradicional, es un componente cada vez más presente en el campo de la investigación sociológica que, sin embargo, todavía genera desacuerdo ya que para algunos representa la remuneración por un trabajo pero para otros, es símbolo de precarización, además de ser un mecanismo de distinción en la escala jerárquica de la academia.

La mención respecto al pago por publicaciones con alto factor de impacto, se relaciona con Fondecyt en la medida que, al ser el máximo capital simbólico del campo científico es también un objeto que inaugura nuevas jerarquías a partir de los capitales cuya producción fomenta. Entre estas, se encuentran las publicaciones indexadas bajo el esquema de ordenación descendiente: ISI, Scopus, Scielo, Latindex.

De aquí, deriva la causa para el establecimiento en las Escuelas de Sociología del país de los denominados “compromisos de productividad académica” en virtud de los que se evalúa el desempeño de las y los académicos. Este hecho genera actualmente una discusión que contrapone la necesidad de mantener un control sobre la actividad de estos, con el estrés y la precarización en el cumplimiento de aquellos compromisos, dada la falta de condiciones para alcanzar los parámetros exigidos y que, adicionalmente, muchas veces implica el despido de quien logra resultados deficientes.

Todo esto influye también en otros ámbitos, puesto que para producir en base a los estándares de calidad requeridos en los índices de mayor jerarquía, ubicados todos fuera del ámbito nacional, surge el inglés como la lengua dominante y la internacionalización del conocimiento como objetivo del Estado chileno. Este hecho, encierra una problemática para la

producción nacional a la hora de hacer relevante internacionalmente producciones que surgen desde lo local.

En suma, observamos que las condiciones para llevar a cabo proyectos de investigación en sociología provienen del Estado, se articulan por su agencia para la ciencia y la tecnología Conicyt, institución a partir de la cual se estructura un campo científico donde el principal capital recae en Fondecyt Regular, cuyo modo de funcionamiento tiene por objetivo hacer de las y los investigadores competidores técnicamente bien formados para aumentar la productividad académica y así mejorar los indicadores internacionales.

Todo esto, genera una reestructuración al interior del campo de producción de conocimiento sociológico, donde la sociología científica se posiciona como la sociología dominante, en la medida que la asignación de proyectos con el más alto reconocimiento entre la comunidad de pares como es Fondecyt que confiere además, capital para contratación en la academia, es precisamente lo que se ajusta, produce y reproduce aquellos parámetros cientificistas. Esto, opera conjuntamente con la formación otorgada a través del Programa Becas Chile, que imprime en las nuevas generaciones de sociólogas y sociólogos, el ánimo de investigar mediante esta modalidad, de donde se generan condiciones para la emergencia de un habitus académico con características particulares, entre las y los investigadores de la sociología.

Con esta afirmación, iniciamos el desarrollo de nuestra idea en torno a la trayectoria de la sociología, en donde tal como decíamos, la sociología científica se posiciona como la sociología dominante en la actualidad, marcando así una nueva fase en el desarrollo de la disciplina en el país, donde los sujetos que incorporan el habitus académico actual son agentes en la articulación del discurso de la calidad.

II

La sociología científica y su posición al interior de la producción de conocimiento sociológico en la actualidad, nos lleva a afirmar la manifestación de una nueva fase en la trayectoria de la disciplina en nuestro país. Esta, parte por la constatación de cambios en el modo de investigar, lo cual es posible a propósito de la comparación entre la forma que posee actualmente y la que tuvo en etapas de desarrollo previas en donde, uno de los principales factores que modifican la modalidad, se inscriben en la dimensión temporal del quehacer investigativo.

En primer lugar, hay una marcada diferencia generacional visible en la fragmentación post-dictadura y en la formación teórica y metodológica aportada principalmente por el programa de Becas Chile a las y los investigadores más jóvenes. De esto último, emerge un

discurso académico sobre la calidad de la investigación sociológica que debe ser producida y que merece ser financiada por Fondecyt.

En segundo lugar, la temporalidad se hace presente en los cambios introducidos por la nueva generación de investigadores/as de la sociología, en virtud de que las herramientas que poseen y el enfoque aportado por su formación recibida en el extranjero hacen coherente –y necesaria- la mantención de las actuales exigencias de productividad, lo cual ha alterado sustancialmente el ritmo de publicación y, por tanto, se han acelerado los tiempos para el cumplimiento de los objetivos de las investigaciones y de las reflexiones emanadas de aquello.

De este modo, se construyen representaciones en torno a la calidad de las investigaciones, sustentadas por la necesidad de adquirir o mantener vigencia en el campo, orientadas a afirmar que la formación recibida por las y los sociólogos en la actualidad es mejor que la recibida antes, configurando una cientifización de la sociología. Así, se incorpora al habitus académico de las y los sociólogos, este ánimo productivista gestionado por el investigador Fondecyt, caracterizado hoy por ser un competitivo y eficiente administrador de los recursos del Estado que le son brindados para conocer individualmente la realidad social.

En torno a lo descrito, se construyen máximas como por ejemplo: producir la mayor cantidad de conocimiento sociológico en el menor tiempo posible, para lo cual se cuenta con herramientas específicas que buscan darle cumplimiento, entre las que se encuentran los indicadores de productividad académica. En este contexto, la herramienta en sí provoca movimientos de las y los agentes, quienes se muestran tanto a favor como en contra, puesto que por un lado hay quienes los consideran necesarios para medir la calidad de lo que se está produciendo y, por otro, quienes los ven como una cuantificación que atenta incluso contra la calidad.

El conjunto dado por la diversificación de las herramientas incorporadas a la formación de las nuevas generaciones, el ánimo productivista de las y los investigadores a fin de construir un currículum que califique para la adjudicación de proyectos Fondecyt, el posicionamiento del discurso de la calidad y su medición a través de indicadores, representa hoy el tipo de sociología que ocupa la posición dominante en el país y que ha sido incorporada como sistema de apreciación y práctica científica (Bourdieu, 2000) entre las y los investigadores de la sociología.

Ahora bien, todo lo dicho hasta aquí está situado en un contexto histórico, en el que la base de la estructura social y al mismo tiempo, condición de posibilidad para la obtención de financiamiento para investigar, es la competencia. Su presencia constituye hoy más que nunca un punto clave en la configuración del campo de producción sociológica chileno, en la medida

que entrega la pauta a partir de la cual se articula el anclaje gubernamental neoliberal y el habitus académico.

Entre las y los entrevistados, la competencia es representada de manera diversa puesto que, mientras para algunas/os es un estímulo orientado a publicar más y mejor, para otras/os es un problema y una contradicción, en la medida que precariza el trabajo de investigación de lo cual derivan investigaciones de menor calidad. Sin embargo, no reconocer su presencia al interior del campo de producción sociológica es imposible. Esto último, podría atribuirse a características propias del campo científico en la medida que ha sido descrito como un espacio donde se llevan a cabo luchas por el reconocimiento (Bourdieu, 2000). Sin embargo, en el contexto actual la competencia adquiere una particularidad dada por mecanismos que incitan su producción, mantención e intensificación y que los vemos asociados a la productividad.

Adicionalmente, es posible identificar mecanismos indirectos de profundización de la competencia en Fondecyt, mediante la creación de herramientas de financiamiento a la investigación que propenden a la colaboración pero que están fuera de este programa, como son los proyectos Anillo, Milenio y Fondef.

Así, en las actuales condiciones sociales de producción de conocimiento sociológico, la competencia pasa a ser vista como un mecanismo para asegurar la calidad más óptima de los productos elaborados con financiamiento estatal, planteamiento cuya lógica subyacente responde al parámetro económico que valora en virtud de la escases.

En atención a esto, se observan distintas miradas respecto al reconocimiento, puesto que este sería medido a partir de la competitividad y la productividad individual, expresadas en la adjudicación de proyectos Fondecyt Regular y de publicaciones en revistas indexadas con alto factor de impacto. Así, mientras en fases de desarrollo previas la sociología centró su reconocimiento en credenciales vinculadas a la capacidad, principalmente a la formación de posgrado, hoy lo hace en términos de productividad. De esto dan cuenta los documentos analizados para el período 2006-2016, donde se tuvo como criterio de evaluación de las/los investigadores responsables el ítem Capacidad (40% del total) y el ítem Productividad (60% del total) pero que en 2012, elimina precisamente el ítem que medía la capacidad para valorar de forma exclusiva los productos académicos. Así, actualmente en el Grupo de Estudio de Sociología, las publicaciones indizadas y aquellas con carácter más tradicional, como el libro, son las que poseen mayor porcentaje de evaluación con 12 puntos para el libro y 10 para las publicaciones indizadas en ISI o Scopus.

Lo problemático de esto, es algo que ya adelantamos y que se sitúa en la estructura misma de Fondecyt: la alta valoración curricular pasa a ser un mecanismo reproductor de reconocimiento pero, al mismo tiempo, productor de marginación. Esto quiere decir, que al ser

reconocido como mejor investigador por causa de la adjudicación de Fondecyt Regular, es más probable optar nuevamente al financiamiento del mismo programa que quien no cuenta con ese reconocimiento y, por no tenerlo, aumenta sus probabilidades de no adjudicarse Fondecyt Regular en nuevas convocatorias.

De esta manera, en el marco de la sociología científica productivista en términos de publicaciones, el reconocimiento posee una doble fuente: por un lado, estas publicaciones son una exigencia para el cierre de los proyectos Fondecyt, lo que quiere decir que son fruto de la investigación financiada con la mejor herramienta de financiamiento existente en el país. Por otro, la publicación en revistas indizadas significa que el artículo logró pasar la evaluación de pares autorizados en las materias respectivas. Así, se inicia una carrera que busca el posicionamiento entre los expertos internacionales, donde el/la Sociólogo/a se constituye en un depositario de un saber cuyo uso no le pertenece, ya que habita un contexto en el cual la publicación indexada es la norma y, a su vez, la publicación indexada es mayoritariamente una publicación privatizada.

Esta carrera, se encuentra -como siempre- desregulada. O más bien, regulada por el mercado neoliberal de la economía del conocimiento, normada por la competencia en tanto condición de existencia de cualquier investigador/a al interior del campo y promovida por cualquiera de ellos o ellas una vez adentro. La suma de estas condiciones, da como resultado que la valoración del saber sociológico no radique en su potencialidad transformadora o develadora sino en qué competidor/a la produce y mediante qué herramientas y procedimientos lo hace, personalizando el saber y relegando su impacto social al impacto en la comunidad de pares.

Finalmente, vemos cómo todo esto es un efecto de performatividad económica en la producción del conocimiento sociológico, donde por un lado, el neoliberalismo se instala como racionalidad que produce cultura científica en el ámbito sociológico financiado por Fondecyt, articulando representaciones sobre la investigación entre las que se encuentra la validación de la competitividad, la naturalización de la precarización y, de modo constante y generalizado, la resignación ante el modelo de producción de conocimiento.

Esta resignación, genera que quienes decidan hacer de la investigación sociológica su trabajo, deban emprender en la gestión de sí mismos y asumir todos los costos, responsabilidades y riesgos por llevarla a cabo.

Hay violencia en todo esto. Y la mayor violencia radica quizás, en que este modo de producción del conocimiento sociológico que no considera la voluntad de sus agentes pero que se estructura en torno a un habitus incorporado por los mismos, se ciñe a la estructura del

modelo económico neoliberal y torna inaccesible la disputa y obtención del capital simbólico que le pertenece, a partir de las barreras proporcionadas por Fondecyt Regular.

Estas, no operan desde la racionalidad científica sino desde la materialidad económica y así, la relación que se establece está dada por la orientación económica productivista impresa en la realización científica y académica. Siguiendo a Foucault, el neoliberalismo pasa de esta forma a constituirse en nuestro régimen de verdad (Foucault, 2007).

Además de esa relación de dependencia de capitales que transgrede la autonomía relativa entre los campos (Bourdieu, 2000), lo anterior devela que el programa Fondecyt Regular es principalmente una herramienta para la entrega y administración de recursos, pero no una instancia para el fomento y la difusión del conocimiento que la Sociología es capaz de realizar.

Surge atinentemente la noción de “dispositivo” propuesta, nuevamente, por Michel Foucault, y nos sirve para comprender el modo en que la gubernamentalidad neoliberal opera en el campo de producción del saber en la ciencia social, a fin de mantener los alcances de su poder:

El dispositivo es una red. Lo que trato de situar bajo este nombre es, en primer lugar, un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, filosóficos, morales, filantrópicos; en resumen, los elementos del dispositivo pertenecen tanto a lo dicho como a lo no dicho. El dispositivo es la red que puede establecerse entre estos elementos. (Foucault, 1984).

Red que podemos observar fácilmente en el objeto estudiado: Constitución económica, Estado subsidiario, promoción y protección de la libre competencia, privatización de la universidad, precarización académica, aceleración en los tiempos para investigar, productividad y competitividad, gestión individual de la administración de recursos para investigar, indexación y cuantificación, escasa visibilidad de los resultados de las investigaciones en la sociedad. También, esta red se manifiesta en el plano de la subjetividad que tiende a resistir el modelo, en la medida que su configuración como conjunto transgresor es lo que vuelve soportable la precarización cotidiana.

No obstante, y tal como hemos mencionado antes, en este contexto surge también la articulación del discurso de la calidad y la rigurosidad científica. ¿Por qué es interesante reparar en esto? Creemos que aquel discurso contiene en sí la particularidad –contradictoria en primer término, pero coherente finalmente- de surgir en pleno desarrollo de una sociología que asume la necesidad de aumentar sus credenciales y mantenerse productiva pero que, al mismo tiempo, interpela sus condiciones materiales de realización con las mismas herramientas que esas condiciones materiales le proporcionaron, a fin de no limitar su despliegue por causa de factores externos a sí misma en tanto disciplina que responde a un objeto.

En ese sentido, el dispositivo gubernamental neoliberal es puesto en tensión toda vez que las y los investigadores comprenden la profunda consecuencia que no poseer el financiamiento por la vía establecida al interior del campo, es decir, Fondecyt, implica para la consecución de sus intereses como investigadores. Así, surgen estrategias en el campo que tienden a disputar simbólicamente la composición estructural del mismo, haciendo de su máximo capital Fondecyt Regular, uno de los principales objetos de crítica.

Ya para finalizar y tal como anunciamos anteriormente, es importante mencionar la proyección que este estudio posee dadas las limitaciones en su ejecución, así como los distintos intereses asociados al tema escogido, que surgieron durante el tiempo en que este fue desarrollado.

III

Entre los hallazgos de esta investigación, se encuentra una característica asociada a la evaluación de los proyectos en Concurso Regular, y que señala como criterio con cada vez mayor relevancia la “novedad de las propuestas de investigación”, lo cual es coherente con las afirmaciones de las y los entrevistados sobre la diversidad de temas que estarían siendo financiados por el Grupo de Estudio de Sociología. Desde ahí, planteamos una hipótesis considerando que dado el tiempo para la ejecución de los proyectos, el cual no supera el plazo de los cuatro años, el alcance de las investigaciones estaría siendo una característica que responde a estas condiciones y, con esto, es precisamente la profundidad en el tratamiento de los objetos a investigar lo que se pone en cuestión.

En consecuencia, nuestra propuesta surge pensando en una de las problemáticas clásicas de la sociología de la ciencia, que apunta a investigar las posibles relaciones entre las condiciones sociales de producción del conocimiento y el contenido de aquel conocimiento que es producido bajo esas condiciones. Esto fue planteado como objetivo inicial de la investigación y se mantuvo como una inquietud constante durante buena parte de su transcurso, pero la gran cantidad de documentos requeridos para observar aquella producción así como su difícil acceso, impidieron darle cumplimiento, al menos, por el momento. De esta manera, el trabajo actual cumple una importante labor identificando las condiciones en las que la sociología está investigando actualmente y, a la vez, situamos el inicio de una posible línea de investigación futura, encargada de analizar la producción sociológica chilena financiada por Fondecyt en la última década, atendiendo a las implicancias de la neoliberalización académica.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, N. S. (2015). Una revolución neoliberal: la política educacional en Chile desde la dictadura militar. *Educacao e Pesquisa*, vol. 41, 1473-1486.
- Ander-Egg. (2003). *Métodos de investigación social: técnica para recogida de datos e información*. Buenos Aires: Lumen.
- Anderson, P. (2012). Neoliberalismo: un balance provisorio. En E. Sader, & P. Gentili, *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social* (págs. 13-28). Buenos Aires: Eudeba.
- Ariztía, T. (2012). *Produciendo lo social*. Santiago de Chile: Ediciones UDP.
- Beasley-Murray, J. (2010). *Poshegemonía. Teoría política y América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Bernasconi, A. (2010). La apoteosis del investigador y la institucionalización de la profesión académica en Chile. *Calidad en la Educación*, 19, 139-163.
- Bourdieu, P. (diciembre de 1998). Le Monde. *La esencia del neoliberalismo*.
- Bourdieu, P. (1999). El campo científico. En P. Bourdieu, *Intelectuales, política y poder* (págs. 75-99). Buenos Aires: Eudeba.
- Bourdieu, P. (2000). *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (2000). El Campo Científico. En P. Bourdieu, *Los usos sociales de la ciencia* (págs. 11-27). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bourdieu, P. (2011). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Bourdieu, P. (2014). *Homo Academicus*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Brunner, J. J. (1989). *Recursos Humanos para la investigación en América Latina*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Brunner, J. J. (s/f). *Archivo Chile*. Recuperado el 19 de agosto de 2015, de Archivo Chile: http://www.archivochile.com/edu/doc_analit/est_doc_analit00003.pdf
- Brunner, J. J., & Uribe, D. (2017). *Mercados universitarios. Los nuevos escenarios de la educación superior*. Santiago de Chile: Informe final proyecto FONDECYT N° 1050138.
- Burawoy, M. (2005). Por una sociología pública. *Política y Sociedad*, Vol. 42 (1), 197-225.
- CIEP. (s/f de junio de 2012). *Scielo*. Recuperado el 10 de octubre de 2016, de Scielo: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512012000100001
- CONICYT. (2012). *FONDECYT 30 años apoyando la investigación científica y tecnológica en Chile*. Santiago de Chile: Ministerio de Educación.

- CONICYT. (17 de agosto de 2016). *Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica*. Recuperado el 17 de diciembre de 2016, de Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica: <http://www.conicyt.cl/sobre-conicyt/que-es-conicyt/>
- Corcuff, P. (2013). *Las nuevas sociologías*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CORFO. (17 de agosto de 2016). *Corporación de Fomento de la Producción*. Recuperado el 17 de diciembre de 2016, de Corporación de Fomento de la Producción: <http://www.corfo.cl/sobre-corfo>
- Delgado, J. O. (2009). Neoliberalismo y capitalismo académico. En P. Gentili, G. Frigotto, R. Leher, & F. Stubrin, *Políticas de privatización, espacio público y educación en América Latina* (págs. 83-119). Rosario, Argentina: Homosapiens Ediciones.
- Dijk, T. A. (2001). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- Farías, F. (2004). La Sociología Chilena en la Década de los Noventa. *Cinta de Moebio*, (19), 55-66.
- Fernández, E. (2009). El sistema mundo del capitalismo académico: procesos de consolidación de la universidad emprendedora. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, Vol. 17 (21), 1-43.
- Ferrada Bórquez, J. (2000). La Constitución Económica de 1980. Algunas reflexiones críticas. *Revista de Derecho (Valdivia)*, Vol. 11, 47-54.
- Foucault, M. (1999). El juego de Michel Foucault. En M. Foucault, *Saber y Verdad*(págs. 127-162). Madrid: La Piqueta
- Foucault, M. (1999). Gubernamentalidad. En M. Foucault, *Éstética, ética y hermenéutica* (págs. 175-197). Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la Biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Garretón, M. A. (2012). *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: los gobiernos de la Concertación en Chile 1990-2010*. Santiago de Chile: Arcis.
- Gatica, O. F. (2015). La sociología de la ciencia y la reflexividad científica. *Acta Sociológica*, 67, 193-220.
- Gaviria, D. A. (2013). Sistema educativo, gubernamentalidad neoliberal y subjetivación. De la crisis y otros demonios. *Pedagogía y saberes*, 38, 23-29.
- González Casanova, P. (2012). La trama del neoliberalismo: una introducción. En E. Sader , & P. Gentili, *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social* (págs. 9-12). Buenos Aires: Eudeba.
- Gutiérrez, A. (2005). *Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu*. Buenos Aires: Ferreryra Editor.
- Ibarra Colado, E. (2001). *La universidad de México hoy: gubernamentalidad y modernización*. Ciudad de México: UNAM.

- Ibarra Colado, E. (2003). Capitalismo académico y globalización. La universidad reinventada. *Revista de la Educación Superior*, Vol. 24 (84), 1059-1067.
- Jódar, F., & Gómez, L. (2007). Educación posdisciplinaria, formación de nuevas subjetividades y gubernamentalidad neoliberal. Herramientas conceptuales para un análisis del presente. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 12 (32), 381-404.
- Lander, E. (2005). La ciencia neoliberal. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 11 (2), 35-69.
- Laval, C., & Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Gedisa.
- Ministerio de Economía. (2013). *Resultados 3ra Encuesta Nacional sobre Gasto y Personal en Investigación y Desarrollo (I+D), 2011-2012*. Santiago de Chile: Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- Ministerio de Economía. (2017). *Sexta Encuesta Nacional de Gasto en I+ D*. Santiago de Chile: Ministerio de Economía.
- Paradigma. (s/f de junio de 2012). *Scielo*. Recuperado el 20 de octubre de 2016, de Scielo: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512012000100001
- Piñuel Raigada, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, Vol. 3 (1), 1-42.
- Puello-Socarrás, J. F., Elías, A., C. Gambina, J., Rojas Villagra, L., Morales, J., Romero, F. G., y otros. (2015). *Neoliberalismo en América Latina. Crisis, tendencias y alternativas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Ramos, C. (2008). ¿Sistema, campo de lucha o red de traducciones y asociaciones? Tres modelos para investigar la ciencia social y un intento de integración. *Persona y Sociedad*, Vol 22 (2), 9-52.
- Ramos, C. (2012). *El ensamblaje de ciencia social y sociedad*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Sallaz, J., & Zavisca, J. (2007). Bourdieu and American Sociology, 1984-2004. *Annual Review of Sociology*, Vol. 33, 21-41.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Therborn, G. (2012). La crisis y el futuro del capitalismo. En E. Sader, & P. Gentili, *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social* (págs. 29-42). Buenos Aires: Eudeba.
- Theurillat, D., & Gareca, B. (2015). Organización de docencia e investigación en universidades: una exploración al caso chileno. *Calidad en la Educación*, 42, 123-160.
- Valencia, M. (2007). Revolución neoliberal y crisis del Estado Planificador. El desmontaje de la planeación urbana en Chile. 1975-1985. *Diseño Urbano y Paisaje*, Vol.4(12), 3-21.

Valles, M. (1999). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social, reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

LINKOGRAFÍA

Bases Concurso Nacional de Proyectos, Fondecyt Regular, 2006. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT. Gobierno de Chile:http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2005/05/articles-3567_bases.pdf

Bases Concurso Nacional de Proyectos, Fondecyt Regular, 2007. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT. Gobierno de Chile:http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2006/06/articles-3569_bases.pdf

Bases Concurso Nacional de Proyectos, Fondecyt Regular, 2008. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT. Gobierno de Chile:http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2007/05/articles-3527_bases.pdf

Bases Concurso Nacional de Proyectos, Fondecyt Regular, 2009. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT. Gobierno de Chile:http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2008/05/articles-28551_bases.pdf

Bases Concurso Nacional de Proyectos, Fondecyt Regular, 2010. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT. Gobierno de Chile:http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2009/05/articles-31430_bases.pdf

Bases Concurso Nacional de Proyectos, Fondecyt Regular, 2011. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT. Gobierno de Chile:http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2010/05/articles-35758_bases.pdf

Bases Concurso Nacional de Proyectos, Fondecyt Regular, 2012. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT. Gobierno de Chile:<http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2011/05/Bases-2012.pdf>

Bases Concurso Nacional de Proyectos, Fondecyt Regular, 2013. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT. Gobierno de Chile:http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2012/10/articles-39849_bases.pdf

Bases Concurso Nacional de Proyectos, Fondecyt Regular, 2014. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT. Gobierno de Chile:<http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2013/03/BASES-REGULAR-2014.pdf>

Bases Concurso Nacional de Proyectos, Fondecyt Regular, 2015. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT. Gobierno de Chile:<http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2014/05/BASES-REGULAR-2015.pdf>

Bases Concurso Nacional de Proyectos, Fondecyt Regular, 2016. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT. Gobierno de Chile:<http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2015/04/BASES-FONDECYT-REGULAR-2016.pdf>

Concurso Nacional de Proyectos Fondecyt – Regular, 2006. N° de Proyectos y Recursos 1er. año de Ejecución por Disciplina. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT:<http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2005/05/Adjudicaci%C3%B3n-Concurso-Regular-2006.pdf>

Estudios Económicos de la OCDE CHILE, noviembre 2017.
<file:///D:/Milena/Desktop/2017/TESIS/Documentos/Chile-2015-vision-general.pdf>

N° de Proyectos y Recursos 1er. año de Ejecución por Disciplina. Concurso Nacional de Proyectos Fondecyt Regular, 2007. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT:<http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2006/06/Proyectos-y-recursos-asignados-por-Disciplina-Regular-2007.pdf>

N° de Proyectos y Recursos 1er. año de Ejecución por Disciplina. Concurso Nacional de Proyectos Fondecyt Regular, 2008. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT:<http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2007/05/Estad%C3%ADsticas-por-Disciplina-Regular-2008.pdf>

N° de Proyectos y Recursos 1er. año de Ejecución por Disciplina. Concurso Nacional de Proyectos Fondecyt Regular, 2009. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT:http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2012/08/articles-31316_recurso_21.pdf

N° de Proyectos y Recursos 1er. año de Ejecución por Disciplina. Concurso Nacional de Proyectos Fondecyt Regular, 2010. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT:<http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2009/05/Proyectos-y-recursos-asignados-por-Disciplina-para-el-primer-a%C3%B1o-de-ejecuci%C3%B3n-Regular-2010.pdf>

N° de Proyectos y Recursos 1er. año de Ejecución por Disciplina. Concurso Nacional de Proyectos Fondecyt Regular, 2011. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT:<http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2010/05/Proyectos-y-recursos-asignados-por-Disciplina-Regular-2011.pdf>

N° de Proyectos y Recursos 1er. año de Ejecución por Disciplina. Concurso Nacional de Proyectos Fondecyt Regular, 2012. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT:<http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2010/05/Proyectos-y-recursos-asignados-por-Disciplina.pdf>

*N° de Proyectos y Recursos 1er. año de Ejecución por Disciplina. Concurso Nacional de Proyectos Fondecyt Regular, 2013.*Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico

FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2012/10/Proyectos-y-recursos-totales-asignados-por-Disciplina-Regular-20133.pdf>

Nº de Proyectos y Recursos 1er. año de Ejecución por Disciplina. Concurso Nacional de Proyectos Fondecyt Regular, 2014. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2012/08/Proyectos-y-recursos-totales-aprobados-por-disciplina.pdf>

Nº de Proyectos y Recursos 1er. año de Ejecución por Disciplina. Concurso Nacional de Proyectos Fondecyt Regular, 2015. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2014/05/Proyectos-y-recursos-totales-asignados-por-Disciplina.pdf>

Nº de Proyectos y Recursos 1er. año de Ejecución por Disciplina. Concurso Nacional de Proyectos Fondecyt Regular, 2016. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2015/04/Proyectos-y-recursos-totales-asignados-por-Disciplina-Regular-2016.pdf>

Pauta de Evaluación Curricular Ciencias Sociales y Humanidades, Concurso FONDECYT Regular, 2008. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/grupos-de-estudios/sociologia-y-ciencias-de-la-informacion/criterios-de-evaluacion-curricular-concurso-regular-2008/>

Pauta de Evaluación Curricular Ciencias Sociales y Humanidades, Concurso FONDECYT Regular, 2009. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/grupos-de-estudios/sociologia-y-ciencias-de-la-informacion/criterios-de-evaluacion-curricular-concurso-regular-2009/>

Pauta de Evaluación Curricular Ciencias Sociales y Humanidades, Concurso FONDECYT Regular, 2010. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/grupos-de-estudios/sociologia-y-ciencias-de-la-informacion/criterios-de-evaluacion-curricular-concurso-regular-2010/>

Pauta de Evaluación Curricular Ciencias Sociales y Humanidades, Concurso FONDECYT Regular, 2011. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/grupos-de-estudios/sociologia-y-ciencias-de-la-informacion/criterios-de-evaluacion-curricular-concurso-regular-2011/>

Pauta de Evaluación Curricular Ciencias Sociales y Humanidades, Concurso FONDECYT Regular, 2012. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/grupos-de-estudios/sociologia-y-ciencias-de-la-informacion/criterios-de-evaluacion-curricular-concurso-regular-2012-sociologia-y-ciencias-de-la-informacion/>

Pauta de Evaluación Curricular Ciencias Sociales y Humanidades, Concurso FONDECYT Regular, 2013. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/grupos-de-estudios/sociologia-y-ciencias-de-la-informacion/criterios-de-evaluacion-curricular-concurso-regular-2013-sociologia-y-ciencias-de-la-informacion/>

Pauta de Evaluación Curricular Ciencias Sociales y Humanidades, Concurso FONDECYT Regular, 2014. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/grupos-de-estudios/sociologia-y-ciencias-de-la-informacion/criterios-de-evaluacion-curricular-concurso-regular-2014-sociologia-y-ciencias-de-la-informacion/>

Pauta de Evaluación Curricular Ciencias Sociales y Humanidades, Concurso FONDECYT Regular, 2015. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/grupos-de-estudios/sociologia-y-ciencias-de-la-informacion/criterios-de-evaluacion-curricular-concurso-regular-2015-sociologia-y-ciencias-de-la-informacion/>

Pauta de Evaluación Curricular Ciencias Sociales y Humanidades, Concurso FONDECYT Regular, 2016. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica CONICYT: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/grupos-de-estudios/sociologia-y-ciencias-de-la-informacion/criterios-de-evaluacion-curricular-concurso-regular-2016-sociologia-y-ciencias-de-la-informacion/>

ANEXOS

Pauta de entrevista

Parte I: Apreciaciones en torno a FONDECYT como política de financiamiento a la investigación

1. ¿Qué opina sobre el rol del Estado frente al desarrollo de la investigación?
2. ¿Cómo evalúa el ejercicio de investigación en la Universidad?
3. ¿Qué opina sobre FONDECYT como política de financiamiento a la investigación científica en Chile?
4. ¿Cuáles son los procedimientos de selección de los proyectos?
5. ¿Bajo qué criterios un proyecto es aprobado?
6. ¿Qué opina sobre los indicadores de producción de conocimiento? ¿Cree que aportan al desarrollo investigativo? ¿Por qué?
7. ¿Podría describir brevemente el procedimiento de postulación y posterior ejecución de una investigación financiada por FONDECYT? ¿Cuáles son elementos que considera más relevantes en ambas fases? (pregunta investigadores)
8. ¿A qué atribuye el mayor financiamiento a la investigación en el área de las ciencias naturales en relación con el recibido en las ciencias sociales?
9. Sabemos que la dictadura militar ha dejado legados que podemos percibir hasta hoy, ¿Cree que aquello se manifiesta en el desarrollo de la investigación en ciencias sociales en general y de la sociología en particular? ¿Por qué?

Parte II: Indicaciones sobre capital científico y prácticas de investigación

10. ¿A qué institución pertenece?
11. ¿Qué títulos y/o certificaciones componen su currículum académico?
12. ¿Ha detentado o detenta algún cargo en su institución?
13. ¿Posee alguna publicación indexada? ¿Cuántas?
14. ¿Cuántas investigaciones financiadas por FONDECYT posee?
15. ¿Cuánto tiempo lleva desempeñándose como investigador?
16. ¿Cuáles son las debilidades (limitantes) y fortalezas que podría identificar al interior del ámbito de la investigación sociológica?
17. Sobre el mecanismo que usted considere más óptimo para la realización de investigación en ciencias sociales, ¿Competencia o colaboración?
18. ¿Qué importancia tiene para usted el reconocimiento de su labor en la comunidad de pares? ¿En qué se traduce? (citas, cargos, publicaciones y todos los mecanismos de validación del reconocimiento)

19. Para usted, ¿cuáles serían los criterios de rigurosidad con que deberían contar las investigaciones en sociología financiadas por FONDECYT? ¿Por qué?
20. ¿Cuáles son sus motivaciones para postular al financiamiento de FONDECYT para ejecutar una investigación?

Parte III: Perspectivas sobre el quehacer sociológico chileno actual

21. ¿Qué tipo de investigación le interesa realizar? (alcance, metodologías) ¿por qué?
22. ¿Podría identificar algún tipo de investigación con mayor probabilidad de éxito para ser aprobada?
23. ¿Posee alguna línea teórica predominante en la cual inscribir su trabajo investigativo? ¿Cuál?
24. ¿Podría definir algún paradigma predominante durante su trayectoria?
25. En su opinión, ¿deben existir límites para la interdisciplinariedad? ¿Cómo piensa que es posible conjugar el desarrollo interno de cada disciplina en ciencias sociales con el desarrollo interdisciplinar? ¿Es aquello lograble a través del actual sistema de financiamiento a la investigación?
26. ¿Qué opina sobre el estado actual de la sociología en Chile?
27. En su opinión, ¿Qué problemáticas de la sociedad chilena nuestra sociología no ha abordado en la medida y profundidad que debería? ¿A qué factores lo atribuye?
28. En su opinión, ¿Cuál sería el principal aporte que realiza la sociología al país? Y, por otra parte, ¿Cuál sería el principal obstáculo para el desarrollo de la sociología en Chile?

Modelo Consentimiento Informado



Consentimiento Informado

Estimado/a

La investigación “Gubernamentalidad en la producción de conocimiento sociológico en Chile. Análisis del Concurso FONDECYT Regular en el período 2006-2016”, se enmarca en el proceso de titulación de la carrera de Sociología de la Universidad de Valparaíso.

Para ello, un entrevistador capacitado le realizará una entrevista personal y confidencial. La conversación dura cerca de 60 minutos y para su análisis se requerirá grabarla.

Esta investigación no representa ningún costo para usted, como tampoco ningún beneficio directo.

Toda la información que usted entregue será **totalmente confidencial y anónima** (es decir, no será compartida con terceros y ni será asociada a su persona), y la conocerán sólo quienes participan de la investigación. Por lo mismo, los datos que usted entregue no se usarán para evaluar su situación personal o laboral.

Su participación en esta investigación es voluntaria. Si usted decide no hacerlo, esto no significará problema alguno para usted.

Agradecemos su atención y apreciamos muchísimo su interés y cooperación.

Documento de Consentimiento

He tomado conocimiento de la información anterior y mis inquietudes acerca del proyecto han sido contestadas satisfactoriamente.

Al firmar esta copia declaro que comprendo el proyecto y que deseo participar libremente en él

Nombre:

Teléfono de contacto:

Fecha:

Declaro que acepto participar en el estudio: “Gubernamentalidad neoliberal en la producción de conocimiento sociológico en Chile. Análisis del Concurso FONDECYT Regular en el período 2006-2016”.

Firma:

Consentimiento del Investigador

He entregado información sobre el proyecto al sujeto-colaborador/a de esta investigación.

En mi opinión, esta ha sido clara, suficiente y completa para que él o ella participe libremente en el proyecto, comprenda la naturaleza, los riesgos y beneficios del estudio, y los derechos que tiene en tanto sujeto-colaborador/a del estudio.

Ningún tipo de coerción ni influencia se ha utilizado para su participación en el estudio y he sido testigo que la declaración ha sido firmada sin condiciones de presión.

Firma de Investigador/a:

Nombre de Investigador/a:

Fecha: